

Nifo y Cagigal, Francisco Mariano

Estafeta de Londres y extracto del correo general de Europa : distribuido en varias cartas, en las que se declara el proceder común de la Inglaterra y se proponen medios casi infalibles para hacer feliz a España... / Francisco Mariano Nifo

En Madrid : En la Imprenta de Miguel Escribano, 1779

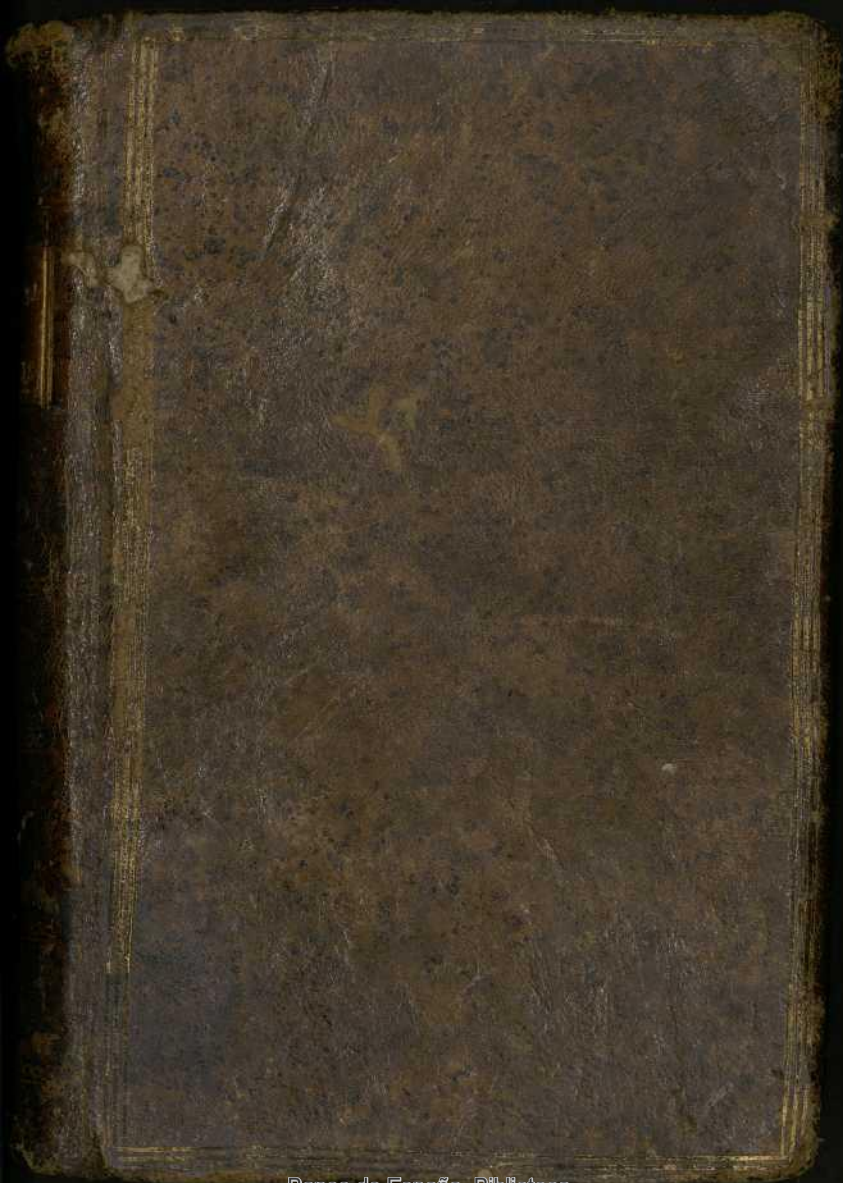
Signatura: FEV-AV-P-00092

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

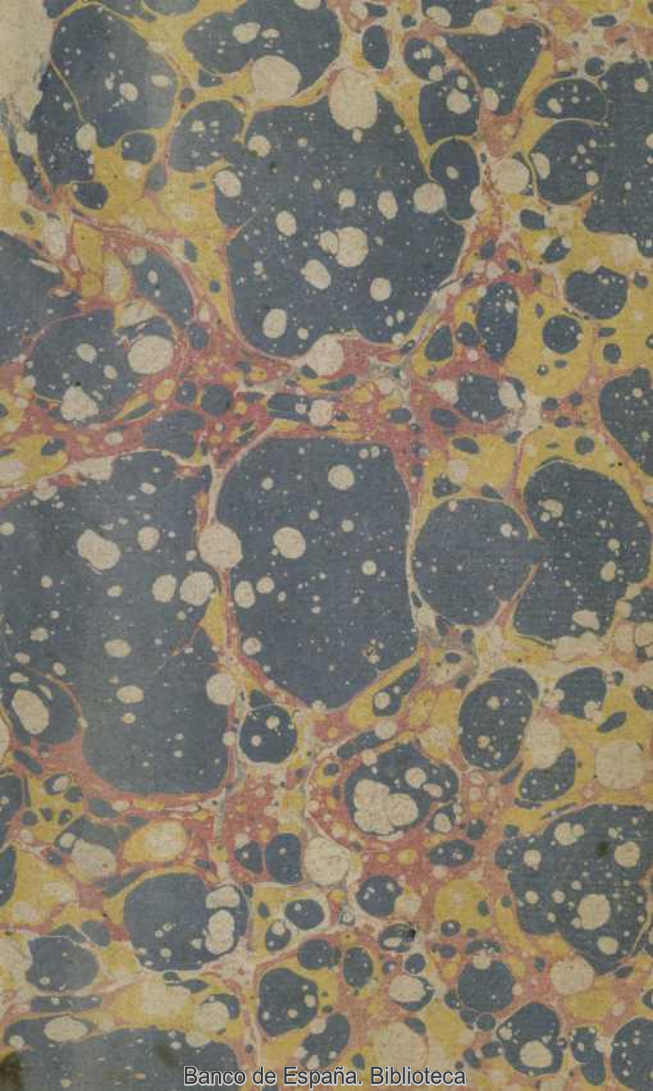
Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex Libris

Jesús Rodríguez Salmones



191515

281

70 pp. manuscrito

320 pp.

Horizenbuch, 36
cifo una posterior,
de 1486

C.B. 6000000 144739

REV-AU-P-00072

49

ESTAFETA DE LONDRES, Y EXTRACTO DEL CORREO GENERAL DE EUROPA,

DISTRIBUIDO EN VARIAS CARTAS,
en las que se declara el proceder comun de
la Inglaterra; y se proponen medios casi in-
falibles de hacer feliz á España con el auxi-
lio de la Agricultura, Artes, Comercio, Ma-
rina, y Ciencias , &c.

Por D. Francisco Mariano Nipho.

2ed.^{na} TOMO PRIMERO. *Rada*

CON PRIVILEGIO,
Y LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En la IMPRENTA de MIGUEL ESCRIBANO.
Madrid : Año 1779.

*Se hallará con las demás Obras del Autor
en la Librería de Correa, frente de las
Gradas de San Felipe el Real.*

ESTATUTA
DE LONDRES
Y EXTRA
DEL CORREO GENERAL
DE EUROPA

*Emitur sola virtute
potestas.*
Claud. III. Cons. Hon.

CARTA DEDICATORIA

20.º Josef Rada

A la Ilustre , Leal , y Prudente
NACION ESPAÑOLA.

Excelsa Primogenita de la Creencia
de Jesu-Christo :

*Q*uisiera ser tan eloqüente como Ciceron para hacer un elogio, si no comparable á vuestros meritos, equivalente al ardor de mi cariño: ¡Qué mal pondero mis deseos! Quisiera que cada frase de esta Carta gratulatoria fuera una de aquellas sentencias de nuestros An-

(IV)

*tiguos, que andan de boca en boca,
y de aplauso en aplauso entre an-
cianos, y mancebos: ¡Qué equívo-
ca procede mi buena voluntad!
Quisiera que mis expresiones ex-
cedieran en firmeza al pórfido, y
al bronce para perpetuar vuestra
fama, fruto digno de vuestras he-
roicas virtudes: ¡Qué otros son mis
pensamientos de lo que dicen mis
labios! Quisiera ser árbitro del
poder del mundo para levantar
hasta las nubes vuestro Trono: ¡Qué
vacilante se mueve mi afecto, y
qué indeterminado se explica aman-
te y tímido mi espíritu! Quisiera
vuestra felicidad: quisiera vues-
tra gloria: quisiera vuestro decoro:
quisiera hacer respetable vuestro
nombre: quisiera retrotraer para
vuestra grandeza los Reinados
triunfantes de los ALFONSOS, los
glo-*

gloriosos , y dominantes de FER-
 NANDO , y CARLOS V : quisiera:::
 pero nada mas quisiera que tener
 virtud para dispartaros , y gracia
 persuasiva para convenceros de
 que podeis ser aún mas formidable
 que en los siglos pasados , baxo el
 sabio, y generoso auspicio de vues-
 tro Rei , y Señor CARLOS III. Este
 Héroe , lléno de deseos piadosos , y
 cristianos , quiere , NACION ILUS-
 TRE, vuestra exaltacion: espera
 los esfuerzos de vuestro varonil,
 y noble espíritu para poner en ac-
 cion todos los bien templados mue-
 lles de su liberalidad: á vos toca
 poner en movimiento la máquina del
 honor: todo será poco si se dá vida
 á los que nacieron para mucho, y
 apenas respiran , porque les falta
 el aliento para producir con el buen
 empleo de sus talentos vuestros
 aplausos. a 3 Si

(VI)

Si el Autor Inglés citado en la Introduccion de esta Obra exclamó, lleno de un zelo patricio, pronosticando la ruina de la Inglaterra, siempre que desatendiese el verdadero origen de sus dichas: seame permitido á mí exclamar mui de otro modo, pues es mui de otra naturaleza vuestro estado: allí se llamaba á la precaucion; aquí es preciso exagerar el daño como yá sucedido, y ponderar la necesidad del remedio: allí se decia la proximidad en que está de pasar á hechos la contingencia; aquí es inevitable romper el velo del disimulo para manifestar que llegó vuestra decadencia al ultimo grado. En este supuesto, y que para todos vuestros hijos es tan doloroso, oíd lo que fuisteis, quando estaba de vuestra parte el pun-

do-

donor, y escuchad lo que sois, entregada á la necia disculpa de, no se puede remediar. Este es un efugio de la negligencia, y un desdoro que os usurpa vuestra felicidad, vuestro mayor interés, y (aquí lo mas grave de la dolencia) vuestro respeto, vuestro honor, y vuestra gloria. En este supuesto, vuelvo á decir, que se me permita exclamar con este

ENTUSIASMO POÉTICO.

ESPAÑA *Excelsa*, cuyo nombre invicto
 Acreditan anales de Saturno,
 En quanto dora luminoso Febo,
 Y en quantobaña undoso el Dios Neptuno!

ESPAÑA *Invicta*, cuya fuerte diestra
 Firmó la paz en uno y otro Mundo;
 Allá quando pendia de tu arbitrio
 De la humana quietud todo el seguro!

(VIII)

ESPAÑA *Ilustre*, cuya aguda Espada
Emblema fue feliz de tantos triunfos;
Allá quando, animada de tí misma,
Era muchas victorias cada impulso!

ESPAÑA *Sábía*, cuya gran prudencia
Ha excedido en sus leyes á Licurgo;
Allá quando eran llama tus Senados,
Que daban mucha luz, sin ningun humo!

ESPAÑA, ESPAÑA! ¿Mas por qué pretendo
Llamarte la atencion con el conjuro,
Si sobran para darte nueva vida,
Las cenizas que hospedan tus sepulcros?

En la union de ISABEL, y de FERNANDO
Todo el Orbe creyó llevar tu yugo,
Pues el Sol que nacía en tus Dominios,
Se miró anochecer en otros tuyos.

En la Epoca ilustre (á decir vuelvo)
De FERNANDO el *Carólico*, el *Augusto*,
Conseguiste de un Mundo la obediencia,
Y tambien los respetos de otro Mundo.

En

(IX)

Entonces quando estabas dividida
En pasiones , en vandos , y en tumultos,
Las Potencias que hoi campan sin tu apoyo,
Ni alentar acertaban sin tu indulto.

Entonces , quando ideabas el proyecto
De universal Señora, á tus Escudos
Yá pagaban tributo en sobresaltos
Los que de tí hacen burla, y de aquel susto.

Con el amago entònces conquistabas
Mucho mas que otros Reyes, con el chuzo;
Y era entonces en tí casi infalible,
Querer vencer, y conseguir el triunfo.

Entonces , por decreto de quien sabe
Deshacer las ideas del orgullo,
Y exaltar del humilde las ideas,
De Dios eras defensa , y de su Culto.

Este noble ardimiento, siempre activo,
Te mereció del Cielo grato influxo
Para ser exemplar de otros Imperios,
En virtud , en prudencia, acierto, y pulso.

To-

Todo se te venía en don, y obsequio:
El *Campo* era dichoso con tus surcos:
Las *Artes*, y las *Ciencias* tu riqueza,
Fundadas en tu suelo tan fecundo.

El trabajo, la accion, la diligencia,
La Fé, y la Religion eran tus juros:
Mayorazgo feliz del CRISTIANISMO,
Que á la IGLESIA le ha dado tantos frutos.

La admiracion estaba á sueldo entonces
Para ofrecerte elogios, siempre justos;
Y hubo vez que faltandola alabanzas,
Se acogió del asombro absorto, y mudo.

La Escritura nos dice, que la Tierra
De Alexandro á la vista, apenas supo
Explicar de otro modo sus azañas,
Que apelando al silencio mas profundo.

Esto segun dictamen de los Sabios,
Fue un temor que el espanto hizo tributo;
Pero á tu vista, ESPAÑA, el Mundo todo
Calló de reverencia, y no de susto.

(XI)

Las Naciones mas fuertes , y mas cultas
Te eligieron Señora por efugio ;
Y en vez de que el temor las conquistase,
El amor á tus leyes las reduxo.

Las providencias sábias de tus Jueces
Dieron á tus hazañas feliz curso,
Pues ocupaban bien siempre los hombres
En *Artes, Armas, Campos, y en Estudios.*

Era la ociosidad , en aquel tiempo,
Vicio tan detestable , vil , y obscuro,
Que á ninguno servia de pretexto
El ser ilustre para ser ninguno.

Ninguno es el ocioso, que en los Reinos
Aquellos solo son los vagabundos,
Que al abrigo de rentas , y nobleza,
Con su inaccion fatigan á otros muchos.

Por este ilustre zelo (ó, Noble ESPAÑA!)
Nada habia en tu suelo herial , ó inculto;
Y nacia las dichas tan de priesa,
Que en muchas sin sazón era el productó.

(XII)

Da este fertil principio de prudencia
El honor de tus hijos se produjo,
Y mientras que duró la accion en ellos,
El ser sábios, y ricos fue seguro.

Las Naciones que hoi pueden enseñarte
La mas fina politica, y lo astuto,
En tu Escuela aprendieron á ser sábias,
Haciendo de tus leyes un buen uso.

Ellas se han apropiado con la industria
Lo que tú has malogrado (dolor sumo!)
Ellas rien del llanto que te inunda;
Y ellas de tu pesar sacan su gusto.

Ellas comen, y visten; tú afligida
Eres esclava de su imperio oculto;
Pues mintiendote afectos, y caricias,
Sobre tu cuello han puesto un fatal yugo.

Abre los ojos, y tu estado mira;
Rompe la carcel de tu error adusto;
Sacude la coyunda de tu engaño;
Y haz que lleguen á efecto estos anuncios.

Si

(XIII)

Si al *Labrador*, que es basa de los Reinos,
Le moderas las cargas, y tributos,
Llenos veras los campos de riquezas,
Y armados en tu honor brazos robustos.

Volverá la virtud á enoblecerte:
La ociosidad huirá de tus reductos:
Volverá tu fortuna con las Ciencias,
Que hoy no son mas que inútiles preludios

Si á las *Artes* ánimas, y proteges
(Que de un Estado son hijos segundos)
Tendrás la juventud bien empleada,
Y un Plantél de vasallos oportunos.

Dexales libertad, dales auxilios:
Concedeles honor, que ha de ser tuyo:
Tratalos con piedad, que lo merecen
Por sí, por tí, por lei, y porque es justo.

Si al *Estudioso*, que en mental oficio
Deshaciendose está en sábios apuros,
Le dieres lo que dás al ignorante,
Volverán á tu Estado los Estudios.

(XIV)

Volverá la Prudencia á ser tu Numen,
Volverá la cautela á ser tu escudo,
Volverá aquella fé que hoi está muerta,
Y antes tu gloria fué, tu honor y muro.

Si al Comerciante, honrado, y provechoso,
(No al avaro cruel, voráz, é injusto,
Ni al regatón, pirata de la tierra)
Concedieres honor, él dará frutos.

El, sin que nada saques de tu Erario,
Del Comercio interior se hará el impulso:
Sostendrá al Labrador en su fatiga,
Y hará que el Artesano no esté inculto.

El, sin que del rigor se sienta el ceño,
Ni se haga á la lei desaire alguno,
Remediará los años impropicios,
Y de las carestías los insultos.

Si Labrador, Artista, y Comerciante
Fuere tu Estado, ESPAÑA, es bien seguro,
Que serás del valor Palestra ilustre,
Y de Ciencias felices noble estudio.

Si

(XV)

Si lo hicieres así , dirá la Fama,
Que eres, fuiste, y serás por todos rumbos
Siempre *Excelsa*, é *Invieta*, *Ilustre*, y *Sábia*,
A pesar de los hados mas sañudos.

AMADA PATRIA MIA , Cuna del
mérito , Madre fecunda de todo lo
mas ilustre , grande , y asombroso!
El zelo me ha inspirado con mucha
mas fuerza de la que era capáz mi
fantasía : la imaginacion se ha dexa-
do llevar del afecto ; éste ha obede-
cido las justas leyes de su principio,
y origen : habré prorrumpido con
mas ruido del que se permite regu-
larmente á los mudos ; pero si he pe-
cado de atrevido , tambien merezco
vuestra compasion por zeloso : Yo
he hablado lo que me dictan los de-
seos , si esto es culpa , yo no sé qué
será virtud para lograr vuestra bene-
volencia.

ESPAÑA , ESPAÑA ! Quiero mu-
dar

(XVI)

dar de objeto , que puede ser que la universalidad me haga menos entendido. ESPAÑOLES , ESPAÑOLES ! ¿Qué es esto, á qué os ha reducido la letargia , ó el sueño ? ¿ No sois vosotros aquellos , á quienes el Cielo concedió un sólido entendimiento por mayorazgo , un buen corazon por vínculo , y una prudencia varoníl por patrimonio ? Si, vosotros sois; ea , que no : estos tres dones son la causa infalible de las felicidades: es asi que vosotros sois sectarios de la mas dura suerte ; luego , ó el favor es presumido , é imaginario , ó vosotros no sois lo que fueron vuestros antiguos. Sin duda el Cielo ha revocado sus benignas influencias : eso no , porque el Cielo es siempre igual en sus gracias. Ea , que , sin duda , hemos variado de tierra , el exe dió alguna guiñada , y ha trastornado los resortes
que

(XVII)

que antiguamente daban movimiento á esta máquina : bien puede ser que con tantos terremotos se haya vuelto nuestro Emisferio cabeza abaxo ; pero no puede ser : Yo juzgo, que se ha ido á nuestros vecinos lo que antes eramos nosotros , y á nosotros nos ha tocado lo que eran nuestros vecinos. En lo fisico no lo creo , pero en lo moral casi me lo presumo. Oh dolor ! ¿ Qué remedio pues , si tal os hubiere sucedido ? ¿ Qué ? Volver á cobrar vuestros legítimos derechos : ¿ y cómo ? haciendo lo que no hacéis por incuria, negligencia, falsa diversion, y culpable descuido.

Atentos vuestros Vecinos , y otros Reinos alexados, á todo lo que os hacía sábios , ilustres , y poderosos ; pusieron por obra todas vuestras máximas , é idéas : experimentaron su felicidad en la imitacion

Tom. I.

b

aña

(XVIII)

añadieron mas estudio para dilatar el provecho: vieron que era feliz su industria , y procuraron no dexarla jamás ociosa. Estudiaron la Agricultura de España , y consiguieron hacer riquísima su cosecha : examinaron la naturaleza de las leyes fundamentales de los Españoles , y por tratados, llamados de paz , debilitaron su espíritu con el pretexto del universal Comercio, y Tráfico: vuestra Patria , siempre fiel á su palabra, guardó religiosamente lo prometido; ellos se burlaron de la formalidad de estos juramentos , y contemplando solo en las ventajas de su Estado, aplicaron todo el calor de la Política mas sagáz , y observativa para hacer provechosas sus idéas.

Ahora bien : ¿ Será razon , que los Españoles , Maestros en otro tiempo de las Naciones mas cultas
de

de la Europa, hagan hoy estudio de la negligencia, en agravio, y aun desdóro de su Patria? Ningun juicioso dará por sano tan pernicioso descuido. ¿Pues que remedio para males tan ruinosos? El remedio mas seguro es imitar lo que hacen nuestros vecinos, lo primero para sus adelantamientos, y lo segundo para rebatir con la aplicacion, y manos al trabajo todo aquello que conspire á sus atrasos.

Si Luis XIV, no obstante su espíritu protector de todo lo bueno, y generoso con los aplicados, no hubiera hallado disposiciones en sus vasallos para hacer efectivos sus altos pensamientos, es constante no hubiera dado tanta preciosa actividad, y fomento portentoso á los que se llegaban con la Invencion, con la Industria, y con el Zelo Patricio á su

Trono. Los Reyes son como el Labrador buen ecónomo, y así como éste no desperdicia el cultivo, y el grano en terreno desagradecido; del propio modo los Principes no esparcen sus gracias, sino donde se manifiesta fértil, y provechosa la sementera. Este exemplar no se reduce á sola la Francia; lea el incrédulo la Historia Política de la Europa; y hallará que en Inglaterra, Alemania, Holanda, y demás Provincias de su Esfera, que hoy gozan los frutos de una sabia economía pública, los vasallos comenzaron primero que los Principes á abrir el cimiento de la felicidad comun. Las Artes comenzaron en el mundo por los hombres menos dichosos: las Ciencias labraron su delicioso Alcazar, mas á esfuerzos de los pobres, y afligidos, que á porfías ruidosas de los ricos, y

aco-

(XXI)

acomodados. Los portentos de hermosura, ó comodidad, de provecho, ú obstentacion, que admira la curiosidad, conserva, y aplaude el poder, primero fueron efecto de la industria menesterosa, ó bien intencionada, y despues cuidado, ú orgullo de la magnificencia. Ultimamente, todo quanto se echa menos en España, y consiguen para su honor, y riqueza los Reinos cultos de la Europa, ha sido esfuerzo de aplicacion en los pequeños, y noble generosidad del patrocínio en los poderosos; pero debémos notar, que antes comienza el movimiento en las últimas ruedas del Estado.

Permitaseme ahora otra parada sobre el final de la Introduccion de esta Obra; dixé, y lo diré siempre: *que en ningun Reino del mundo arrojan los Soberanos sus beneficios:*

b 3

que

que los Ministros no van de puerta en puerta, ni de plaza en plaza buscando quien sea digno de su benevolencia. El mérito, la aplicacion, el zelo, la industria: el trabajo en los Labradores , y Artesanos : la buena intencion , y la generosidad en los Comerciantes : el valor en los Soldados ; y la continua vigilia en los estudiosos de materias importantes , y no el mal entendido empleo de algunos ociosos , con nombre de eruditos , son los primeros resortes de la felicidad de un Reino. Puesta en movimiento de este modo la máquina del Estado , los Reyes , y sus Ministros mantienen la accion con su impulso , y adelantan los progresos con su patrocínio.

Ea pues, ESPAÑOLES, dignos de mas honor , y capaces de mayor gloria , manos al trabajo : acordaos
de

(XXIII)

de lo què fuisteis para no ser motivo de las censuras que os infaman: en vuestras manos está el ser dichosos: en vuestra voluntad veros menos necesitados: en vuestro entendimiento el ser mas juiciosos: en vuestro corazon el ser mas unidos, mas favorables unos para otros, y mas respetables para vuestros contrarios.

A pesar de la saña de los mal contentos, y de la necia incredulidad de los desconocidos, la Epoca actual de España puede ser una de las mas ilustres de nuestra historia, si cada uno cumple con el amor que debe profesar á la Patria. A todos ha concedido el Cielo caudal con que ser provechosos para sus hermanos. No está el ser útiles los hombres en poseer grandes haciendas, en lograr empleos graves, y

b 4

dig-

(XXIV)

dignidades decorosas, ni en llenar un pliego de títulos, y dictados, poco, ó nada significativos; y sí solo en animar un buen corazon para merecer, por el digno conotado de Individuo oportuno de la sociedad, el honor de hombre bueno: si á esto se añade un entendimiento bien formado, entonces se verifica el hombre cabal, y el Ente, que ocupando bien el lugar de su destino, qualquiera que sea, dexa airo-
sas las ideas sábias de la Providencia.

Nada es mas facil al hombre que llenar el lugar de sus deberes, con tal que atienda á lo que le pide la humanidad de quien es parte, y la Patria que le adoptó por uno de sus miembros. Nadie puede alegar que para nada es bueno, aunque se halle en el estado mas abatido: pues al modo que en un edi-
fi-

ficio sumptuoso no es de menos importancia el sillar de piedra berroqueña , que el pórfido mas precioso , gastado en frisos , ó en columnas , que acaso , aunque mas hermosas , serán mucho menos necesarias : asimismo , en la prodigiosa fabrica de un Estado, los Individuos mas chicos , y groseros , aunque de menos hermosura , son los constitutivos descansos , y apoyos del cimiento , ó las paredes firmes para la subsistencia del edificio.

Esto es , mas que moral , fisico: el Labrador procura el alimento , y el regalo : el Artesano la comodidad , y el abrigo : el Comerciante todo lo necesario , y aun lo superfluo: El Estudioso la regularidad , ilustracion , y lucimiento del espíritu: el Rico , consuelos , y proteccion para el pobre : éste , obsequios , servidum

(XXVI)

dumbres y ventajas que no puede procurarse el Rico : ultimamente, todos en un Reino son útiles , quando no hacen empeño de esterilizarse.

La ninguna union con que nos juntamos : el ódio con que , en mediando el mas pequeño interes , nos aborrecemos : la tibia caridad con que nos dolemos de la verdadera pobreza : lo mal que entendemos la justicia de nuestras obligaciones : el tenaz asimiento con que idolatramos á la negligencia , y al ócio ; y ultimamente , la ninguna adhesion que tenemos á lo que pueda hacernos dichosos , nos ha reducido , con dolor de nuestros propios enemigos , á la infelíz constitucion de lastimeros , quando pudieramos ser los mas envidiados del mundo.

Ningun tiempo ha sido mas oportuno para hacer prodigios de
apli-

(XXVII)

aplicacion, y desvelo: porque, á la verdad, tenemos en el celestial espiritu del Rei nuestro Señor (á quien prospere generoso el Cielo) no un ALEXANDRO, un TRAJANO, ó TITO; sino un Héroe verdaderamente Piadoso, Politico, y Cristiano, que desea ardientemente la felicidad de sus Reinos; y todos saben, que aunque puesta la mira en gravísimos negocios, no por esto dexa de tener reservada, y vigilante una gran parte de su espíritu excelso para las pacíficas tareas de los bien aplicados, y estudiosos; y que como Padre amoroso, y tiernamente solícito, mira á todos sus vasallos como á hijos: á los Soldados, como mayorazgo de la grandeza, y del respeto: á los Sábios, como porcion escogida para la legislacion, economía pública, y general gobierno: á los Labradores,

co-

(XXVIII)

como semillas de la felicidad inocente de la Patria : á los Artesanos, como hijos pequeños en el grado; pero como importantes auxilios de la comodidad , y del regalo : á los Comerciantes generosos , y desinteresados, como á unos fieles Agentes de el comun provecho ; y finalmente , hecho Argos de la comun felicidad , quando acaso todos sus vasallos duermen , y descansan , nuestro Ilustre Protector yá está asido de la fatiga. ¿ Quién , pues , á vista de tan exquisitas circunstancias no aplicará el ombro al trabajo ? ¿ Quién será aquel tan enemigo de su dicha , que al brindarle con el bien la fortuna , querrá ser infelíz por no desprenderse de los funestos brazos de la negligencia ? Animo pues ESPAÑOLES heroicos, y si no lo sois, haced por serlo , que bastantes exempl-

plares os ofrecen vuestros antiguos. Vuelva, vuelva, honrados ESPAÑOLES, á lucir risueño, y favorecedor el Sol en vuestra tierra! Vuelva, á miraros como espejos del honor, de la gloria, y de todo lo mas illustre la Europa. Vuelvan, vuelvan, los dias de nuestros mayores, para que sea menos nuestro llanto, y mayores nuestras felicidades.

El tiempo no puede ser mas oportuno: la ocasion es la mas propicia: todos los bien intencionados están commovidos, y desean la felicidad del estado: Academias, Sociedades, Congregaciones de almas piadosas, y todo el vigor del Magistrado están de acuerdo para ensalzaros España, para haceros felices Españoles; y en el caso de que no se logren tan altas idéas, ¿ á quién deberemos echar la culpa? á mí

(XXX)

mí no me toca responder: miralo tu
España, consideradlo vosotros Espa-
ñoles, interin queda de vosotros con
el mayor respeto

Francisco Mariano Nipho.



IN-

INTRODUCCION.

EL estudio mas digno del hombre es el del hombre mismo: este debería ser el principal objeto de su curiosidad, hasta en los ratos que dedica al placer, para que acostumbrado á reflexionar siempre, le fuera facil, y como natural, desasirse de las apariencias, y buscar el mérito de las cosas en la substancia. El brujuléo, ó prolija averiguacion de las costumbres, y gobierno de una Nacion Estrangera, pone al hombre en desvelada custodia contra las preocupaciones de su Patria, medio por el qual consigue rectificar sus ideas, y perfeccionar sus conocimientos.

mientos (*). Esto practicaron los antiguos Filósofos. Los Griegos hicieron muchos viages al Egipto con la gloriosa codicia de enriquecer á su Patria con los tesoros de su sabiduría : allí aprendieron nuevas ciencias , y de allí sacaron nuevas Artes para honor , y comodidad de sus Compatriotas. Los Romanos fueron á estudiar tanto en las Es-

(*) El Rei D. Juan II. de Castilla, deseoso de comunicar tanto bien á sus vasallos , tuvo Embaxadas con casi todos los Principes del mundo : sin otro interés, que las ciencias , y peregrinos conocimientos, que, pretendia traer á España por medio de los viages , y Embaxadores. Es digna de verse sobre este asunto la Carta Creencial, que, para una Embaxada al Preste Juan de las Indias, despachada por el citado Don Juan II. de Castilla, refiere en su Cronica Mossen Diego Valera , &c.

cuelas , como en las costumbres de los Griegos , para aprender aquella Política necesaria para el gobierno de los Estados , y aquella exquisita Filosofía , que manifiesta á todos los hombres los dulces , y estrechos vínculos , que unen á la virtud , y á la felicidad.

La observacion de la Inglaterra ha de ser siempre mui importante para la España , yá se considere respecto á sus vicios , ó yá se medite en quanto á sus buenas qualidades. Sus vicios nos harán cautos , para investigar primero las resultas que podrá causarnos su Comercio ; y sus buenas qualidades podrán ofrecernos socorros para no necesitarlos : pues imitando lo bueno de su conducta , lo ingenioso de sus ideas , lo eficaz de sus inspiraciones , y lo sagáz , y fino de su Política (para animar

Tom. I.

c

siem-

siempre mas, y mas al mérito, al afan, y al estudio) conseguiremos hacerles la guerra mas formidable. Uno de sus mejores Escritores modernos dixo, hablando con sus Insulares Compatriotas: „¡Ay! Ay de
 „tí, Inglaterra, quando despierte
 „de su pesado sueño la España! En
 „ninguna Potencia del Mundo está
 „depositada tu ruína, sino en esa
 „adormecida Península. Procura em-
 „barazar los efectos de su profunda
 „meditacion. Teme que abra los
 „ojos, y divierte á su Política con
 „los hechizos lisonjeros de tu in-
 „dustria: derrama liberal premios,
 „y mercedes sobre tus ingeniosos
 „Artífices, para que inventen pre-
 „ciosas novedades, que con una
 „mano vistan; y con las dos desnu-
 „den á los Españoles. Inglaterra,
 „Inglaterra, trabaja la heredad, que
 „Es-

(XXXV)

„España esteriliza (1). Aumenta tus
„Fábricas, que en ellas tienes ase-
„gurada la mejor conquista; pues
„todo el tiempo que la España per-
„manezca ociosa, serás pacífica po-
„seedora de sus Indias, señora ab-
„soluta de sus tesoros, y la mas fa-
„vorecida en sus cosechas, y fru-
„tos: España criará la seda, y la la-
„na, y tú sacarás el beneficio de sus
„fatigas, extrayendo por el alambi-
„que de la industria todas las quin-
„tas esencias de la mejor, y mas
„pingue Monarquía de la Europa.
„No te olvides de tu Deidad tute-
„lar, que es Mercurio: conserva
„sus Templos, que son las Fábri-
„cas, Lonjas, y Bancos: estima á
„sus Sacerdotes, que son los Arte-
„sanos, y Mercaderes; y derrama
„oro, y no incienso en sus Altares,
„que son los Talleres, y Obradores:

(XXXVI)

»si esto hicieres, (¡ó Inglaterra!)
»pondrás un clavo firme á la rue-
»da de tu fortuna ; pero si ambi-
»ciosa, como Cartágo, pones á Mar-
»te en el Altar de Mercurio , serás
»como ella esclava ; y la que hoy te
»obedece , será mañana tu domi-
»nante. No te digo mas , amada Pa-
»tria mia , porque la inspiracion
»cerró la boca. «

Este rapto Político , y especie de
Éxtasis , de tal modo enagena á los
Ingleses bien instruídos , ó zelosos
de la felicidad de su suelo , que des-
lumbrados del lucimiento que sue-
ñan para su Isla, en el juicio que for-
man de las demás Naciones , siem-
pre proceden á obscuras. Nada es
bueno para los Ingleses , nada her-
moso , ni aun racional , sino aque-
llo (sea lo que fuere) que brota su
País. Esta aridéz en su modo de
pen-

(XXXVII)

pensar , es causa de las innumerables extravagancias , que hacen siempre nueva á la Inglaterra. El genio inconstante de esta Isla es un Camaleon tan equívoco en el colorido , que un dia solo no es Londres un sugeto firme. La virtud , que en qualquiera parte del Mundo , aun entre Bárbaros , nace de seguros principios , y siempre guarda exacta relacion con su origen , en Inglaterra es absolutamente contraria. El vicio suele hacer el papél de Bufon en su teatro ; pero basta que en Londres tenga séquito una virtud , para que al instante salga un vicio en su contradiccion ; y en este caso , hace el papél de sério con tanta erguidéz , ceño , y severidad , que el vulgo , y aun el no vulgo , (preocupados del amor proprio nacional) lo reconocen , y veneran como virtud :

(XXXVIII)

aun hai algo mas , y es , que conocen al vicio como verdaderamente es en sí , y conio será despues en sus efectos ; pero como el *tolle tolle* del popular aplauso levante el grito , el mayor error se hace idolatrar hasta del Soberano ; y ay de este , si no presta la obediencia al capricho de sus vasallos : seguramente tendrá contra sí muchos Cromweles , y acaso con la mano alzada el formidable Executor de la Justicia. La libertad , Idolo venerado de la relaxacion , tiene en Londres tantos Templos , como casas ó tabernas , que todo viene á ser uno. El mas pobre Oficial mecánico se cree apto , capaz , y competente Juez para fiscalizar la conducta del mas respetable Personage (2). Los Ministros del primer orden , los Generales mas animosos , y prudentes , y los

los Almirantes mas expertos, fieles, y vigilantes, están sujetos al capricho de los vasallos mas viles. Todo es en Inglaterra monstruosidad, y en nada se parecen los Ingleses al resto inmenso de los hombres. De aqui dependen sus invenciones prodigiosas; de aqui nacen los portentosos efectos de su industria; de aqui los fatales abortos de su perniciosa Política; y de aqui, finalmente, han salido (como de la arca de Pandóra) los males, que afligen universalmente á la Europa.

Toda esta necesita forzosamente estudiar las maximas de la Inglaterra para librarse de su malicia: observar atentamente sus designios para prevenirlos con tiempo: investigar sus asechanzas para burlar las redes, y lazos de sus astucias; y penetrarles hasta sus mas reservados

pensamientos para impedirles el dominio universal de los mares, que pretenden con tesón para hacer su esclava la comun libertad.

Efectivamente el estudio de las costumbres, política, comercio, y literatura de los Ingleses, en el dia es uno de los mas utiles; porque, á la verdad, es mucho objeto para la meditacion de un verdadero Político una Nacion, que, no obstante sus extravagancias, merece los decorosos dictados de Guerrera, Comerciante, y Filósofa. Londres, sin duda, se ofrece á la reflexion: Guerrera como Roma, Comerciante como Cartágo, y Sabia como Atenas. Los Ingleses (porque asi se lo han permitido los Principes de la Europa) se creen Dueños, y Señores de el imperio del Mar, y con legítimo derecho para tener el fiel
de

de la balanza , y ser árbitros absolutos de su equilibrio. Sus pretensiones se reputan quiméricas ; pero ellos las han hecho valer , á falta de la razon , con la fuerza. La Reina Isabél levantó los cimientos de su grandeza. Cromwel acabó el edificio ; bien que hizo á esta Nacion poderosa , y temible , servilizando á sus mas nobles , y distinguidos Particulares. Como quiera que sea, los Ingleses , en el dia , tienen florecientes las Ciencias , bien cultivadas las Artes , y produciendo la abundancia , y la riqueza del Estado el Comercio. Contra este debe dirigirse siempre la batería de los demás Reinos de la Europa , que yo aseguro que cortadas las alas del trafico , levantarán menos el vuelo, y hablarán un poco mas baxo los Señores Ingleses.

¿ Quién

¿Quién podia , sino aquel conjunto de solicitudes bien logradas, haver procurado tantas ventajas á un Pueblo , que , sin ser mas fertil, antes algo mas estéril que sus vecinos , se ve hoi poblado por moradores mas ricos? Inglaterra es un País falto de maderos , y con todo cubre el mar de Navios: produce su suelo pocos frutos , que hagan falta á sus vecinos , y sin embargo, de lo mismo que producen los Reinos del Continente de la Europa, hacen los Ingleses un Comercio, que los enriquece , y adelanta.

Estas quantiosas utilidades , que saca la Inglaterra de sus artificiosas industrias , quieren atribuir las algunos de sus Escritores á la situacion de la Isla ; pero el verdadero origen está en su gobierno , bien que todo les favorece ; pues el mar
que

(XLIII)

que los aprisiona , los precisa á dilatarse con el Comercio ; y el gobierno que les permite sacar de sus límites á la libertad , concurre para multiplicar su riqueza , y en esta la solicitud.

Ahora pues , un Reino compuesto de partes tan exquisitas , y complicadas , precisamente ha de ser un objeto de no menos enseñanza , que diversion. Pero no es mi intento comunicar por esta ESTAFETA DE LONDRES (3) asuntos tan elevados como los que aspiran á enseñar , ni tan rateros como los que fundan todo su mérito en hacer reir : mi ánimo es dar una imagen equívoca de la Inglaterra : ni tan amigo de sus dichosos talentos , que olvide sus vicios ; ni tan austero con su corrupcion , que desluzca con ella á su finisima capacidad.

Da-

(XLIV)

Daré lo que me ofrezcan los libros mejores al asunto, y particularmente lo que me digan sus mas juiciosos, y aun apasionados Escritores; pues no espero menos erizada la crítica en estos, que en sus rivales, y enemigos. Los Ingleses, comunmente, son de un temple tan triste, y enojadizo, que lo que no les gusta, aunque sea cosa de su mismo Soberano, dificultosamente logra de ellos la mas pequeña lisonja (4). De tal modo están enesmistados con la condescendencia, que por no dar en aduladores, se darán enteramente á la más verdinegra melancolía. No me faltarán á la mano, para fundar con mas solidéz mis pensamientos, las sutilezas de *Thomson*; las gracias festivas de *Akenside*, quien sabe, sin afectar circunspeccion, guardarle todo el decoro

á

á la seriedad en lo reflexivo. *Sheridan* solo bastará para inspirar zelo por la Patria; pues puedo yo decir (aunque en otro tono, pero no sintiendo igual daño) por nuestra Península, lo que él dice de su Irlanda. Pediré algunas consideraciones políticas al famoso Mr. *Hume*, para que las Cartas que traiga la ESTAFETA DE LONDRES vengan con unas datas firmes.

De otros muchos Autores se formará esta coleccion de reflexiones para dar á conocer en España á los Ingleses. Regularmente, y aun entre los bien instruídos, se padece en nuestra Península la perniciosa dolencia de *Inglomannia*, esto es, pasion inconsiderada por la Inglaterra: enfermedad, que ha quitado muchos espíritus, ha destruído innumerables provechos, ha extenuado
con-

considerables fuerzas ; y por ultimo , ha reducido casi al desaliento á la mas esforzada , rica , generosa , y varonil Potencia de el Mundo.

Alguna vez se havia de correr el velo, que nos ha ocultado un interés mal entendido ; y si para los Ingleses hai licencia para decir lo que quieren (tal vez mentiras) de nosotros, seanos permitido (baxo las leyes de la modestia , y sin agravio del respeto debido á las Naciones) decir lo que sentimos , y pensamos de los Ingleses. Comencémos á conocer á una Nacion , que tanto nos importa tenerla á raya ; y si, al abrigo de sus maximas , y á sobornos y persuasiones de sus libras esterlinas, han podido hasta aqui comunicar con nosotros disfrazados; ya es hora , que le quitémos el
em-

(XLVII)

embozó á una sagacidad tan opuesta á los verdaderos intereses de España.

Nada puede ponernos en estado de penetrar hasta lo mas oculto de la astucia Inglesa , como el conocimiento de las costumbres , gobierno , y modo de pensar de los Ingleses : Ciencia , cuya adquisicion no ha de costarnos mas fatigas , gastos , ni desvelos , que abrir unos pocos libros. Ya no estamos en la costosa necesidad de los antiguos Filósofos , Griegos , y Romanos ; está mui de otro semblante el Mundo. Basta la voluntad de saber para no ignorar : sin salir de la quietud de nuestro retiro podemos ver , observar , y conseguir todo lo que apetezcamos , respecto al modo de conducirse en todas sus acciones públicas , y ocultas nuestros vecinos , y
aun

aun alejados. El principal remedio de los atrasos de España está en hacer mas aprecio de la lectura: ésta enseña lo que no se puede aprender ni en Universidades, Gavinetes, y Oficinas; porque un libro habla con mas verdad, y tono firme que los hombres.

No quisiera engañarme: para hacernos temer de los Estrangeros, nos bastará ponernos á tiro de observarlos: esta sola diligencia, aunque proceda algo tardía, nos los dará á conocer; luego andará un poquito mas estimulada de la emulacion; á pocos dias despues de oír los gritos del exemplo, saldrá de su antiguo cascaron nuestro descuido, y temiendo la verguenza, y el sonrojo, pasará á ocupar su lugar el cuidado: este, cuya naturaleza es tan noble como provechosa, hará pro-

prodigios entre nosotros, y agitada la entorpecida generosidad de nuestros espíritus, huirá de nuestra Patria la negligencia, y sucederá la actividad, el conato, la precaucion, y á su lado un poquito de malicia, que es toda la sal de las grandes empresas. Ojalá veamos tan dichosa epoca en España: la ocasion no puede ser mas oportuna; porque nuestro justisimo, y prudente Soberano (á quien Dios prospere para gloria, y felicidad nuestra) lo desea, y facilita.

Si el Inglés citado, con disfraz al principio, llevado del amor á su Patria, ha sabido reconvenir, para su desahogo, á la eloquencia, aunque yo no merezco tanto favor á Mercurio, ni al Dios protector de exquisitos pensamientos; con todo, llevando por Numen á mi Rei, y

Tom. I.

d

e-

Señor D. CARLOS III. tendré Deidad mas benévola, y verdadera que todo el Gentilismo. Y no puede caber duda, sino en espíritus reñidos con la lealtad, y mal hermanados con la bondad de corazon. Nuestro invicto, prudente, y piadoso Monarca tiene en su auxilio todo el influxo soberano del Cielo, como lo acreditan los efectos de su gracia, y las demonstraciones de su asistencia. Notó un discreto Orador de este siglo en la Oracion fúnebre de Luis XIV. de Francia dos cosas bien particulares en la naturaleza de los Héroes: I. Que hai vulgo entre estos como entre los hombres ordinarios; y que entre el vulgo de los espíritus asombrosos para el resto de los mortales, hai ciertas almas, al parecer, de otra naturaleza, que se distinguen en un todo del pueblo de

de los grandes espíritus; pero de un modo tan ilustre, que á ellas solas pertenece con propiedad el glorioso dictado de Héroes. II. Que asi como hai Reinos, á los que colma el Altísimo de riquezas, triunfos, y toda suerte de honores; mercedes que suele distribuir con medida en otros imperios, y solo usa de la prodigalidad con aquellos que nombra, y determina por sus escogidos: asimismo hai Reyes, á quienes honra, y exalta la liberalidad Divina á tal grado, que parece halla el todo Poderoso su júbilo, y complacencia en unir en ellos las prendas mas luminosas de el ánimo, y las qualidades mas portentosas de el cuerpo: agregando á las virtudes militares, para la defensa de sus Pueblos, las virtudes pacíficas para la conservacion, y felicidad de sus va-

sallos: cómo si entre estos Dioses de la tierra se complaciese el Soberano Dueño de los Imperios, y Emperadores, elegir á algunos, que manifiesten con mas esplendor, grandeza, y magestad los rasgos mas visibles de su semejanza, exponiendo á los ojos de los mortales estas imagenes de su Divinidad para ofrecerles un objeto particular de su veneracion.

Esta generosa distincion ha hecho el Cielo con nuestra España en la sublime Persona de nuestro justo, y clemente Soberano, liberalidad que nos anuncia amontonadas las felicidades, si nos disponemos nosotros para que fructifiquen sus virtudes. Algunos que leen mal, y entienden peor las Gacetas, estudio que les parece basta para hacerse políticos, quando se habla de los me-

(LIII)

medios oportunos para sacudir
nuestra soñolencia , y adelantar
pasos ácia el honor , y riqueza de
nuestro suelo , dicen: Mientras el
Rei... interin los Ministros.... pre-
mios.... libertad.... Artes.... Comer-
cio.... &c. Lo que yo entiendo por
estas desencadenadas apun-
taciones es, que muchos quisieran, que el Rei
derramára sus tesoros sobre la ocio-
sidad: que los Ministros fueran á bus-
car de casa en casa las personas: que
los premios se dieran á todo pre-
tendiente : que la libertad se lográ-
ra hasta para hacer lícitos los frau-
des : que las Artes, mal cumplien-
do con su obligacion, hicieran feli-
ces á sus profesores : que el Comer-
cio fuera de los mas lucrativos , sin
emplear mas caudal en su conserva-
cion , y adelantamiento , que el ven-
der con usura lo poco , ó nada que
el

el trabajo ageno fertiliza. Estos son pensamientos enemigos del bien, y conocida injuria de la rectitud. En ningun Reino del Mundo arrojan los Soberanos sus beneficios; van á buscar su patrocinio las ciencias, la aplicacion, y el mérito: los Ministros no van de puerta en puerta, ni de plaza en plaza buscando quien sea digno de su benevolencia: va á buscar su proteccion el estudio, el zelo, el valor, la industria, y la invencion. Estár ociosos, y querer ser afortunados, es dormir, y soñar á ojos abiertos. Trabajémos y merezcamos, que la consecuencia necesaria de nuestro afán, sin duda será el galardón. No se puede dudar (sin la nota del deshonor) que la fortuna y la gloria nos llaman; que nuestro Rei, y Señor nos excíta; que sus Ministros quieren, y de-

(LV)

desean todo el bien de la Patria: pues á nosotros nos toca hacernos dignos de su acogimiento , no con méritos soñados , sino con verdaderos servicios. Francia , Inglaterra, Alemania , ni otro Reino del Mundo , ha hecho progresos para su felicidad , sin que primero abrieran los cimientos los vasallos : á estos les toca comenzar lo bueno , y á los Reyes , y sus Ministros el continuarlo. Pues ánimo , y á observar , que de este modo nos acercaremos á saber.

NOTAS A ESTA INTRODUCCION.

NOTA PRIMERA.

Sobre que la riqueza de un Estado despues de la Agricultura , son las Artes, y el Comercio.

(1) Mr. L' Abbé Le Blanc en sus Cartas , dice : Las Manufacturas , y las Artes

(LVI)

son los principales apoyos del Comercio. Los Españoles, á pesar de todo el oro de las Indias, son pobres, porque no tienen Fábricas, ni conocen el merito de las Artes. Los muebles, los equipages, y otros gastos, y dispendios de las personas que tienen gusto de profusion, y medios para satisfacerlo, no pueden empobrecer á una Nacion, quando esta emplea sus propios materiales; y de lo que le sobra de sus manufacturas, saca del Estrangero lo necesario para mantener á sus Obreros. Por este refinamiento de Política económica, mantiene un Reino, que sabe apreciar sus verdaderos intereses, á los pobres, y necesitados con el dinero, y vanidad de los ricos; y se logra provecho hasta de los vicios. Algun tiempo España conoció los mysterios de esta exquisita Política, pues no gastaba superfluidades, y con todo tenia medios honestos para mantener sus pobres. Bien conocen los Ingleses, lo que antes que ellos fueron los Españoles, y de aqui el temor de sus Escritores produce entusiasmos sombríos, anunciandose, que algun dia abriremos los ojos, y derriva-

re-

remos , con ruína de su altanería , el formidable edificio, que ha levantado mas que la industria británica, la desidia Española.

NOTA SEGUNDA.

*Sobre el genio estravagante de los Ingleses , y
quan osado es el baxo pueblo.*

(2) Los Ingleses , presumidos de zelosos observantes de la Religion , tienen impuestas multas de gran tamaño á los que no guardan rigurosamente el Domingo : de modo , que en este dia , que llaman *del Señor* , no se puede jugar , tocar instrumentos , cantar , silvar , ni hacer otro ningun uso de la diversion ; solo es permitida en dia tan venerado la borrachera : esto solo no es pecado entre los Ingleses ; pero qualquier otro recreo se tiene por delito contra el Estado. No ha muchos años , que los Peluqueros , baxo pretexto de escrupulo , pidieron se les dispensase el afeitar , y peinar en Domingo.

Un caso extraordinario , sucedido el año de 1761. acredita la libertad de
el

(LVIII)

el populacho de la Inglaterra. En Dublin acostumbraba una de sus principales Señoras ir á jugar á una casa, donde se formaba para esto numerosa tertulia. Un Domingo iba á dicha asamblea, y sorprendida de una compañía de hombres ordinarios de todos Oficios, la mandaron que saliese de la silla en que era llevada por sus Criados: se resistió la Dama; pero al fin venció la chusma: salió, y entonces tomando la palabra uno, que hacía de Presidente, la dixo; „Sabemos muy bien, Señora, que profesais una vida „poco regulada, y menos edificante: „vuestra pasión por el juego, os hace olvidar los respetos que debeis al día del „Señor. El interés de vuestra alma nos „ha precisado á tomar esta resolución, y „á restituiros al verdadero camino por „medio de este corto recuerdo. No creo „os escusaréis (*al mismo tiempo sacó una Biblia*) „de jurar sobre estas Sagradas Escrituras, que renunciaréis para siempre „el jugar en día de Fiesta, siendo una „pasión verdaderamente abominable.“ Hizo toda la resistencia posible la Dama; pe-

pero al fin cedió á una porfia , que le faltaba mui poco para dar en grosera , y descortés. Luego prorrumpió otro con tono grave : „Señora , bien conoceis de „quanto precio es la humildad , singular- „mente quando recae sobre actos de re- „conciliacion : ahora , pues , para dar „exemplo á muchas de vuestras Compa- „ñeras , que por sus gustos no respetan „hasta lo mas sagrado , ireis á pie á vues- „tra casa , y la silla vendrá detras , para „mayor testimonio de vuestro arrepenti- „miento. Todos os iremos acompañando „hasta dexaros en vuestro domicilio.“ Asi lo hicieron , y con todo el respeto imaginable dieron un sentimiento de bastante rubór á una Persona , que deberian venerar por sus circunstancias , y por lo distinguido de su esfera.

NOTA TERCERA.

Sobre la idea de esta Obra.

(3) Esta Obra constará de varias Cartas , escritas desde Londres á diferentes Personas , y de algunas observaciones

(LX)

nes de varios Políticos sobre las costumbres , gobierno , industria popular , y reservada de los Ingleses. Esta obra formará una coleccion de averiguaciones Políticas, en las que hallará la curiosidad ; I. exquisitos acontecimientos , y todo lo mas precioso , que dependa de la Historia , costumbres , y humanidad. II. Todos los hechos que tendrán relacion con la Historia , Leyes , Rentas de el Reino , Marina , y Exercitos; parando mas cuidadosa la consideracion sobre los conocimientos mas utiles de la Inglaterra. III. Ofreceránse los Ingleses en todas las relaciones de interés, que los han hecho , con general daño , rivales , ó competidores de todos los Reinos de el Mundo. Ultimamente , llenarán una gran parte de estos periodos los muchos motivos de emulation , que unos á otros se dan los Ingleses para animarse mas , y mas á todo lo util , y precioso : nota característica , que distingue á esta Nacion de todas las demás : tambien las Ciencias , y Artes , en toda su acepcion , harán una parte de este Tratado. En él me suppon-

pongo residente en Londres , y observando lo bueno , y lo vicioso de sus costumbres.

NOTA CUARTA.

Sobre que la misma libertad de que blasonan los Ingleses , será algun dia su destruccion, y la libertad del Comercio de la Europa.

(4) Esto se demonstrará en muchos pasages de la bizarra libertad de los Ingleses ; pero ahora baste el suceso de el dia 4. de Marzo de el año pasado. Interin se celebraba el Servicio Divino (que asi le llaman ellos) un Par de la Gran Bretaña, poco ocupado de la solemnidad de el dia, y de el mandato expreso de el Soberano, que manda á todos los vasallos de su Reino la observancia de los dias de Fiesta, juzgó el Señor Par mui á proposito ir á jugar una partida de pelota á una casa de juego ; pero la misma Ama de el Trinquete, ó Requeta , tuvo valor para no permitirle la entrada , y con noble animosidad, y aire enojado exhortó de este modo

do al inconsiderado Milord: „Vaya, Se-
 „ñor , á observar con mas cuidado , y
 „para dar exemplo á otros , lo que debe
 „á su Dios , lo que le manda su Rei , y
 „le enseñan sus Paisanos , mas fieles á
 „Patria , y á la Religion.“

El que quiera ver casos bien singula-
 res de la libertad inconsiderada de los In-
 gleses , y de su general , y extravagante
 modo de proceder vea la Obra del Abad
 de Prevot , intitulada *Le Pour & Contre*.

(LXIII)

INDICE DE LAS CARTAS,
y reflexiones Políticas Conte-
nidas en este Tomo
primero.

CARTA DEDICATORIA, á la Ilustre Nacion
Española. fol. III.

ENTUSIASMO POETICO, exhortando á los Es-
pañoles á que imiten á sus Antepasados. VII.
INTRODUCCION á estas Cartas. XXXI.

Apendice, ó notas á esta Introduccion. LV.

Nota primera. Sobre que la riqueza de un Esta-
do, despues de la Agricultura, son las Ar-
tes, y el Comercio. ibi.

Nota segunda. Sobre el genio extravagante de
los Ingleses, y quán osados son los plebe-
yos. LVII.

Nota tercera. Sobre las ideas de esta Obra. LIX.

Nota quarta. Sobre que la misma libertad de
que blasonan los Ingleses será algun dia su
destruccion, y la libertad del Comercio de
la Europa. LXI.

CARTA I. Sobre el estado actual de la Ingla-
terra. fol. 1.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre el daño que ocasionan los
descuidos. 22.

Tom. I.

e

No-

(LXIV)

Nota segunda. Sobre lo mucho que arriesga la Inglaterra en la guerra con España. 23.

Nota tercera. Sobre el espíritu nacional, y patriótico de los Ingleses. 24.

Nota quarta. Sobre tener cerradas las puertas el Comercio de la Gran Bretaña. 25.

Nota quinta. Sobre los daños que ha de causar á los Ingleses la guerra. 26.

Nota sexta. Sobre la Consumpcion y Convulsiones de la Inglaterra. 27. y 29.

CARTA II. Sobre las dos Cámaras del Parlamento de Inglaterra, y depravacion de costumbres que causa su gobierno. 31.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre el carácter original de los Ingleses. 53.

Nota segunda. Sobre la sujecion en que está la Soberanía en Inglaterra, &c. 55.

Nota tercera. Sobre el gobierno mixto, ó monstruoso de la Inglaterra. 56.

Nota quarta. Sobre la naturaleza, y qualidades de las dos Cámaras de Inglaterra. 61.

CARTA III. Sobre la exquisita Política de los Ingleses en el modo de animar las Ciencias, Comercio, Marina, y Artes. 63.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre la aplicacion de los Catalanes, y quanto importaría á España imitar á Cataluña. 85.

Nota segunda. Sobre los medios faciles que tie-

(LXV)

tiene la Política bien manejada para mover el espíritu de los hombres para lo útil. 86.

Nota tercera. Sobre lo que podrían adelantar las Sociedades de España imitando exactamente á la Baxa Bretaña. 87.

Nota quarta. Sobre el modo de excitarse los Ingleses á todo lo provechoso, en quanto á la Agricultura, Artes, y Comercio. 90.

Nota quinta. Sobre lo que ha practicado la Inglaterra para el cultivo del Lino, y Cáñamo, y evitar lo que consumía de el de Rusia. 92.

Nota sexta. Sobre las cercas de los Campos, y la utilidad de esta precaucion Agricul- tora. 94.

CARTA IV. Sobre los medios convenientes de que se valen los Ingleses para hacer que los pobres sean utiles para sí, y no gravosos al Estado. 95.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre que las Artes y el cultivo de los Campos son el remedio mas eficaz contra los vagos. 118.

Nota segunda. Sobre las felicidades que logró España quando era Labradora, y Artesana. fol. 121.

Nota tercera. Sobre el mas conveniente modo de extinguir los vagos, y favorecer los verdaderos pobres. 122.

(LXVI)

Nota quarta. Sobre que para evitar el excesivo número de los Pobres deberán tributar copiosas limosnas los ricos , y los grandes que con su luxo , y ociosidad son el principal origen de los Pobres. 125.

CARTA V. Sobre que la mayor riqueza, y causa original del provechoso Comercio de la Inglaterra ha sido, es, y será la Agricultura. 128.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre la fecundidad, y nobleza de la Andalucía, y quanto convendría que fuera mejor la Agricultura. 149.

Nota segunda. La España misma fue exemplar de la Inglaterra para hacerse rica, y temible, 152.

Nota tercera. Sobre los grandes provechos que ha ocasionado á toda la Europa la Agricultura bien entendida. 155.

Nota quarta. Sobre los medios que ofrece la Inglaterra en sus mismos procederes para hacerse ricos los demás Reinos. 158.

CARTA VI. En continuacion de la antecedente, y sobre loque valdría España, en competencia de la Inglaterra, si volviera al antiguo esplendor de Agricultora. 161.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre las riquezas naturales de España, y quán grande sería su poder favoreciendo la Agricultura. 181.

No-

(LXVII)

Nota segunda. Sobre la pesca antigua de España, y lo mucho que pudo Castilla favorecida de la Agricultura. 183.

Quanto pierde España por no cuidar de la pesca. 184.

Una ala, y no la menos altiva para la soberbia de Inglaterra es el pescado que le compra España. 185.

Donde no hai pesca no hai Marina, ni mercantil, ni de guerra. 186.

Nota tercera. Quán rica es la pesca de la Ballena para los Holandeses, y con todo si se acertára la idea sería mas rica Sierra Morena para los Españoles. 188.

Nota quarta. Sobre el cuidado exquisito de la Agricultura en Inglaterra. 190.

CARTA VII. Sobre la extravagancia, y genio idolatra de la singularidad que domina á los Ingleses. 192.

Pragmatica satyrica de un Inglés contra el luxo. 209.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre el genio extravagante de los Ingleses. 215.

Nota segunda. Sobre el aprecio que hace la Inglaterra de la lana, y cuánto le convendría á España no apartarla de la memoria. 217.

Nota tercera. Sobre el modo eficaz de poner en accion muchos ramos de la Industria sabiendo distribuir discretamente las recompensas. 220.

No-

(LXVIII)

Nota quarta. Sobre el modo de moderar el lujo, quando toca la raya del exceso. 223.

CARTA VIII. Sobre la navegacion, y provechos que procura á todas las Naciones en comun, y particularmente á la Inglaterra. 225.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre las grandes utilidades que todas las Naciones han sacado de la navegacion. 248.

Nota segunda. Sobre lo mucho que pierde España por no atender á los frutos de la navegacion aun á juicio de los Estrangeros. fol. 250.

Nota tercera. Reflexion sobre lo que podría España con Artes, y Agricultura; se demuestra por la abundancia de sus frutos repartidos por todas sus Provincias, &c. 252.

CARTA IX. En continuacion de la antecedente, y sobre lo que podría hacerse respetar la España, si conociera la proporcion que tiene para la Navegacion, por sus naturales riquezas, y por la situacion de Península. 257.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre las qualidades de los Españoles, proporcionadas para todo lo mas provechoso, y aun para lo mas ilustre. 280.

Nota segunda. Sobre que la Marina de España podía ser la mas formidable de Europa, aplicando bien las riquezas naturales de su suelo. 284.

No-

(LXIX)

Nota tercera. Sobre el estudio de la Nautica que hicieron antiguamente los Españoles, y que en estos tiempos podían hacer los mismos progresos que los Ingleses, y conseguir, sino el dominio del Mar, á lo menos la libertad del Comercio. 286.

CARTA X. Sobre lo mucho que podría la Navegacion de España, si tubiera por su basa, como antiguamente la Pesca, y que no sería tanto el vuelo marítimo de la Inglaterra, sino hubiera atendido con tanto desvelo á la poblacion, y beneficio de sus Costas. 289.

NOTAS A ESTA CARTA.

Nota primera. Sobre los grandes productos que saca la Holanda de la Pesca; y bien mirado este exemplo, quanto produciría á España. 309.

Nota segunda. Sobre el perjuicio que ocasionan los privilegios exclusivos, particularmente en las producciones del Arte, é Industria, y sobre todo en la Pesca. 312.

Nota tercera. Sobre los medios de que se valió la Inglaterra para lograr los felices progresos de su Pesca, y con estos el formidable aumento de su Marina. 316.

Don-

Donde se vende este Libro, se hallarán las siguientes Obras del Marqués de Caracciolo.

- E**L Idioma de la Razon.
El Idioma de la Religion.
La Religion del Hombre de Bien.
La Grandeza del Alma.
El Clamor de la Verdad.
Vida del Papa Clemente XIV.
Principios Fundamentales de la Religion.
Cartas importantes del Papa Clemente XIV.
La Posesion de sí mismo.
El Cristiano de estos tiempos.
El Universo Enigmatico.
Ultima Despedida de la Mariscała á sus Hijos.

ESTAFETA DE LONDRES.

CARTA PRIMERA. SOBRE EL ESTADO ACTUAL *de Inglaterra.*

Al Exc.^{mo} Señor Conde de * * *

Exc.^{mo} Señor :



Fortuna bien equívoca
es haber nacido sujeto
á la dura lei de la de-
pendencia : no hai duda , que es
honor mui distinguido de un hom-
bre

bre pequeño merecerle á un Personage de la elevacion de V. Exc. preceptos , que nunca podria soñar la imaginacion mas extravagante ; pero tambien es casualidad mui peligrosa , y lisonja de la ambicion bien arriesgada estar expuesto á obedecer imposibles, quien nació para no emprender aun lo mas facil. Las Personas ilustres , segun los decretos de la Providencia , nacieron para hacer dichosos á los infelices , y no para aumentar la soberbia y la necedad de los ignorantes. Ya que, loca , ó discreta, esa que se llama fortuna me ha concedido el honor de criado de V. Exc. no quisiera, que el demasiado favor me hiciera perder lo que yo no puedo conservar : quiero decir , Señor , que yo siempre me he creído todo de V. Exc.

*Exc. (y ojalá quedára algo mas que ofrecer en la Lonja *) para quanto sea servirle; pero no para encargos en que me ha de ser preciso desobedecerle. no tanto con la resistencia, como por mi ignorancia. Mandar, Señor, es una palabra que ha de tener clara acepcion para ser bien entendida. V. Exc, por haber hecho una exquisita galantería de su genio honrador, me juzga hombre de muchas luces, y aseguro que necesito muchas mas de las que tengo para no resbalar á cada paso. Todos estos rodeos ha buscado mi desconfianza, prometiendose con ellos no teñirse de colores vergonzosos; pero poco aprovecha mirar, y remirar la purga, quando*

A 2

es

(*) No debe estrañarse esta metáfora, y mucho menos hablando de la Inglaterra.

es inevitable el tomarla: al contrario es aumentar el bastío, poner mal rostro, y darle vueltas al vaso. Si esto es así, paciencia: á mí me toca obedecer, y poner de mi parte todas las diligencias posibles, y oportunas para cumplir con mi obligacion. Si con estas prévias disposiciones quedáre desairado el precepto, á V. Exc. le cabrá la mayor parte del sonrojo, por haber sido demasiado pródigo de sus favores, con quien no merece distinciones tan decorosas, como fiar el gusto de ser complacido en tan grave asunto, de quien apenas sabe el alfabeto de la Política, quanto mas la astuta Filosofia de la Inglaterra. No vemos sino desaciertos, porque se equivóca el encargo de los oficios: la primera felicidad de un negocio es darle buen
Ayo:

Ayo: despues de esta buena eleccion se vienen á ofrècer por sí mismas las conseqüencias dichas. Dirá V. Exc. (y venero su dicho) al caso, que perdemos de vista el objeto: pues V. Exc. lo manda, vamos al caso:

EL ESTADO presente de la Inglaterra es el mas amenazador de su ruina, si saben entender el idioma de la ocasion, los que deben no esperar á que vuelva las espaldas la casualidad (1). En este Mundo todo es juego de dados, y mas suerte, que destreza el ganar con ellos. Para conocer hasta qué grado llega el enojo de la justicia, y el mentido cariño de la fortuna con la Inglaterra, es necesario tener á la vista los llantos, y aflicciones en que se vió la Gran Bretaña en la guerra

pasada (2). Esta sola observacion, auxiliados de el estudio combinatorio, nos facilitará medios seguros para hacer cálculo algo mas exácto, y verdadero, que los que forman los Ingleses, quando pretenden inspirar temblor, ó cobardía en sus rivales, ó competidores. La Política de la Inglaterra es mucho mas sagáz de lo que se imagina. Con el densísimo velo del *Fondo público*, (que realmente, y mucho mas en el dia, no es mas que una fantasma, ó sugeto imaginario) han cubierto un sin número de llagas, y herpes civiles, y económicas, que roen su riqueza, y debilitan la vigorosidad, y el buen temple de su Comercio. Si Francia, y España conocen bien sus verdaderos intereses, y están de acuerdo con la ocasion dichosa, que hoy les brinda con ellos, efectiva-

-sq

A

men-

DE LONDRES.

mente llegó la época feliz para la Europa de sacudir el dominio marítimo de la Inglaterra, y despedazar el yugo que, baxo de apariencias adulatoras, comprime, y aun agovia al Comercio universal.

La Gran Bretaña, no hai duda, que por su mismo suelo es rica, y capaz de hacer papel respetable en el Teatro del Mundo; porque su Gobierno, que favorece la libertad del Comercio, anima la industria, premia á la solicitud, y pone en movimiento todo lo que puede dar honor, y complacencia al desvelo humano: sus moradores, que son entre todos los que pisan la tierra, y bogan el agua, los mas astutos investigadores de las minas de la industria, están siempre atentos á la voz del trabajo: tienen constante la mira en todo lo que se ofrece

baxo la idéa de algun provecho ; y lo que es mas digno de imitacion, son los mas zelosos , y amantes de la gloria , y felicidad de su Patria (3). Estas exquisitas qualidades, que con dificultad se hallarán unidas en ninguna otra Provincia, Reino , ó Monarquía del Mundo, han hecho ricos , y sábios á los Ingleses , y una casta de hombres á parte , que parece los formó la Providencia Divina para exemplar de lo bueno, en quanto á la dicha temporal , y para horror , y espanto, respecto á los verdaderos intereses del espíritu : pero todas las prerrogativas que por mas de dos siglos han producido tanto esplendor , y utilidad en la Inglaterra , hoy son un principio (por estar al fin) de su mas cercana decadencia. La libertad, favorecida por sus leyes , causa atra-

sos

505 ruinosos á su Comercio, y Artes ; porque poniendo demasiado tirantes los muelles de su maquinal industria, ó producen una accion violenta, que no puede sufrirla todo el tesón elástico de la Isla, ó se quiebran á vehementes retrocesos de la resistencia : la Industria acalorando excesivamente la imaginacion, se sale de los verdaderos límites de la utilidad : la solicitud, parcial, y favorecedora de las conveniencias particulares, mira ya con mucho menos amor el interés nacional : los humos densos de la ambicion sofocan los espíritus patrienses, que antes vivian animando la estabilidad, y firme apoyo del Estado : la desordenada codicia de dominio, y la fantasía de engrandecer, y levantar demasiado el Trono, carga rudamente sobre los cimientos ; y

A opri-

oprimida la actividad de los Artesanos, extenuado el connato de la aplicacion, empobrecido con nuevas deudas el tesoro público, y desmembrada la poblacion, porque es preciso asistir á la Marina, contener á las Colonias, y mantener infructuosas, y poco durables conquistas, ofrecen á los Principes de la Europa los medios mas oportunos para reprimir el inconsiderado orgullo de la Inglaterra (4). Esta, no sin determinada malicia, y queriendo hacer Comercio del engaño, infundiendo susto, vocifera abundancias, ensalza su grandeza, vierte bicales libras esterlinas, y abulta ingeniosamente sus fuerzas; no siendo mas todo este exâgerado ruido, que (permitaseme decirlo de este modo) hambre, y valentía como perro de Pastor.

A

A muchos *Inglomanes* parecerá esta expresion, ó efecto de la ojeriza, ó delirio de la ignorancia; pero hablen hechos, y callen discursos. Retrocedamos con la reflexion unos pocos años atrás, y hallaremos declarado el misterio cauteloso de las exâgeraciones inglesas, y casi esqueleto el agigantado cuerpo de sus arcas.

Todas las fuerzas de la Inglaterra, para competir con la Europa, estrivan en el buen empleo de su Industria, y en la extension bien continuada de su Marina; pero estos dos Genios auxiliares de la Gran Bretaña son como muchas de sus Máquinas, que si no las mueve impulso ageno, son muebles inútiles, y embarazosos. Ambas, Industria, y Marina, necesitan dinero, y Personas: dinero para la subsistencia

cia universal, y personas para tener exercitada la accion. Las Artes, que con muchisimo merito suyo, logran aplausos, y premios en todos los Reinos que conocen qual es el verdadero fondo de las riquezas de un Estado, tienen en Inglaterra todo el patrocinio que puede desear la industria del hombre; pero hoi les faltan muchas fuerzas, tanto de parte de los brazos, como de los fondos (5). La marina padece igual dolencia, y acaso de muy dificil remedio, si le niega la medicina la Europa. Pasemos de discursos metafisicos á casos prácticos. El Comercio de la Inglaterra, y de el que sacan su conservacion Artes, y Marina, se dilata por un lado ácia Levante, y por el opuesto ácia el Poniente. Dirigiendo la Inglaterra su rumbo al Oriente, coge de España

ña la Plata; de Portugal el oro; de Italia seda cruda y torcida; de Francia muchas manufacturas; de Flandes encages, lienzos, é hilos; de Alemania lino fino, pieles, hoja de lata, y otras mercaderías; de Noruega, y Dinamarca, maderas, hierro en barras, y otros generos para la construccion de sus navíos; de Suecia hierro, cobre, y maderas de transporte; de Rusia cáñamo, lino, lienzos, baquetas, sebo, y hierro; de Holanda exquisitos lienzos, hilos, ballena, utensilios de cobre, mucha rubia, y un portentoso cúmulo de otras mercaderías; finalmente, de todas las partes toma, y en todas dexa poco dinero, y sí grande memoria de su aplicacion, é industria: porque, á excepcion de Dinamarca, y Suecia, donde vierte oro, y plata, en todos los demás

más Reinos de la Europa, todo lo que saca es á cambio, y la mayor parte de lo que vende á dinero. Este principal Maestro de sus Artes, y el mas astuto, y sabio Almirante de su Marina, con la presente guerra anda mui remiso en asistir á la Gran Bretaña, porque está embarazado para su auxilio todo el comercio de la Europa, y por una necesaria consequencia casi en absoluto entredicho los crecidos intereses de las Indias Orientales.

Respecto á la asistencia de Obremos para las Artes, las Indias del Occidente claman por Soldados: porque esto de aventurarse á conquistadora una Potencia Artesana, y Mercantil, no lo puede sostener sin arriesgar, por lo accesorio, lo mas principal. La Inglaterra ha despo-

poblado sus Oficios, y Fábricas, sacando de sus Talleres, y Obradores mas de ciento y cincuenta mil Ingleses en solos siete años; y en el dia aseguran sus Astrólogos Políticos, que si permanece no mas dos años en los empeños contraídos, ha de arruinar el campo fertil de sus Manufacturas, ha de reducir á la esterilidad sus campiñas fructuosas, ha de hacer ruidosísima banca-rota su fondo público; y finalmente, ha de finalizarse el humo de la ambicion Inglesa, faltando en sus hogares el activo fuego de la Industria, la leña del Comercio, y los eficaces fuelles de las ganancias que hasta aquí, para su abatimiento, y servidumbre, ha dado inadvertida la Europa, no por empeños, y auxilios de necesidad primera, que son los alimentos, quanto

to por géneros de vanidad, que son en este caso siempre ruinosos; y diga *M. de Hume* todo lo que quisiera en sus Consideraciones.

Ahora pues, constituida la Inglaterra en dos tan eminentes riesgos, falta de Artesanos, y resistencia en la Europa, con negativa absoluta en España para el oro, y plata, ¿en qué estado deberemos creer á la Inglaterra? En el que vaticinó, yá hace mucho tiempo, uno de sus mas verdaderos Politicos: ¿y cuál es este estado tan calamitoso para ellos, y tan lisongero para nosotros? El de la *Consumpcion*. Esta enfermedad se padece en Inglaterra, y particularmente en Londres, con estrago tan formidable, que de ninguna enfermedad mueren (segun las Relaciones anuales de Bautismos, y muertes, que se dan

dan en Londres) tantos como de *Consumpcion*, y *Convulsiones* (6). Para reducir á lo Político este que podemos llamarle contagio , es preciso tomar primero algun conocimiento Físico.

La *Consumpcion* corporal es una flaqueza, ó magrura de todo el cuerpo, causada las mas veces por una úlcera en el pulmon, acompañada de vómitos, y sudores colliquativos : lleva comunmente en su compañía á la *Atrophia*, que es una aniquilacion general de la máquina corporal, ocasionada por la depravacion del suco nutritio, ó por la obstruccion de los vasos propios para recibirle. Siguese el *Marasmo*, que es una general flaqueza, y consumpcion de todo el cuerpo: esta enfermedad es de tres modos: *Marasmo* de los sólidos, que pro-

B

vie-

viene de ejercicios violentos, y el uso excesivo de la aguardiente: *Marasmo* de los líquidos, que se origina de la depravacion de los humores, y que nace de el uso de bebidas fuertes, vigiliass immoderadas, y pasiones violentas: *Marasmo* nervioso, que es una extenuacion, y ruina del cuerpo, á la que acompañan dificultad de respirar, inapetencia, indigestion, debilidad, y aniquilacion total del compuesto: su causa proxima es un vicio particular de los nervios: las causas remotas son: el exceso de viandas crudas, ó mal cocidas, de licores espirituosos, las pasiones vivas, y tumultuosas, disgustos, y demasiada melancolía.

Traslademos al cuerpo Político esta enfermedad, que acomete al cuerpo natural de la Inglaterra. Siendo,

do, como se ha dicho, la *Consump-
cion* natural una extenuación de to-
do el cuerpo, y hallándose la Gran
Bretaña en lo Político acometida de
la depravacion del suco nutritio de
Artes, Población, y Comercio, es
consiguiente que la asalten el *Ma-
rasmo* civil en los sólidos; esto es,
extenuacion de las Artes, y Oficios
mecánicos: *Marasmo* económico
en los líquidos, debe entenderse
aniquilacion del dinero: *Marasmo*
Político en el suco nutritio; esto es,
dificultad de respiracion en las pro-
videncias gubernativas, aniquilacion
total del Trato, y ruina absoluta
de las ganancias, que son la subs-
tancia primera, y el humedo radi-
cal de la Inglaterra. De aqui ha de
pasar el accidente peligroso de los
Ingleses á su enfermedad mas exter-
minadora, que son las *Convulsiones*.

Esta enfermedad en el cuerpo físico causa contracciones repentinas en todos los músculos de la máquina: en lo Político ocasiona torpeza, y erizamiento universal en los músculos del Estado, que son las Artes, la Industria, la Poblacion, y la Agricultura; de cuyo efecto se han de subseguir los accidentes peligrosísimos de condensacion de la limpha, que es la plata: densitud de la sangre, que es el giro: toses violentas en las leyes: úlceras gangrenosas, y llagas epidemicas en los tendones del Estado, que son las dos Cámaras; y finalmente, desmayo general de las fuerzas, en defecto de espíritus; y abundancia de vomitos, para pagar las deudas que ha contrahído el declamado Giganton del Fondo nacional.

Estos breves apuntamientos he
po-

podido formar, observando la complexion de la Inglaterra; de ellos me parece se infiere bastantemen-
te el estado actual de su vida civil, y politica. V. Exc. está acostumbrado (gracias á su portentosa prudencia) á perdonar errores voluntarios ; yo me prometo no será menos piadoso, y sabio para perdonar defectos que habrá producido el entendimiento, pero no la voluntad ; y mas viendose precisado á obedecer. V. Exc. sabe muy bien , que la obediencia es virtud, siempre que no se dexa conducir de la adulacion : supuesto que la mia es hija del reconocimiento , suplico á V. Exc. que por esta parte le alcance el indulto.

Ruego á Dios guarde la vida de V. Exc. muchos años , para honor , y gloria de la Patria, &c.

NOTAS A ESTA CARTA PRIMERA.

NOTA PRIMERA.

Sobre el daño que ocasionan los descuidos.

(1) Felipe II. cuya política fue sin segunda, malogró la conquista de la Inglaterra, por haber desatendido, confiado, ó rezoloso, los dichosos brindis, que le hizo la ocasion. Verdad es, que esta venía conducida de un espíritu mal contento; pero como quiera que sea, venía ofreciendo medios oportunos; y aunque en los negocios de consecuencia se ha de mirar una, y muchas veces lo que se propone, con todo, hai casos en que se ha de dar oídos á la casualidad, porque esta es de la condicion de las mugeres, que todo su cariño estriva en unos ignorados instantes, que admitidos dan el logro, y desairados ocasionan el estrago. Ofreció el foragido Sydney á Felipe II. la segura conquista de toda la Inglaterra; y para tan asombroso empeño no pedía mas de 60. hombres, y con que armarlos, para con-

quis-

quistar la Irlanda , y mas en ocasion que estaba pronta á romper los pesados hierros con que la oprimian los Ingleses. Su proyecto era , despues de esta conquista , creída segura , ir á la Inglaterra, y penetrar por un costado , á tiempo que Farnesio entrase por el otro. Negó la atencion la España , y costó este desayre hecho á la casualidad , 20. millones de ducados , 250. hombres , y 100. Navios, capaces de innumerables triunfos.

NOTA SEGUNDA.

*Sobre lo mucho que arriesga la Inglaterra
en la Guerra con España.*

(2) Las Gacetas, Mercurios, y Papeles Politicos periodicos , desde el año de 1739. hasta el de 1746. están llenos del lamento de los Ingleses por la guerra , que les usurpaba los crecidos intereses de España , y sus Indias : advierta aquí la reflexion , que aquella guerra fue en cierto modo indirecta , pues era el campo , y la pretension Italia ; ¿ qué serán los enojos
B4 del

del dia , que no tienen otro objeto que la Inglaterra? No serán mas que acarrear la consumpcion , y convulsiones políticas: remitome sobre esto á las resultas.

NOTA TERCERA.

*Sobre el Espiritu nacional, y patriótico
de los Ingleses.*

(3) La Nacion Inglesa tiene vicios, que son mui capitales en comparacion de las demás Naciones ; pero sea capricho , ó sea proceder con toda la luz del conocimiento , tiene tambien ciertas virtudes portentosas , que parecen peculiares de su Isla , pues bien examinado el Mundo todo , en ninguno de sus ángulos se hallarán ciertos rasgos de estimulo , y acaloramiento de lo provechoso , como en la Gran Bretaña. En España , como en otras muchas partes , se piensa , ó mui mal , ó demasiado bien de los Ingleses ; pero debemos entender, que ni son tales como ellos se pintan , ni tales como los supone la pasion , ó el aborrecimiento.

Los Ingleses son hombres como los demás,

más, que conocen la razon, y á veces se apartan mucho de ella, por creer, que solo ellos la aman. Lo que (sin embargo de ser vicio, porque toca la raya del extremo) es mui loable en los Ingleses, pues lo produce el amor de su Patria: qualquiera que pretenda lograr su estimacion, y generosa liberalidad con demonstraciones de extraordinaria benevolencia, lo conseguirá alabando á la Inglaterra: de tal modo son excesivos en esta parte los Ingleses, que se privarán de toda su propria gloria, porque ceda en honor de su Patria. Hechos veremos sobre este particular mas adelante.

NOTA QUARTA.

Sobre tener cerradas las puertas el comercio de la Gran Bretaña.

(4) La Holanda se aprovechó de su astucia quando fueron privados los Ingleses del Comercio de Moscovia, irritado el Czar por la muerte ignominiosa de Carlos Estuardt. De resulta de este atentado, siempre afrentoso para la Inglaterra, se le cerraron las puertas del Comercio en Ru-

Rusia ; y aunque despues se ha reparado algo en Archangel , sin embargo , es tan débil respecto á sus principios , que no merece ser comparado con aquellos tiempos. Fundado en este hecho , discurre un buen Politico , que en el dia , y considerando la España lo que puede adquirir , acalorando la imitacion , se pondrá en estado (acariciando las Artes , la Industria , y el Comercio interior activo) de hacerle á la Inglaterra la guerra mas fuerte ; y de este principio nacerán las dichas consecuencias de abatir considerablemente las animosidades orgullosas de la Gran Bretaña.

NOTA QUINTA.

Sobre los daños que ha de ocasionar á los Ingleses la Guerra.

(5) Dice un Observador Político de los delirios de la Inglaterra , que las menores levas que se harán para las guerras del dia destruirán la mayor parte de su Comercio , y arruinarán su Agricultura,

y

y Poblacion. Se arruinará la Agricultura, porque el consumo no será bastante fuerte, para que (como dice el *Amigo de los Hombres*) de la carestía nazca la abundancia; y la Poblacion, porque los impuestos, que será preciso sobrecargar en todos los generos de necesidad, siendo excesivamente crecidos para el numero, y medios de los contribuyentes, los desviarán del pensamiento de casarse, y de todas las empresas, donde suele haber ventajas productivas. Por esta razon, y sin la menor duda, la Inglaterra está mucho menos poblada hoy dia que un siglo antes de ahora.

Los que han hecho oficio de linsonjear al Gobierno de Inglaterra dicen, que actualmente tendrá empleados doscientos mil hombres en las armas de Mar, y Tierra la Gran Bretaña; pero quando esto sea verdad, (que de ningun modo lo creo) tambien lo es, que otros tantos brazos faltan á la Agricultura, al Comercio, y á las Fabricas; y no ignoran los Ingleses, que quantos hombres usurpan á las Artes pacíficas, roban otros tantos espíritus,

tus, y vigor al Estado; pues un Pueblo Comerciante, y una Nacion Artesana vive con la paz, pero no con la guerra. Esto lo acredita ya á voces, y gemidos la Escocia, y no tardará mucho en llorarlo la Inglaterra; pues ya se perciben suspiros, y una cierta casta de sollozos, (aunque disimulados con los bostezos del orgullo) que para convertirse en lagrimas no les falta mas que un par de años mas de enojo en las tres principales Potencias de la Europa. Notese, que todavia está con el fusil sobre el ombro la España, y se asegura por cosa mui cierta, que están con trasudores las Islas Británicas. Dicen algunos: vigor hai en Inglaterra quando nos echa roncás. No hai peor señal en un enfermo de mucho cuidado, que quando quiere hacer demasiados esfuerzos; y nunca respira con mas rumor, y silvido, que quando se levanta el pecho; pero todos saben que estas valentías son los ultimos desalientos de la naturaleza. Un Político Inglés, *Sir Vvilliam Petty*, dixo: „Entonces estará á los umbrales del sepulcro la Inglaterra, quando hará ostentacion indiscreta de es-
„for-

„forzada : su vocacion no es la de el Ca-
 „ñon, y Timbal , sino el rumor sordo, y
 „popular de los tornos , lanzaderas , li-
 „mas, taladros, martillos, y otros suaves,
 „y provechosos instrumentos de los Ofi-
 „cios mecánicos ; y de resulta de estos
 „primeros golpes de su aplicacion , el iza,
 „iza , y amaina de la Marina. Ojalá se
 duerma tanto la Inglaterra , que se olvi-
 de para siempre de estos consejos ; y ple-
 gue á Dios, que quando ella se adormezca
 despertemos nosotros.

NOTA SEXTA.

*Sobre la consumption , y convulsiones de
 la Inglaterra.*

(6) Por las Relaciones , y Listas que
 se dan todos los años en los Papeles públi-
 cos de Londres sobre los nacidos, y muer-
 tos , se advierte , que la especie humana
 va á menos en Inglaterra ; pues habiendo
 visto yo las que se han impreso desde el
 año de 1751. hasta el año pasado, he no-
 tado que son una tercera parte mas los
 muer-

mueren que los nacidos, respecto á las demás Provincias, y Reinos de la Europa. De tal modo es funesta esta diferencia, que guardando proporcion, mueren mas de nueve mil Ingleses de sus dos terribles enfermedades, que son la *Consumption*, y *Convulsiones*: en igual situacion están en el dia su Gabinete, sus fabricas, y su Comercio.



CAR-

CARTA II.

*SOBRE LAS DOS CAMARAS
del Parlamento de Inglaterra, y
depravacion de costumbres, que
ocasiona su Gobierno.*

A un Catedrático Jurista de una de
las principales Universidades
de España, &c.

Muy Señor mio: O. C. S.

*U*sted, segun yo creo, está ene-
mistado con la quietud, y aunque
la Divina Providencia le ha do-
tado de un genio exquisitamente
pacífico, y tal como le quieren las
Mu-

Musas que , como Mugeres solo estiman complexiones afables , y benignas , sin embargo , ó sea efecto de su aplicacion , ó por darme á mí en que entender , fulmína Vmd. por medio de su Carta , Paulinas contra mi ociosidad. Tentado estaba de responder á Vmd. con enojo (y mas hallandome residente en este País , que es la jurisdiccion de lo mas obscuro , triste , y sombrío) no tanto por la libertad de insultar á mi pereza , como porque me precisan sus instancias á que escriba para ese Público series , que no estima , porque está acostumbrado á ignorar lo provechoso , y no conoce , porque nunca ha profesado amistad con los asuntos , que piden algo atenta la reflexion. Si Vmd. me diera modo de familiarizarme con lo burlesco , bufón ,
inu-

inutil, libre, y aun satirico, sin respeto, ni veneracion al decoro nacional, y sembrando mal exemplo en chistes desconcertados, y alguna vez escandalosos, como lo practica algun Escritor callejero, cuya esfera debería ser el principal, y mas fuerte freno de su desenvoltura, puede ser (y no sería extraño, segun la monstruosidad de nuestro siglo) que sucediendole yo en la libertad, viniera en mi seguimiento su popular, y lucrativa estimacion.

Dirá Vmd. que, despues de haver tardado tanto tiempo en responderle, me he levantado de dormir con la boca amarga, y que es muy regular despierte con mal gusto, y atolondrado el que duerme mucho; pero si esto es verdad, digo, que yo siempre duermo; y en asunto del

C

mal

mal paladar de nuestro Público, siempre tendré la boca llena de sarro, efecto de tener nuestra Nacion puerco el estómago. Yo prometo á Vmd. tener el animo mas jovial, siempre que el Público me enjuague con el agua dulce de su aprecio, comunicado á todos aquellos zelosos Escritores, que procuran instruirle, sin reñir con lo agradable. Añade Vmd. previniendo esta rociada de indigestiones melancólicas, que pruebe: porque Vmd. se desengañe de lo mucho que le estimo, y que por complacerle me arriesgaré á todo lo arriesgable, voi á probar, obedeciendo á Vmd. de qué temple está nuestra Nacion.

LA INGLATERRA (País de la admiracion, y la extravagancia, objeto
oca-

ocasionador de el asombro , mirado por la fáz de lo ilustre , y por el reverso de lo ridiculo) es el blanco de todas las atenciones de la Europa , tanto en las quietudes de la paz , como en los azarosos sobresaltos de la guerra : ya esté oficiosa en sus Talleres , ó fatigada atravesando golfos , y mares : ya corteje obsequiosa , y amante á las Musas , ó ya (pagando tributo á su genio insular) se marchite , y extenúe en brazos de la melancolía mas terrible. En todo es el Inglés Inglés , y de tan exquisitos resortes , que por asemejarse hace los mayores esfuerzos para no parecerse (1): esfuerzos , que en ninguna de sus acciones se manifiestan con mayor animosidad , y brio de extravagancia , como en el gobierno universal de su Isla , ó en el parti-

cular de su Gabinete , que es Londres. La fáz de esta Medalla Política es el Parlamento , compuesto de sus dos Cámaras : el reverso es la libertad engañosa con que se creen los Ingleses los mas libres, y en esto los mas dichosos de los hombres ; pero si los mira atenta, y detenida la observacion , y algo conmovido el noble , y lastimero genio de la humanidad , se hallará, que la misma libertad de que los Ingleses se jactan , es la mayor sujecion , y aun esclavitud , que los agovia : pues considerando por una parte el demasiado poder de sus Comunes , y por otra la triple , y desigual dependencia de sus Pares, nos ofrecen continuamente , amenazada de la sublevacion, la pública tranquilidad (2).

Este variable espectáculo consta

ta de un sin número de objetos, en que emplear provechosamente la reflexion. Antes de todo, debe ocupar las primeras atenciones del aca-cho, y brujuléo político la equívoca naturaleza de su gobierno: este, bien examinado, nos dará una clara idea de sus iminentes peligros, y nos manifestará la parte por donde es fácil de romper la presumida inexpugnable muralla de sus proyectos: no apartando la meditacion, de que el cuerpo moral de un Estado tiene sus debilidades, y está muy expuesto al desmayo, y al deliquio, quando no hace perfecta coccion el estómago; y siempre que los miembros mal avenidos, quieren codiciosos para sí, lo que debe repartirse en la comun conservacion.

Los Ingleses pretenden, que su

gobierno (originario de los antiguos Saxones) goza mucha mas libertad que ninguna República ; y que, sin exponerse á los riesgos del poder arbitrario, disfruta de todas las ventajas esenciales de la Monarquía. Ve aqui el modo de pensar la Política popular, y legislativa de la Gran Bretaña: un Gobierno mixto de *Monarquía*, *Aristocracia*, y *Democracia*, de modo, que cada parte de la legislatura se corresponda, y contrabalancee mutuamente, parece (dicen los Ingleses) que es el mas ventajoso entre todos los gobiernos (3). Uno de los mayores Políticos de la antigüedad, Cornelio Tácito, dixo, que un gobierno de igual naturaleza, no puede subsistir, sino en la fantasía, siendo casi imposible su establecimiento ; pero dado que

se

se logre , no puede ser su duracion de muchos instantes.

De esta condicion , ó de otra menos robusta , puede ser que sea la suerte de la Inglaterra , segun las continuas turbaciones que la agitan. El Parlamento Inglés no siempre ha tenido una misma autoridad. Henrique VIII. sin subir mas arriba , reynó casi tan despoticamente en Inglaterra , como Francisco I. en Francia : baxo su reynado (dice un Político Inglés) la voz de la lei , no era más que el eco de la voz del Rei : y se vió , en que llevó hasta donde quiso su despotismo ; pues se atrevió á poner las manos en la Religion , que en todos los Reinos , y aun en los menos instruidos , es objeto de la mayor veneracion por lo sagrado. Isabél su hija , trató mas de una

vez con bastante cortesía á sus Parlamentarios; de modo, que en todo su reinado, que duró quarenta y quatro años, no hubo mas que diez Parlamentos escogidos, y solas trece Sesiones de ellos; de que se infiere que la Soberanía tenia antiguamente mucho mas poder que hoi en la Gran Bretaña.

La actual constitucion política de la Inglaterra parece goza de todas las prerrogativas, y beneficios de República, sin padecer sus defectos: esto pretenden persuadirnos los Políticos Ingleses, fundados en que ya no están los Comunes en guerra continua con los Señores; pero no por esto ha mejorado de condicion el achaque, pues los zelos se han hecho de peor naturaleza, que es vivir el Pueblo rezeloso, y poco satisfecho

cho de su Rey : ¿ Y qué debe esperarse de esta funesta contradiccion ? Que en sabiendo manejar bien sus derechos , ó sinrazones, uno de los dos partidos ha de ser el tirano, y el opresor del menos poderoso.

¿ De qué sirven las leyes donde es casi imposible hacerlas practicables ? Y ¿ cómo, quando sean absolutamente buenas, serán bien observadas por los que tienen interés en desobedecerlas, si el abrigo de la impunidad favorece la rebeldía ? Esta es la causa original de los peligros que amenazan á la Inglaterra : pues constando su Parlamento de dos naturalezas ; esto es, siendo un Político hermafrodita , compuesto del sexo varonil de todo el Pueblo , y de la delicada complexion, y afeminados espíritus de la

Cá.

Cámara de los Lordes espirituales, y temporales, que siempre van con la Corte, no puede determinarse el género, y la especie de su gobierno; porque se ignora quando manda la rectitud, ó quando tiraniza la sinrazon.

Los actos, que deben asegurar la libertad de las elecciones, y la independendia de los Parlamentos (dos artículos los mas esenciales de las libertades de la Inglaterra) no han hecho mas, que introducir nuevos abusos, en vez de suprimir los antiguos, que en todos tiempos han producido tantos, y tan detestables escándalos. Los hombres en todas partes buscan, antes que todo, ó siempre, como lo único, sus particulares provechos; pero el mayor primor de la Política sería hacer, que halláran sus pretendidas,

das, y solicitadas ventajas en la observancia de la ley: mas en Inglaterra, por un cierto no sé qué de su extravagancia, ni acierta á mandar con entereza el que empuña el baston de la regencia nacional, ni se subordina á la obediencia el que debe respetar la ley: todo esto estriva en que entre el Rei, y el Pueblo hai una continua, y casi sangrienta batalla: alguna vez se amortigua este fuego, ocultandose entre cenizas; pero como nunca se apaga enteramente, siempre vive el temor de que algun dia será el incendio general. El saber el tiempo crítico de este riesgo venturoso para la Europa, tocales á aquellos, que pueden labrar sobre semejante casualidad su dicha.

Aunque en Inglaterra el Rei no puede hacer mal alguno, basta
que

que todas las gracias dependen de su arbitrio, para que su poder disminuya el del Parlamento. El Rei, los Grandes, y el Pueblo dividen entre sí el poder legislativo; pero la Corte, de quien dependen unicamente los cargos, y las dignidades, tiene por esta parte adictos al respeto del Rei á los Grandes, y Señores: con esta misma golosina, ó cevillo de los honores, y cargos decorosos, gana la Corte á los Diputados del Pueblo. A unos se les tienta con las riquezas, y á otros se les engaña con las honras: el que se substrahe, ó libra del lazo de la codicia, cae en la red del amor propio, tendida, y disfrazada con los honores: mas difícil es resistirse á un engaño, que á una tiranía sin embozo: es cierto, que una fuerza se rebate con otra;

emp
pe

pero á los atractivos de la riqueza, y á la batería del honor, ¿quién se podrá oponer sino el impenetrable escudo de la virtud? Y ésta ¿dónde la hallaremos en la Gran Bretaña; si la mayor, y mas escogida porcion de sus moradores son demasiado débiles para servirse de ella?

Mientras que los premiados, y enoblecidos con pensiones, cargos, y honores por el Rei, tuvieren entrada en la Cámara de los Comunes, vivirá siempre en la dependencia de la Corte: y estos caminos abiertos á los Ministros, para asegurarse la pluralidad de los votos, son medios extraviados, ó sendas para embarazar la libertad de toda la Inglaterra en comun. De esta lisonja del poder Real se han dexado seducir muchos Ministros, y hombres grandes de Inglaterra, y
cre-

creyendose protegidos del Laurét Soberano, han desafiado á las tempestades tumultuosas del Vulgo; pero éste ha disparado en el furor de su quexa tan espesos, y repetidos los rayos, dirigidos contra el objeto de su saña, que no ha bastado para defenderlos, ni el conjuro del Trono, ni la defensa declarada del Soberano.

La facilidad con que el Rei dispone de la Cámara, y de la complacencia de los Pares, es causa de someter á las leyes de su gusto á todos los que llegan á ser sus miembros, ó Individuos; y de tal modo los deslumbra á los Lordes el esplendor que puede comunicarles el Planeta Rei, que, segun *Milord Carteret*, este influxo de la ambicion ha alterado todo lo mas esencial, y sólido que forma la consti-
tu-

tucion política de la Inglaterra: y llevado de lo que sentía, dixo un dia en la Cámara de los Señores: Yo temo, que en el término de mui pocos dias nuestras pretensiones de la libertad serán tan ridículas para los ojos de los Estrangeros, como lo son ya, por nuestra última conducta, las de querer ser dueños de la balanza de la Europa.

Todos los forasteros juiciosos se asombran al oír todos los dias en la Corte de Inglaterra, que la Cámara de los Comunes habla con tanto calor de sus privilegios, y que haciendo tan poco uso de lo que blasona, abusa de sus prerrogativas con deshonor, é imprudencia. No es todo oro lo que brilla, donde es alchîmia lo que ilustra. La Cámara de los Pares se cree el depósito del respeto del Rei; la de los Comunes

nes se jacta de ser el asilo de la libertad; pero ésta, y aquella, por sus intereses encontrados, no son mas que voces pronunciadas por el interés. Quando se trata de nombrar un Diputado de la Cámara baxa, el que gasta mas dinero es el preferido, y acaso en competencia del que será mejor para beneficio de la Patria. Quando el Rei nombra un miembro de la Cámara de los Lordes, mira si el temple de el pretendiente, ó elegido, es de suficiente fuerza para anteponer los derechos del Rei á las utilidades de la Nacion. Ahora, pues, ¿cómo serán buenos los zeladores de uno, y otro partido, quando en unos manda el interés, y en los otros influye la ambicion?

Una Isla parece la formó la Providencia para el Comercio, y
sus

sus moradores deben atender más á defenderse, que á dilatarse; mas á las ganancias, que á las conquistas. Una Nacion Comerciante debe hacer la guerra mas para proteger su Comercio, que para disputarles la soberanía á sus vecinos. Esto bien lo conocen los Ingleses; pero como el Rei, y el Pueblo tienen intereses encontrados, aunque la guerra es funesta para la Nacion, pues destruye infaliblemente su Comercio, con todo es ventajosa para el Soberano, porque con ella aumenta su poder el Rei, y se debilita el orgullo popular. Quando es mas peligrosa, y cara la guerra, consigue el Rei todo lo que solicita, pues los espíritus mas desunidos se enlazan entre sí para sostener la causa comun. Esto piensan los Ingleses quando están con el ardor de

D

la

la calentura ; pero es mui cierto, que entonces no discurren, sino que deliran ; y esto lo ha manifestado bien á su costa la experiéncia. Los Pares , que adulan los pensamientos del Rei , por lo que les puede producir su ilusion , han sido muchas veces víctimas desgraciadas de este engaño ; pues han sufrido las sentencias crueles de un Pueblo, que vuelto en sí del letargo , ha sacudido la opresion con tiranos esfuerzos. Los Comunes , creyendo ventajosas las proposiciones , quando se les solicita para los gastos de la guerra , han abierto francamente sus arcas ; pero luego que se encallan los Navios , y pára el Comercio : luego que advierten se esterilizan los Oficios , arrancando de las manufacturas los Artesanos ; y luego que oyen crugir las bobedillas de

de la Casa de la Contratacion al ruido estremecimiento de no corresponder el proyecto de la guerra á los gastos que ocasionó el emprenderla, y continuarla, anda el run run de la sublevacion, comenzando primero en facciones, libélos, y desconfianzas, y concluyendo, por lo regular, en sangrientas execuciones de justicia.

La Inglaterra, por la constitucion de sus dos Cámaras, (4) y por la naturaleza de su gobierno, es el pedazo de Mundo mas arriesgado: toda su felicidad estriva en que no se estudia su político temperamento por aquellos, que tienen obligacion de estar continuamente en su acecho; y toda la sujecion de la Inglaterra está reducida á conocerle la parte por donde flaquea: ésta siempre es el Pueblo, y por él

la Cámara de los Comunes : ésta, en viendo uno , dos , ó tres años entredicho de Comercio , cierra las arcas : apela luego al cálculo: saca cuentas ; y viendo que no multiplica , exclama contra la guerra : la Cámara de los Pares se turba , el Ministro titubéa , y el Soberano vacila : de modo , que entre un Pueblo furioso , Nobleza turbada , Ministro trémulo , y Rei atolondrado , levanta la voz un gobierno anfibio , que ni bien es uno , ni otro ; pero siempre apoyo de un sin número de excesos , que precisamente han de tener un fin nada venturoso.

La materia de esta Carta , bien conoce Vmd. que es bastante rígida ; no he podido hacer mas por servir á Vmd. que arriesgarme á manifestar mi ignorancia ; pero con todo , ate Vmd. cabos , y for-

formará una hebra, que aunque anudada, podrá conducir mucho para salir del laberinto, en que nos tienen hoy las cosas de la Europa; y crea Vmd. que como no se pierda de vista á la Inglaterra por esta parte de su debilidad, yo aseguro, que no tienen buen pleito; pero dexémos estas reflexiones para almas no comunes. Quedo de Vmd. para servirle; pero no en cosas, que he de tener contra mí al desayre, &c.

NOTAS SOBRE ESTA CARTA II.

NOTA PRIMERA.

Sobre el carácter original de los Ingleses.

(1) El carácter original de los Ingleses, en comun, se expresará con la mayor exactitud, figurandonos una máquina, impelida de diferentes muelles, y

ruedas ; pero todas encontradas en el movimiento , las quales producen una accion siempre opuesta en el todo ; pues las que están dispuestas para la regularidad , dan vueltas , y giros acelerados á este fin ; pero las contrarias ocasionan el retrogrado, deshaciendo todas las ventajas del primer movimiento. Cada dia , y á cada hora obstanta Londres exemplares extraordinarios de su inconstancia. Es prohibido en la Inglaterra , con todo el rigor imaginable , que los Peluqueros ricen , y afeiten el Domingo. Todo el Pueblo de Inglaterra ha recibido bien , y con júbilo este decreto ; pero para que se vea á donde llega lo peregrino de su extravagancia, vaya una historieta : Sucedió el dia 7. de Marzo del año pasado de 1761. que un Maestro Peluquero fue sorprendido peinando á un Petimetre en Domingo : puso la Justicia en un cepo de una plaza pública de Londres : juntóse el Pueblo á la estraña novedad de este espectáculo ; y ya sea compadecido del infelíz , ó por mitigar la dureza de la lei , llovieron tantas limosnas sobre el Peluquero, que con ellas

ellas ha logrado empleo menos peligroso, y ha abjurado para siempre detener su vergüenza, y los provechos de su oficio, pendientes de un pelo, y confundidos entre el polvo, que levanta el aire de la vanidad, y reciben las cabezas llenas de viento.

NOTA SEGUNDA.

Sobre la sujecion en que está la Soberanía en Inglaterra; y los medios que ofrece esta misma sujecion á los Principes de la Europa, para sacudir el yugo que ha querido poner á todos la Inglaterra, respecto al dominio del mar.

(2) Aunque la Cámara de los Comunes no es Tribunal, ni Corte de Justicia, y sí solo la grande Inquisicion (*The grand Inquest*) preliminar á todo juicio: sin embargo, por el número de sus Individuos, que en pleno Consistorio son 553, y por la naturaleza de sus privilegios, es un conjunto de estorvos para la libertad del Soberano; porque éste tiene un poder de obstentacion, y solo en el

nombramiento de los Pares, Lordes, y Dignidades es absoluto; pero en los intereses del Reino es mui limitado su dominio. Los Señores, en qualquiera Reino del Mundo, son los depositarios del respeto público, y aun en Inglaterra la Cámara de los Lordes (compuesta de Obispos, grandes Ministros de Estado, Duques, Marqueses, &c.) es la Corte soberana de Justicia del Reino, y de última apelacion: con todos estos requisitos, los Señores en Inglaterra son criados del Pueblo; y de tal modo sujetos á la extravagante veleidad de los caprichos tumultuosos del vulgo, que no pueden decir gozan del sosiego, aun protegidos del Real Laurél, Cetro, y Trono, porque es tan movedizo el espíritu popular, y plebeyo de la Inglaterra, que al mas leve soplo de un tributo, á la mas tribial suspension de Comercio, al mas blando empuje de una leva, y á la menos considerable afliccion, ó fracaso de su Marina, se altera el corazon de la Inglaterra, que es Londres, y á los sacudimientos convulsivos de su libertad (mejor dicho

se-

sería desenfreno) se trastorna todo el orden de la subordinacion, y del mando, y andan pies con cabeza los que obedecen, y los que hacen el respetable Personage de la Justicia.

Antigua es esta dolencia en los Ingleses, y para prueba podríamos producir un sin número de exemplares de Reyes, de Principes, de Milordes, de Obispos, de grandes Señores, y Almirantes. En el año de 1382. baxo el Reinado de Ricardo II. por el corto tributo de veinte reales escasos estuvo á pique de perderse toda la Inglaterra, por la sublevacion del tumultuoso Wat-Tyler, Oficial de cubrir tejados, quien ladoado de sus compañeros sediciosos, puso en el mayor riesgo la vida del Soberano, y sacrificó á la saña de su infidelidad muchos Obispos, y Señores del mayor lustre del Reino; y por ultimo, despues de haver mandado arrastrar sacrilegamente al Arzobispo de Londres por las calles, le degollaron, y con él al Confesor del Rei, y á otros lados suyos. Llevaron tan al extremo su fiereza, que ahorcaban, y qui-

quitaban la vida á todos los que sabian leer, y escribir, sin dar otro motivo, que decir, era inutil una habilidad, que no se empleaba sino en el ocio, quando el resto todo del Reino ponía las manos en trabajos utiles para todos.

NOTA TERCERA.

Sobre el Gobierno mixto, esto es, monstruoso de Inglaterra.

(3) Los Ingleses son (sin duda alguna) los mas terribles apuradores críticos de la Europa; y en materia de lenguas eruditas, en ningun Reino del Mundo hai mas, ni mejores Philologos bien instruídos; pero quando se trata de sus cosas, ni se acuerdan de su erudicion, ni se paran en el verdadero significado de las palabras que emplean para explicar sus pensamientos, ó idéas. Ellos dicen, para ponderar la extraordinaria qualidad de su gobierno, que aquel que fuere mixto de *Monarquía*, *Aristocracia*, y *Democracia*, es el mejor de todos. Estas son tres palabras, no solo difíciles, sino imposibles de

de unir baxo de un mismo significado, y que declaren la naturaleza de un solo gobierno: sino que quieran con esta triple union de desacuerdos formar un gobierno monstruoso. Vaya la prueba para ver hasta donde se estiende la extravagancia Británica.

Monarquía, es gobierno de uno solo, y que no admite compañero; porque en dividiendo el poder con un favorecido no mas, se desvanece lo Monárquico, y queda una Magestad, si entera en el nombre, dividida en la esencia. Ahora, pues, si es Dama tan dengosa la dominacion Monárquica, que ni quiere, ni puede admitir compañera, ¿qué será multiplicandole competencias en las restricciones, y exclusivas que opone á la Soberanía la Inglaterra?

Aristocracia, es un gobierno fiado á la conducta, y sábia direccion de los buenos Ciudadanos; pero con tan preciosos requisitos siempre es un gobierno arriesgado, por estar en manos de muchos; y no puede con él subsistir lo *Monárquico* absoluto, porque lo *Aristocrático* se abroga

ga en la legislacion lo mejor del dominio. Este último tampoco puede lisonjearse de su poder , teniendo en su oposicion el formidable contrapeso del gobierno *Democrático*. Democracia es quando manda el Pueblo ; y si la multitud de los vasallos, impelida de venganza , furor , ó desagrado , se subleva resentido de alguna verdadera , ó imaginaria injusticia en los que le gobiernan , de aqui pasa la *Democracia* á *Ochlocracia* , que es conspiracion de la Plebe contra sus Cabezas , y Principes. Muchas veces se ha visto la Inglaterra á los umbrales de su ruína , por adaptar sin distincion un gobierno , que ni bien es *Monárquico* , porque mandan , y desmandan muchos : ni bien *Aristocrático* , porque no valen los menos donde quiere el poder del Vulgo : ni bien *Democrático* , porque queriendo ser libres todos , todos se hacen esclavos : el Rei , porque depende de los mismos á quienes ensalza , y engrandece : los Principales , porque están expuestos al dominio cruel , é inconsiderado de los vasallos mas abatidos ; y el Pueblo tambien es un esclavo de la

con-

condicion mas desgraciada, porque vive sin Rei, pues no le tributa sino forzada la fidelidad: se conduce sin directores, porque no respeta à aquellos mismos que nombró por Padres de la Patria. Ahora, bien, ¿cómo se podrán avenir, para el gobierno de Inglaterra, tres naturalezas tan opuestas, como gobierno *Monárquico*, que dice uno solo; *Aristocrático*, que significa algunos, y estos buenos; y *Democrático*, que baxo el nombre de Pueblo, dice jurisdiccion de todos? Como? ya lo dixe al principio, formando un gobierno monstruo, que acarree su perdicion, quando mas blasone de su mayor prosperidad.

NOTA QUARTA.

Sobre la naturaleza, y qualidades de las Cámaras de Inglaterra.

(4) Las dos Casas, ó Cámaras del Parlamento de la Inglaterra, son el Gran Consejo del Rei, y nunca se junta sin decreto suyo, intimado á todos los Lordes, y Diputados del Comun, &c.

El lugar donde se juntan ambas Cá-

ma-

maras es el Palacio de Westminster.

La Asambléa de los Pares, ó Cámara de los Lordes, no tiene número determinado, es á gusto del Rei aumentar, ó disminuir sus Individuos.

La Cámara de los Comunes, ó el Pueblo, que se compone de Caballeros (*Knights*) de Ciudadanos, y de los principales de las Villas, ó Aldeas, quando está completa, se compone de 553. Individuos: esto es, 92. *Knights* de las Provincias, 52. Diputados por las 25. Ciudades, Londres tiene 4: 16. por los 8. cinco Puertos: dos por cada Universidad; y ultimamente 332. por 180. Villas, además de 12. del Principado de Galles, y 45. miembros por la Escocia. Su asiento es promiscuamente: solo el Orador tiene una Cátedra, ó Silla levantada en la extremidad superior, y el *Clerk*, ó Escribano, y su Asistente, están en una mesa inmediata al Orador, &c.

CAR-

CARTA III.

SOBRE LA EXQUISITA
*Politica de los Ingleses en el modo
de animar las Ciencias, Comer-
cio, Marina, y Ar-
tes, &c.*

A un respetable Individuo de una
de las principales Oficinas de
España.

MUI SEÑOR MIO, Y MI DUEÑO:

SI todos, como V., desearan ins-
truirse en lo que incesantemen-
te ofrecen á la imitacion las Na-
ciones cultas de la Europa, ten-
dria

dria en España menos dominio la inaccion, y mas glorioso séquito la utilidad; pero ha llegado á tan infelíz extremo la pereza, y la omision, que sin un particular auxilio del Cielo, no me anuncio felicidades para nuestra Patria. Al modo que los cuerpos, tienen, y padecen particulares enfermedades los Estados; hai de estos que, aunque parecen robustos, y bien complexionados, llevan consigo un cierto mal humor dominante, que, quando menos se piensa, los reduce á funestos accidentes; y aquel es el mas peligroso, que saca al paciente de la esfera de lo sensitivo. Quiero decir, que aquel Estado, ó Reino, está mas á la margen de su exterminio, que no siente la acervidad de sus males, y adormecido, ó fatuo para la sensacion to-
do

do el compuesto, solo para que el dolor maltrate á la cabeza remite á ella los espiritus. Bien sabe V. (por el buen uso que hace del tiempo superfluo, dedicandose á la pacífica conversacion de los Libros) que la cabeza de un Estado es el que se honra con el titulo de su Dueño; y tambien sabe V. que hai Reino de la Europa á quien le viene la comparacion como nacida; y que en él la Cabeza trabaja ansiosa por el bien general de todo el cuerpo; pero desgraciadamente los miembros insensibles á su propria ruína, están rendidos en el infelíz letargo de la negligencia.

Todo el tiempo que en un Estado no se favorezcan unos á otros los que le componen; y siempre que la emulacion no influya, irá mui á menos la vida civil, y politica. El

E

hom-

hombre en todas partes es discipulo de otro hombre , y una especie de mona racional , que todas sus acciones las reduce al remedo , ó á la imitacion. Las dos Naciones, Maestras de la Europa , Francia, é Inglaterra , han debido al espi-ritu de la rivalidad ; y competen-cia los grandes aumentos , que les han subministrado las Ciencias, Artes , y Comercio. En Inglaterra están continuamente acechando, qué hacen , inventan , ó piensan en Francia: aquí estan en continuo , y porfiado brujuléo , sobre qué tra-baja la Inglaterra, tanto en su tri-ple Gavinete , como en sus mecáni-cos , y provechosos Obradores ; y unos , y otros veedores de su indus-ria , apuran , quanto es imagina-ble , el vaso de la aplicacion , y del ingenio ; de modo , que lo que
el

el Inglés comienza, el Francés lo perfecciona; y lo que el Francés imagina el Inglés lo reduce á práctica. Esta guerra interminable de imitacion, ha dado innumerables riquezas á una, y otra porfia. La Holanda toma por otro diverso sentido la leccion conveniente á sus utilidades, y así trabaja lo que le permite su territorio (algun tiempo anegado, y pantanoso) tira, y afina exquisitamente el hilo de su Ariadna industriosa; pero con menos rumor, y mas beneficio dilata por los quatro ángulos del Mundo su bien entendido Comercio, voceá poco sus ventajas, y hace mas reales, y menos combatidos sus provechos. Todo el Mundo es Escuela para quien va en busca de la enseñanza. Si nuestra Península pensára mejor en lo que le im-

E2

por-

porta, haria mas dichoso empleo de su fortuna: y con que fuera Cataluña toda la España, se vería mas negra que la pez la Inglaterra (1); pero ya me parece basta de extasis, vamos á satisfacer á lo que V. desea le diga sobre el modo de acalorar la emulacion en Inglaterra.

ES LA EMULACION para el hombre un agudo estímulo, ó acicate, que para librarle del sopor, y torpeza del ocio, le está continuamente punzando con las ventajas, y provechos de su progimo, y vecino. Hom-
bres tiene gloriosos el templo de la Fama, que estarían sepultados en el centro del olvido, ó en el obscuro calabozo del oprobrio, si no hubieran tenido en su favor los continuos embiones, y sacudimientos de la emulacion, animada por el premio,

mio , ó impelida por el elogio (2), que para infundir diligencia , y actividad en el espíritu del hombre , todavia no se ha determinado , qué es mas poderoso , el interés , ó el aplauso ? Como quiera que sea , y sin detenernos á investigar ahora qual puede mas el honor , ó el interés ; y siendo cierto , que uno , y otro son ruedas motrices de la emulacion , y ésta la Maestra de la sollicitud , y aplicacion humana , se pregunta ¿ *en qué estado se halla la instigacion , y acaloramiento de lo agradable , y provechoso en Inglaterra?* Si digo , que mejor que en otro Reino alguno de la Europa , puede ser que se resienta la Francia : pues es muy cierto tiene para cada Sociedad , Académia , ó Asamblea de Ciencias , y Artes , que favorezcan los Ingleses (no creo es ponde-

E3

ra-

racion) mas de veinte (3). Asi es; pero en estas preciosas sagacidades de Política no está la fuerza en el número , sino en el modo. Los Ingleses se estudian , y se conocen : saben que el espíritu de ostentacion es el Numen de su Isla, y mutuamente favorecedores unos de otros , se prestan auxilios la aplicacion del Operario , y la generosidad del Poderoso. En Francia hai un sin número de pensiones mui crecidas para personas dedicadas á ilustrar las Artes , y las Ciencias : en Inglaterra son tan pocas , que no pasan del número diez estas discretas bazarrias; pues todo quanto se anima en Inglaterra al estudio , ó á la industria, no es con sueldos de por vida , sino con premios de rumor , y extravagancia. Los Ingleses son idólatras de la singularidad , y todo lo que pue-

puede atraerles un particular y extraordinario renombre, les gana de modo el corazon, que los vence.

Aunque fundada su generosidad sobre el flaco cimiento de la ostentacion dura en beneficio de su Patria, y variandose en el modo, amortigua los efectos del enfado. Si un Inglés franquéa su bolsillo á un Oficial mecánico, porque añadió algun primor á lo conocido; otro, llevado de objeto diferente, derrama su liberalidad sobre el que, ó los que se salen del camino comun, ya sea en las Ciencias especulativas, ó en las tareas prácticas. Aun no se pára en estos ramos útiles la fantasía de los Ingleses; tambien los despropósitos de diversion, y pura ociosidad, topan con una cierta casta de dadi-vosós, que vierten una gran parte de sus rentas en animar la rídiculéz,

y aun la fatuidad de almas poco, ó nada provechosas. El intento de los Ingleses en todas sus operaciones buenas, ó malas, parece es hacer siempre vario, y, de qualquier modo que sea, nuevo el Teatro mudable de sus Islas: haya de todo (dicen) y mas que sea lo mas extravagante. Conocen, que el *hombre es un compuesto de deseos, y esperanzas*, y para aumentar los primeros, y reproducir las segundas, pareceles oportuno mantener bien sostenido el carácter de la flexibilidad humana. Esto que en otro Reino causaria quizá algun trastorno de los intereses públicos, ó privados, en Inglaterra es el fomes de un trafico util por variado, y excitador de la profusion, y del gusto.

El mayor elogio de los Ingleses en excitarse á todo lo mas provecho-

choso para su suelo es , que sin privilegios del Rei , proteccion de sus Ministtos , ni apoyo del Parlamento, forman establecimientos siempre, utiles para animar la Agricultura , el Comercio, y Artes ; y sucediendose unas á otras las generosidades , y las invenciones , se compiten los grandes , y pequeños , los pobres, y los ricos ; de modo , que les basta concebir como util un pensamiento para llevarlo rápidamente desde la imaginacion al lógro. En otras partes se piensa , y no se executa : en Inglaterra se pone por obra mucho mas de lo que se imagína ; porque acostumbrado el espiritu Inglés á la demonstracion , no se satisface sino de lo práctico, á lo que se dirigen todas las lineas de sus discursos.

A instancias de este Numen físico , pocos años hace , se juntaron

In-

Ingleſes de todas eſferas en Londres, y ſin pararſe en privilegios excluſivos, ni en eſperar gracias del Rei, ni proteccion del Parlamento, formaron una Sociedad de tan notable naturaleza, como animar las Artes, Comercio, Agricultura, y toda caſta de industrias provechoſas; para cuyo precioſo objeto, y felicidad de ſu lógro, dió cada particular de ſu propio bolsillo lo que podian ſufrir ſus facultades (4). Entre todos los Individuos de eſta generoſa Compañia ſe juntaron hasta 6*y.* guineas; eſto es, cerca de 37*y.* pesos sencillos de Eſpañã. Habido eſte primer fondo, dexóſe en manos de los mas prudentes ſu repartimiento para premios de los que enemistados con la ocioſidad, inventaſen, ó adelantaſen algun nuevo auxilio en favor de las Artes, protectoras, y benefi-

ficiosas del genio nacional. Sabido el pensamiento por otros muchos animos generosos , contribuyeron con sus dotaciones ; y es de modo numeroso el concurso de estas preciosas liberalidades , que ascienden las sumas á una riqueza asombrosa. Los premios dados desde el año de 1760 hasta el de 1761 , ofrecen una satisfactoria idéa de la bizzarria britanica , quando se trata de negocios importantes , y favorecedores de su industria.

No contenta esta Sociedad de el beneficio que procura á su propio suelo con el estímulo de la emulacion , premiada por su liberalidad, ha dilatado su fineza hasta las Indias (5), señalando premios exorbitantes á los que aumenten los tesoros de la naturaleza con el cultivo, y las bizzarrias del arte con el in-
ge-

genio. La Pintura, la Estatuaria, el Dibuxo, el Esmalte, y hasta lo mas trivial de la industria humana, y aquello que solo tiene amistad con el gusto, halla recompensas, y favores en esta Sociedad de meros particulares, y generosos Ingleses.

La Escocia, no menos atenta al beneficio comun que la Inglaterra, reparte anualmente muchos premios por la Sociedad de Dublín, conocida yá por sus ensayos, que traduxo del Inglés al Francés *M. Thebault*, Doctor de Medicina, y Maestro de Matematicas, establecido en Rennes por los Estados de Bretaña.

Los premios que esta Sociedad determinó para el año de 1762 fueron los siguientes:

I. Treinta pesos para el que cogiere mayor cantidad de miel de sus colmenas, y de mejor qualidad.

Diez

II. Diez y ocho pesos para el que sacáre mejor , y mas cantidad de cera.

La Sociedad del Condado de Clare en Irlanda , formada de toda la Nobleza del País , cuyo objeto es dilatar , y perfeccionar las manufacturas de los tegidos de hilo , ha tomado las resoluciones siguientes :

I. Distribuir cada año quinientos tornos de hilar , y cien devanaderas , comprados á expensas de la Sociedad para todos los que hubieren sembrado una cierta cantidad de lino.

II. Repartir algunos premios á los que vendieren mas barato á los pobres mayor cantidad de simiente de lino , cosecha de Irlanda , ó venido de fuera , estando obligados á abonar el grano , en caso de algun funesto acontecimiento en su calidad.

Es-

III. Establecer en quatro lugares del Condado Mercados para facilitar la venta de los *Dovvlas* (especie de tela gruesa , como la que se construye en Silesia , y en Francia) previniendo , que esta tela ha de tener de ancho , á lo menos , tres quartas partes de la ana Inglesa.

El Conde de Clanricarde ha hecho saber por los papeles públicos , que ofrece nuevos premios á qualquiera de sus vasallos , que mereciere el premio , ó galardon de la Sociedad de Dublín , y ha propuesto los siguientes :

I. A qualquiera persona que hará construir en el espacio de dos años en el Burgo , ó Aldea de *Portumna* , una buena casa de dos altos , á lo menos , cubierta de tejas , y bien condicionada , se le darán en premio diez guineas ; esto es , cer-

cerca de 63 pesos y medio , y se le concederán las mismas gracias, y privilegios que á los vasallos del Burgo de *Loughtea*, y la remision de la mitad de la renta de cinco aranzadas de tierra por cada casa, durante cinco años.

II. Se le darán 72 pesos á qualquiera que en el espacio de un año, comenzando á contar desde Marzo de 1761 hará propagar al modo de Inglaterra, mayor cantidad de cebada.

III. Igual cantidad será premio del que en la cosecha proxima manifestáre mayor número de barriles de trigo perfectamente sano, y libre de insectos.

IV. Quince libras esterlinas; esto es 90 pesos se consignan por premio á qualquiera persona que en el espacio de un año trabajáre el cam-

campo al modo Inglés, y sembráremas aranzadas de tierra, de trigo, avena, ó cebada.

V. Se darán 30 libras esterlinas, esto es 180 pesos, á qualquiera que en el espacio de un año, á contar desde primero de Marzo de 1761 hubiere plantado mayor número de encinas, fresnos, olmos, y hayas caucionandolos por diez años.

VI. Se darán 72 pesos á qualquiera que plantáre en el espacio de un año, por cerca de su campo, ó heredad, mayor cantidad de espinos vivos, obligandose á defenderlos de los ganados. (6)

La Sociedad de la Marina establecida en Londres, se compone de todas esferas, y clases. El Gran Señor, y Par, el simple Caballero, el pobre Aldeano, el Mercader, y hasta el mas abatido Oficial mecánico,

co, tienen en ella su asiento, uno al par del otro, sin que se muestre cosquillosa, ó resentida la competencia; porque todos aspiran por esta parte al bien comun de la Patria, y donde ésta se insinúa, todo viene á ser igual en Inglaterra, y á causa de que el objeto de esta Sociedad es el interés público, nadie es excluído, ni pospuesto. El empleo constante de este concurso de generosos Ciudadanos, es recoger los vagabundos, á toda persona sin profesion, ó destino, y á los que por su extrema necesidad, ó por su estéril ignorancia, son gravosos, y de ningun provecho para el público. Esta Sociedad ha tomado tambien á su cargo curar á los pobres enfermos, y darles oficio provechoso quando están sanos: viste á los desnudos; da educacion conveniente á

F

los

los niños huérfanos, ó de padres necesitados; y de grandes, y pequeños forma clases de Marineros. Desde el principio de la guerra de 1761, y 62 con la Francia dió esta Sociedad mas de cinco mil Marineros, y otros individuos á la Real Marina. Las Gacetas, y papeles públicos de Londres anuncian incesantemente las subcripciones que se ofrecen por todas las clases de particulares.

Los Comediantes queriendo tener tambien parte en una Sociedad tan provechosa, representan cada año una Comedia, cuyo total producto se da á esta Sociedad de Marina, y es tan afluente, y numeroso el concurso, que se sacan unas sumas tan considerables, que se hacen casi increíbles.

Todos estos provechosos establecimientos, y prodigalidades gene-
ne-

nerosas de las tres Islas Británicas, sienten hoy los efectos de la guerra; y á la verdad, si el Comercio vá con la lentitud que le amenaza, las Artes desmayarán, y la industria, y la generosidad que los anima padecerán las tristes consecuencias de haber insultado imprudentemente á la España, que es la única que puede darle sustos, y verdaderos pesares á la Inglaterra. Otra vez sacaré mas ensanches á un asunto tan conveniente.

V. tiene un merito bien establecido, y puede influir provechosamente ideas de generosidad, y beneficio público en muchos que hacen digno aprecio de su grande capacidad, entereza, y buen juicio. No escuso á V. de culpa grave en el silencio, siempre que halle proporcion de inspirar el amor de la

Patria en aquellos que nacieron para su felicidad , y no para su ruina. Si V. en compañía de otros espíritus como el suyo , sembrára los nobles pensamientos del bien comun , se lograria sacar de la esterilidad , y herialismo á nuestro desatendido suelo ; y se animaria un adormecido tesón , que no espera sino á que le llamen para dexarse ver con asombro en todo lo mas ilustre. Mucho habia que decir sobre este asunto ; pero V. es muí buen Zaborí politico , y basta señalarle las ideas para conocer toda la alma que las dá vida. Deseo que V. emplee la suya , que es tan buena , en todo lo que puede darle mucho honor , y ser causa , ó al menos , instrumento de una distinguida felicidad comun , &c.

No-

NOTA A LA CARTA III.

NOTA PRIMERA.

Sobre la aplicacion de los Catalanes , y cuánto importaria á España imitar á Cataluña.

(1) Todos saben que el Principado de Cataluña no es de los mas favorecidos por la naturaleza , ni el mejor , ni mas dilatado territorio de España : antes al contrario , es corto , y poco fértil su suelo : con todo , este , al parecer , estorvo para su felicidad , es la mejor , y mas rica porcion de la Península , y tambien la mas instruida , la que mejor asiste al pasagero , y en donde reina mas decoroso , y regular el buen gusto ; pues en Artes , Comercio , Agricultura , y Ciencias , puede servir de exemplar á toda la España. No se duda que en tributos paga (aun fuera de las leyes de la proporcion) mas que qualquiera otra Provincia : su territorio es áspero , montuoso , seco , y poco fructífero : las gracias y privilegios no afilan el

estímulo , y con todo , por un genio constante de aplicacion , amor al trabajo , y á la industria , ladeada de la ganancia , es la parte mas rica de España. ¿Y en qué consiste su felicidad ? En que se mueven los brazos , y para pagar sus tributos se le niegan vergonzosos feudos á la vanidad , y al ocio. Pues convengamos en que si en España fueran todos Catalanes para la accion , serían todos agentes provechosos de la riqueza , y aumentos del Estado ; y siendo mas laboriosos , y menos omisos , lucirían las Artes , se dilataría el Comercio ; y envidiosos útiles unos de otros , harian una guerra terrible á unos contrarios , que despues de sacarle toda la sustancia á la España , le pagan con censuras infamatorias , y pesadas burlas.

NOTA SEGUNDA.

Sobre los medios faciles que tiene La Política bien manejada para mover el espíritu de los hombres á lo util.

(2) La Política antigua de España sabía sacar oro de la vanidad del hombre , y con un poco de aire , inspirado á tiempo,

po, movia la prodigiosa máquina del Estado. Ningun Principe del Mundo manejó con mas prudencia la Política del premio que Fernando V.; daba honores que ilustran, y no rentas que empobrecen. En la curacion que se solicitó á la Monarquía de España en el reinado de Felipe III. dixo, consultado el Consejo: „V. „Mag. se sirva irse mui á la mano en las „mercedes, y donaciones, porque lo que le „da á uno lo quita á muchos; y por ac- „dir á lo superfluo, se falta á lo neces- „rio.

NOTA TERCERA.

Sobre lo que podrian adelantar las Sociedades de España imitando exactamente á la Baxa Bretaña.

(3) La Sociedad de Agricultura, Comercio, y Artes, establecida en la Baxa Bretaña desde fines del año de 1756, y protegida por el Rei en 17 de Marzo de 1757, como costa de sus Reales Decretos y Privilegios, despachados á este fin, confirma que la Francia en nada cede, antes supera á la Inglaterra en asunto de

promover la aplicacion , y el zelo de sus naturales , para todo lo que contribuya á la felicidad del hombre. Lo mas ilustre, y dichoso de este util establecimiento, es la exquisita circunstancia de la ocasion en que el Rei le concedió su proteccion , y autoridad : fue pues (y alabemos tanto amor por sus vasallos) quando estaba herido en la cama por el sacrílego atrevimiento del inhumano, y fiero Regicida Damiens. En tan critica situacion manifestó el Rei , *Bien Amado* de Francia , la ternura de Padre. Este solo hecho puede servirles del mayor lustre , y honor á los Franceses , y bien pueden trabajar incesantemente en obsequio del Soberano , y felicidad de su suelo , los que tienen las gracias tan al umbral del Real Palacio , que les basta llegar á pedir las para lograrlas.

La Sociedad de la Bretaña , que consta de individuos sabios en Comercio, Artes , y Agricultura , y cuyos desvelos se han hecho demonstrablemente notorios á todo el Público , abraza muchos artículos , todos de la mayor importancia : el objeto principalísimo de esta fundacion
pro-

provechosa , y de las principales operaciones de los Asociados , es exâminar el estado de la Agricultura , Comercio , y Artes de la Provincia , averiguando solícitamente las causas de sus progresos , ó de su decadencia , y los obstáculos que pueden suspenderlos , y los medios oportunos para remedairlos. Para que se dilate el beneficio de este zelo patriótico , esta Sociedad consta de todos los Obispados de la Provincia , y en cada Obispado hai seis Miembros bien instruidos en Agricultura , Artes , y Comercio , con la precisa obligacion de enviar cada uno sus observaciones á la Cabeza principal , que es Rennes. Este es un establecimiento digno de ser imitado en todos los Reinos , donde anime á la piedad , y al amor del hombre el espíritu generoso de los Reyes. Los Ingleses la miran con bastante disgusto , por las resultas que les anuncia esta Sociedad ; y bien pueden , porque los 22 articulos que componen el cuerpo de sus observaciones son de la mayor utilidad , y honor , no solo para la Provincia , sino para toda la Francia.

No-

Nótese , que anualmente se distribuirán en todo este vasto Reino mas de 300 premios concedidos por varias Academias, y personas particulares , sobre todos los ramos de estudio , é industria : pues ningún articulo de los que tienen por objeto la conservacion , el gusto , y el regalo del hombre , está omitido. En otra ocasion se dará una muestra de estos primores generosos de buen gobierno, y provechosa política.

NOTA QUARTA.

Sobre el modo de excitarse los Ingleses á todo lo provechoso en quanto á la Agricultura, Artes, y Comercio.

(4) Casi todo el importe de esta galantería se ha repartido en el año pasado de 1761 en excitar la aplicacion, y el estudio para todo lo que sea mas conveniente á la Agricultura , Artes , y Comercio. Una prueba de lo que puede la emulacion se vió en las Gacetas de 3 de Mayo del año proximo pasado ; decia el anuncio, que un Agricultor del Condado de Surri tenia rubia

bia de su propia cosecha, y que la daba muy varata, no siendo de peor condicion á la que se traía de fuera. Este hombre tuvo cuidado de manifestar que recibió tres premios consecutivos de la Sociedad de particulares, por el buen cultivo de la planta sobredicha. ¡Felices aquellos que por amor á la humanidad, prestan oídos á las voces de la emulacion!

El Rei de Inglaterra con el Duque de York fueron el dia 7 de Junio del año pasado á la Sala donde se junta esta nueva Sociedad de Inglaterra, para ver las pinturas, dibujos, estatuas, y gravado de diferentes Artífices, que merecieron los premios de dicho año. No hai ramo alguno de utilidad, ó gusto que no abrace esta Sociedad. En el dia estan algo tardias estas influencias, porque como el comercio se ve amenazado con la actual guerra de España, que es la más sensible para la Inglaterra, la liberalidad procede perplexa, y la aplicacion, la solicitud, y la industria van con lentitud, temiendose tibieza en el galardón.

NO-

NOTA QUINTA.

Sobre lo que ha practicado la Inglaterra para el cultivo de lino, y cáñamo, y evitar lo que le costaba el que compraba en Rusia.

(5) La Inglaterra se dexa anualmente mas de un millon de libras esterlinas, que son seis millones de pesos, en Rusia, por el cáñamo que le compra para sus manufacturas de velamen, y otros utensilios de Marina; y para evitar este gasto, y la decadencia de su Comercio, ha propuesto dicha Sociedad tres premios anuales para las Colonias Inglesas de la America Septentrional: el termino se fixó para el mes de Diciembre del año de 1762. El primer premio fue de 600 pesos para el que tubiera mayor cosecha de cáñamo, y de mejor qualidad: el segundo premio fue de 420 pesos para el cosechero que tubiere de su aplicacion algo menos cáñamo, y de casi igual qualidad al primero: el tercero fue de 240 pesos para el inferior. Aun hai mas, viendo los Ingleses el provechoso Comercio que hace la Holanda con la

la canela del Ceilán , del qual son dueños, ha propuesto premios considerables á los moradores de la Isla de Guadalupe que cultiven la canela que hai en ella mui parecida á la del Ceilán ; bien entendido, que excluyen absolutamente la blanca, comun en las Islas del Viento , y poco estimada en la Europa : de estos premios se prometen la extension , y provechos de este cultivo.

La Sociedad siempre atenta á los beneficios que ha de ocasionar su zelo, ha propuesto tambien premios á sus Colonias por el cultivo de una planta que produce la seda : aseguran los inteligentes de este género , que es la mas fuerte , y oportuna para vestidos , y medias ; y que el Consejo de la Virginia , dispuesto á felicitar este designio, ha prometido considerables recompensas á los que por su aplicacion se hicieren dignos de los premios de dicha Sociedad. Este generoso estímulo nacional, y el continuo zelo de atender las fatigas de los bien aplicados , ha dado á la Inglaterra tantas ventajas en la Agricultura , Artes , y Comercio sobre las demás

más Naciones cultas del resto de la Europa. ¡Oh, quién pudiea inspirar tan noble emulacion en la España ! Lo cierto es, que mientras no se oiga en ella la voz del exemplo, dificultosamente serán sus amigas las utilidades honestas del trabajo, y las regaladas caricias del gusto.

NOTA SEXTA.

Sobre las cercas de los campos, y la utilidad de de esta precaucion Agricultora.

(6) Muchos buenos efectos produce este pensamiento, y estímulo bien logrado. El cercar los campos de espinos trae consigo la defensa, y la hermosura: porque siendo vivo el espino se puebla de hoja, y crece, hermosea el terreno, y conserva una natural frescura, que ocasiona menos rigidéz en las estaciones asperas del año; porque ayudandose unos á otros, pueblan todo el campo de su verdor, y amenidad, que recrean á la vista, y favorecen á la naturaleza, entreteniendo en sí una humedad suave, y siempre propicia.

CAR-

CARTA IV.

SOBRE LOS MEDIOS
convenientes de que se valen los
Ingleses para hacer que los Po-
bres sean utiles para sí , y
no gravosos para el
Estado.

A un Intendente de una de las prin-
cipales Provincias de España.

Mui Sr. mio, y de mi mayor respeto.

GRande , y provechoso Libro es
el Mundo para aprender doctrinas,
que pocas veces se hallan en los
Libros. Las acciones de los hom-
bres,

bres, mirados en todas sus esferas ó clases, son los principales artículos de que consta este Tratado. Siempre tendríamos provechosamente ocupada la reflexion si hicieramos estudio atento de las lecciones incesantes, que nos ofrece nuestra rica, ó pobre humanidad. No tendríamos rato de la vida inutil si pusieramos la meditacion en el hombre.

V. S. que conoce mui bien la importancia de tener continuamente el espíritu en esta Escuela, procura, por medio de sus sanos avisos, esparcidos en sus Cartas, dirigir ácia mi memoria ideas siempre oportunas para emplear justamente el tiempo, que otros curiosos Viageros de este País, dedican á la indiferencia, por no decir á la relaxacion, con pretext
to

to de placer. Puedo asegurar ingenuamente á V. S. que todo el tiempo que transité por Francia, y otros Reinos de la Europa, hallé algunos de nuestros Paisanos ricos, y á quienes distinguió altamente la fortuna en el honor, y en la hacienda. Creí (porque así me lo sugería la humanidad, y el bien comun) que el apartarse casi niños del amoroso regazo de sus padres, sería con el glorioso fin de volver á la Patria mui hombres; pero yá sea por sobra de juventud, ó lo que es mas cierto, por falta de juicio, salen de España en flor, y vuelven á ella sin fruto, y con muchos ráfajos, y bojarascas de vanidad. Podríamos darnos por mui contentos sino llevarán otros resabios mas perniciosos. Soi hombre, y estoi, como todos,

G

dos,

dos, expuesto á engañarme: en esta suposicion no valga lo que digo, y hablen en defensa de la verdad los efectos.

Algunos Jóvenes de esclarecido origen, y otros de fortuna muí sobresaliente, se dexan ver alguna vez por las Cortes, y principales Ciudades de la Europa. Facilmente me persuado, que el intento de quien los envia á estas curiosas peregrinaciones políticas es para que adquieran provechosos conocimientos, y unos ciertos rasgos de urbanidad, astucia, y prudencia varoníl, que de ningun modo pueden grangearse en el trato de criados lisongeros, dependientes necesitados, y necios favorecidos: el pensamiento no puede ser mas oportuno para formar hombres de provecho. Sea por curiosidad, ó
por

por destino, siempre ha de ser mui importante inquirir qué hacen nuestros vecinos para el aumento de su riqueza: para atraer á sí saludables ganancias: para hacer mejor empleo de los hombres: para dilatar el primor de las Artes: para felicitar la Agricultura: para dilatar el Comercio; y finalmente, para hacer portentosamente fecundos todos los ramos que componen el Arbol mystico de un Estado (1). Los Exploradores encargados de estas solicitudes, por gusto, ó por precepto: por mera curiosidad, ó por indispensable obligacion, ¿corresponden á la idea de tan conveniente, peregrina, y sábia política? V. S. que está al nivél, y junto á muchos que volvieron á la Patria puede satisfacer la pregunta, que á mí

me sobra ; para inferir el fruto de estos viages , ver (aunque desde lexos) como se mira en nuestra España el verdadero manejo , y economía de la tierra , cómo se trata á los que se emplean en tan util , como necesaria fatiga , cómo se favorece á las Artes , y á sus profesores, cómo se emplea, y aparta de la ociosidad á los holgazanes , cómo estamos de Fábricas , cómo vamos de cosechas : qué compuestos se forman de los simples naturales , qué nuevas criaturas produce vigilante , y porfiado el cultivo ; y qué nuevos descubrimientos nos ocasiona el Comercio, bien dilatado , y mejor sostenido. No nos engañemos , todos estos inocentes , y afortunados provechos hallarán hospedage en nuestra Península , quando el grande abrigue,

gue, y defienda al chico; y éste venére, y sirva leal al grande: quando el rico socorra, y anime la casi difunta vida al pobre; y éste, reconocido corresponda, y excíte con su aplicacion y mérito la generosidad del rico: quando se destierren de la colmena á los ociosos, y se dé pan á los que saben ganarlo: ultimamente, quando lleven á la España los viageros, ó exploradores de la Europa, mas amor de los hombres, menos idolatría por las mugeres: mas liberalidad para socorrer, y acalorar trabajos utiles; y no extravagancias, y delirios de la moda, como las que han destruído aquella antigua modestia de España, que era el espejo en que se miraban todas las Naciones mas cultas de la Europa.

Bien sé, que á V. S. no le disgusta esta casta de entusiasmos, porque respira con la verdad, y espíritu de nuestros antiguos; pero no debo, sin embargo de ser este el temple de V. S. abusar de su discreta tolerancia: paso á satisfacer el deseo de V. S. sobre cómo se emplean los Pobres en la Inglaterra.

LA ASISTENCIA, y buen empléo de los Pobres debe ser el primer cuidado de la Política en todos aquellos Estados, donde se pretende hacer una riqueza sedentaria, propagadora, y sólida contra todos los embates. La Agricultura, origen de la verdadera dicha natural del hombre, ofrece una clara idea de esta sábia, y próspera economía. (2) El primer objeto de la ciencia

cia del campo es la fecundidad del trigo: éste, entre todos los frutos que produce la tierra, á solicitud de la diligencia humana, es casi el mas pequeño, y el mas pobre, colocado en las manos del descuido; pero es el mas feliz, y agradecido, ántendida su propagacion. Los árboles, de qualquier naturaleza que sean, son los ricos, y ostentosos moradores del campo: su pompa, y frondosidad seduce, ó engaña la vista de los que ignoran el legítimo, y seguro interés de la Agricultura. El trigo, y los demás granos oportunos para la subsistencia, parecen (mirados en su pequeñez) de corta utilidad; pero el Agricultor sábio, y buen ecónomo, conoce las ventajas que hai en el cultivo de los granos, y la mentira, que, sin ellos, existe en los árboles mas beneficio-

G 4

sos.

so. Pobre es el trigo, si se mira grano por grano; pero no obstante la miseria de cada individuo, el Labrador discreto prefiere su crianza, y conservacion á la liberalidad lisonjera de otros frutos, que riega la vanidad, y cultiva el apetito.

Lo mismo que en la Agricultura debemos considerar en la Política. Los Pobres son los granos pequeños en un Estado: y los Ricos los árboles copados, y frondosos; y aunque muchos, ó los mas de estos no fueran álamos, olmos, hayas, y fresnos; esto es, árboles de mucho follage, y ningun fruto: con todo, siempre se han de reputar plantas de ostentacion, y no de alimento; y aunque remotamente sean causa de alguna riqueza buscada, siempre serán criaturas de necesidad última. Los Pobres, como
quie-

quiera que los adopte un Estado en razon de individuos, ó partes de su todo, no se puede escusar la prudencia de los Magistrados, que son los Agricultores morales, y políticos de un dominio, de considerarlos basa, y fundamento, sobre quienes descansa, y por quienes subsiste el edificio. Esto supuesto, los Pobres merecen la primera atencion donde quiera que se desea establecer la felicidad comun.

Los Ingleses, buenos Arquitectos Políticos, y mejores Agricultores, y ecónomos de su Estado, han construído sobre durables cimientos el edificio sumptuoso de su Comercio, y han beneficiado con estables, y afortunadas cosechas el campo fértil, y delicioso de su industria. Todas las ventajas de que blasona la Inglaterra, en competencia

cia. de las Naciones de la Europa, son efectos de haver empleado provechosamente para el Estado , y para sí mismos á los Pobres. No han entendido la Política de hacer utiles á los desdichados por la parte difícil , y costosa de fundar Hospicios , y unas como Carceles piadosas para esclavizar la libertad de las criaturas: de otro modo , mucho mas conveniente , han hecho fértiles , y provechosos á los Pobres. (3) Conociendo que la Agricultura es la mina de las mas seguras , y baratas riquezas de un Reino , han procurado poner en accion el cultivo de los campos ; yá concediendo honores el Gobierno , y premios el Ciudadano distinguido , ó poderoso. Dicen los Ingleses : (y dicen bien) Donde está bruñido el arado , afilado el azadon , y caliente el

cor-

corte de la segúr , todo es risa, regalo , y felicidad; pero donde el arado se llena de orin , la hoz está mohosa , y cubierto de serrín el azadon , ni cesa el llanto , ni se puede vivir un mes sin el susto de la carestía , y sin los melancólicos bostezos de la pobreza.

Sobre tres piedras las más estables , y preciosas , ha construído su temible poder la Inglaterra. 1. *Sobre las comodidades , honras , y auxilios concedidos al Labrador.* 2. *Sobre el repartimiento de sus Fábricas , y Talleres por todas las Provincias , y particularmente en aquellas que tienen mas á la mano los materiales , para evitar en los géneros compuestos la sobrecarga , y precio de transportes multiplicados.* 3. *Sobre las liberalidades , y limosnas bien entendidas , y co-*
mu-

municadas al trabajo, y no á la recomendacion del empeño sobornado, ó seducido. De estos tres ramos de finisima, y provechosa Política, sacan los Ingleses el fruto necesario para alimentar al menesteroso, hacer util al vagabundo, piadosos á los ricos, y casi felices á todos los miembros del Estado. Vamos á vér esta dichosa imagen de la dicha comun de Inglaterra en escorzo; esto es, recogida, por no permitirnos mas dilatacion la estrechéz del lienzo que nos resta.

I. Los Ingleses deben á la naturaleza una grande abundancia de trigo, lana, ganado grande, y pequeño, y minas de varios metales, excepto el de la plata, y el oro; pero ellos procuran desagraviarse de este desdén de la naturaleza con la Agricultura, con la industria, con la

la aplicacion incansable, y con el Comercio, dirigido á todo lo mas util. Todo el tiempo que la Inglaterra tuvo cerrados los ojos para ver los efectos dichosos de una Agricultura bien sostenida (no es exageracion) fue una esclava de la necesidad, y dependiente de otros Reinos de la Europa.

En el año de 1689. fixan los Políticos la época de las ricas, y abundantes cosechas de la Inglaterra. Las sábias providencias de Guillelmo, y Maria, de Ana, y Jorge II. fueron el origen de una felicidad, que echó raíces para muchos siglos. Las gratificaciones largas, y continuas, esparcidas en el campo mas bien cultivado, y en el Cosechero, y Labrador mas solícito han sembrado un amor, y una industria tan fina sobre la Agricultura, que han

han hecho rica, y temible á la Inglaterra. Mientras esta Potencia formidable estuvo indolente, y desatenta al cultivo de su heredad, necesitó de todos: luego que se permitió á sufrir los soles, las lluvias, las nieblas, y las escarchas, fue criando alas para arrojarse fuera de su Isla. Salió de su centro, dilatóse por el Mundo: conoció lo que tenía, echó menos lo que le faltaba; y viendo que su trigo le dió en solos cinco años (en Portugal, Flandes, Holanda, Francia, Dinamarca, y Rusia, &c.) 42.494716. pesos, formó la idéa de hacer su Deidad á la Agricultura. Esta no pudo aumentar sus fuerzas sin emplear muchos caballos, bueyes, y carneros para labrar, y encrasar las tierras. De aqui nacieron muchas riquezas en la propagacion de los ganados,

y

y otros efectos del cultivo, que por muchas razones son un objeto siempre precioso. Aumentóse la población con la subsistencia, y ésta con el número de las personas; y fueron tomando vigorosa robustéz, y un cuerpo agigantado las Artes, y despues el Comercio. Pregunto ahora: ¿Havría vagabundos donde se trabajaba por el bien comun, y todos hallaban recompensa en la fatiga? Ni los havia, ni podia haverlos: porque el Labrador, el Artesano, el Comerciante, y en fin, todos se oponen contra qualquiera miembro, que sin los justos pretextos de impedido, se entrega al descanso, ó al ocio. La riqueza constante del Labrador de Inglaterra le hace dichoso en su linea; de modo, que se trata tan bien, ó mejor, que en otros Estados el Caballero. Es tan

cier-

cierto esto , que algunos jornaleros del campo no empuñan el azadon, la hoz , ó el arado , sin haver tomado primero su taza de thé. ¿ Cómo se portará el dueño , donde no se trata mal el criado ? Estas regaladas caricias con que trata el Labrador en Inglaterra su propia fatiga , le tienen constantemente asido al cultivo : y el hallar todos que trabajar , y que comer , los sujeta á no abandonar su suelo para ir á buscar la vida en otros exercicios menos venturosos , y quizá mas arriesgados.

El Labrador , ultimamente , en Inglaterra es tratado con tanta estimacion como uno de los primeros Personages del Reino : halla comodidades inocentes , y seguras en su penosa taréa ; y todo el que adelanta conocimientos en el cultivo del campo , y en los demás ramos,

sus

sus subalternos, recibe recompensas, y premios, que le animan á seguir, y mejorar su trabajo. Por esta parte yá tienen consuelo los Pobres, y yá no les permite escusa para el ocio un trabajo feliz entre ellos, que en otras Provincias se mira con desamor, y á veces con demasiada inhumanidad.

II. Conociendo los Ingleses, que los simples naturales, para dexar el beneficio de la composicion, necesitan brazos, animan á todos; pero advirtiendo su sagáz Política, que donde el género se cria puede dexar al que le beneficie mayor ganancia, escusando los gastos de transportes, han establecido sus Fábricas, y puesto mecánicos Obradores donde tengan mas á la mano los materiales.

En unas Provincias se hace uno,
H en

en otras otro , y en todas lo mas conveniente á su suelo , y á la comodidad en aguas , víveres , y materiales , para ocupar , y procurar una oportuna subsistencia á sus moradores. En unas partes se trabaja la lana , y en otras la seda. En todas se beneficia lo que ofrece francamente , ó quando mas , á costa de los primeros sudores , la naturaleza. Todo tiene en Inglaterra su destino , y todo ofrece premios al trabajo ; porque acomodandose los géneros al territorio , se logra , y aun multiplica el beneficio : tanto de parte de la construccion , como porque no se le dexa campo en que se derrame la ociosidad. Por todos los ángulos de las Islas británicas se vé officiosa la diligencia. ¿ Cómo ha de tener cara el ocio para presentarse sin rubór en un Estado

do donde todo es actividad, todo fatiga, y todo beneficio comun? Podrá transitar libre el descuido, deramada la inaccion, y sin terribles bochornos la negligencia, donde el que no trabaja á direccion del afán, á lo menos, emplea su hacienda, para que supla por él? Lo cierto es, que donde trabaja el Pobre con el cuerpo, y el rico, y noble con el favor, y el bolsillo, no puede haver muchos holgazanes, aun quando fuera honor el ser vagabundos, y ociosos.

III. La generosidad bien entendida, y la piedad bien empleada, son el tercer estorvo de la inutilidad en Inglaterra. Sabe el poderoso, que con su liberalidad puede aumentar su mayorazgo: sabe el jornalero, y Oficial mecánico, que su trabajo no le será desagradecido,

y que hallará en los mayores apuros de su aplicacion una recompensa capáz de adquirirle gloria, y comodidad. De este modo el rico, inocente usurero, y el trabajador, codicioso honrado, se prestan mutuamente auxilios: y unos de otros espíritus motrices, y agitados por el bien particular, producen la felicidad comun, y destierran del Reino el mayor enemigo de los Imperios, que es el ocio. (4) El corazon del hombre, á la verdad, es indefinible, pues equívoco siempre en sus deseos, nunca se acierta con el objeto que sirve de vida á sus inconstantes caprichos. Con todo, el corazon del hombre consta de unas ciertas membranas exquisitas, respecto al honor, y á la piedad, que el hacerle oportuno para todo lo mas util, y glorioso, no estriva sino

no

no en unos mal estudiados resortes, que en sabiendo tocar en ellos, se producen, como por virtud mágica de la sagacidad, y prudencia, portentos siempre felices para la sociedad humana.

He tocado misteriosamente la materia. V. S. entiende, mejor que yo explicarme, todo lo que encieran estos arcanos de Política, y sería una determinada ofensa de sus preciosos talentos haver hablado de ella de otro modo. Ahora, pues, si los viages (vuelvo al principio) que se hacen á Países extranjeros llevarán desde España por objeto el bien público, y la intencion de trasladar á ella lo que sus vecinos executan para hacer mas sólida su fortuna, mas fertil su suelo, mas dichosos á los hombres con su trabajo, sería menos

H 3

el

el trabajo de los que desean el bien, y sudan sin fruto quando le quieren conseguir. V. S. puede, y debe hacer mucho : Ruego á Dios, que le conserve la vida para lograrlo, tanto en desempeño de su oficio, como para honor, y felicidad del Estado, &c.

NOTAS A ESTA CARTA IV.

NOTA PRIMERA.

Sobre que las Artes, y el cultivo de los Campos son el remedio mas eficaz contra los vagos.

(1) El Czar Pedro de Moscovia, llamado justamente el *Grande*, eligió el camino mas seguro, y menos frecuentado para hacerse verdaderamente glorioso. Fundó su grandeza sobre la felicidad de sus vasallos; y no quiso hacer de otro modo poderoso á su Imperio, sino haciendo ricos á todos. Ningun Principe cono-
ció

ció mejor que él las ventajas del Comercio; y ninguno puso en práctica medios mas prudentes para procurarle á toda su Nacion este bien. Peregrinó disfrazado, y privandose de las lisonjas, y honor de Principe, por los Reinos mas cultos de la Europa, solicitando en ellos el conocimiento de las Artes, que echaba menos en el suyo. Muchos millares de hombres ociosos en un Estado, forzosamente han de destruirlo: en aquel al contrario, donde los Pobres hallan oficio conveniente, crecen las riquezas, y toda la Nacion se felicita. El Czar acostumbraba decir, quando andaba en sus políticas peregrinaciones: „Dentro de pocos dias he de ser „el Principe mas rico de la Europa, por „que pienso emplear á todos mis vasallos, y desterrar de mi Reino lo que „mas le esteriliza, que es el ocio.“ Mas grande, y mas ilustre, por una humildad voluntaria, que sobre el Trono, de cuya descendencia se complacía, puso las manos por sí mismo en todos los oficios mecánicos, que pretendía trasladar á su Reino. Restituído á este, envió muchos

jovenes , bien dotados á Inglaterra , y Holanda , para que aprendieran á construir navios , á tejer paños , y hacer relojes , &c. Convencido de que las Artes no pueden perfeccionarse sin las ciencias , llamó con la dulce voz de crecidas liberalidades á los Sabios de varias partes , ó Reinos de la Europa , para fundar la Academia de Petersbourg . Siempre , mientras vivió , estuvo ocupado en el bien de la Nacion , no omitiendo medio alguno de quantos podian enriquecerla , instruirla , y hacerla , mas que temible , afortunada . En el glorioso Reformador de este poderoso Imperio se ve el Fundador , y el Padre de un nuevo Estado , y de unos vasallos nuevos . Siempre resonarán bendiciones en el Mundo de un Principe , y Héroe de un orden superior , que sacó de la nada de la rusticidad é ignorancia , á un Pueblo , que hoi apuesta comodidades , riquezas , y poder con los mas temibles de la Europa . Dichoso efecto el de los viajes , quando se hacen para aprender lo oportuno , lo honesto , y lo conveniente .

NO-

NOTA SEGUNDA.

Sobre las felicidades que logró España quando era Labradora, y Artesana.

(2) Toda la feliz, y rica poblacion de Castilla, que en los Reinados de Alfonso VIII, IX, X, y XI. refiere, con asombro general la historia, nació de haver apreciado los frutos generosos de la Agricultura. De este constante principio del poder de los Reinos, sacó entonces la España tan copioso número de Soldados; y es, que en aquel tiempo se ignoraba qué eran vagabundos, porque todos tenían las manos puestas en el trabajo. El dichoso estado Agricultor sostenía las Fábricas, daba hombres, y que comer á las Artes; de modo, que la España provehía con sus manufacturas á la Francia, á la Inglaterra, y á toda la Italia; y lo que mas debe admirarnos es, que todo el peso de las contribuciones recaía sobre Segovia, Burgos, Tordesillas, Arevalo, y Medina del Campo, que eran Ferias, ó Mercados, donde se hacía el mas venta-

jo-

joso Comercio. ¿ A quién deberémos atribuir estas felicidades , que hoí tropiezan con la duda ? Al buen empléo de los hombres , al honor , y fomento eficaz de la Agricultura ; y de ésta , bien sostenida , emanaban ramos útiles en que emplear los hombres , y unos , y otros , atentos al trabajo , cerraban todas las puertas del reino ocio ; porque donde hai que comer , premio , y custodia de las leyes , no pueden subsistir los inútiles holgazanes. En otro Discurso darémos una clara idea de las antiguas felicidades de Castilla , respecto á su poblacion , y afortunada Agricultura.

NOTA TERCERA.

Sobre el mas conveniente modo de extinguir los vagos , y favorecer los verdaderos pobres.

(3) Utilisima es la construccion de los Hospicios , y Casas públicas de Piedad , y una causa procreadora de un sin número de bienes el recoger á los Pobres. Este espíritu de amor á la humanidad ha de resi-

sidir en un cuerpo bien complexionado, y robusto; porque si se recogen los hombres, y mugeres solo con la idéa de recogerlos, pero sin la mira de hacerlos provechosos, es quitarle un gran número de individuos al Estado. En Portugal, mas que en otro Reino alguno de la Europa, hai Casas de Piedad; de modo, que no hai Villa en este pequeño territorio, que logre el privilegio foral, sin que primero establezca fondos suficientes para mantener una Casa de Misericordia, en que socorrer Pobres necesitados, y dotar algunas doncellas. Con todo este precioso auxilio, no es Portugal mas dichoso que lo sería, si atendiera al cultivo de sus tierras, y á las utilidades que le ocasionaría bien mirada la Agricultura. Los Ingleses tienen en sus tres Islas un crecido número de Hospitales, y piadosos albergues, para recoger, y emplear provechosamente á los Pobres. En Edimburgh hai muchas Casas de Caridad, mantenidas por la generosidad de los particulares; y entre ellas hai una destinada para los niños huérfanos de los Mercaderes que quiebran, ò hacen
ban-

banca-rotas: en ella los instruyen en el Comercio, se paga su aprendizaje de oficio honesto, y provechoso, y despues se le dán á cada niño 50. libras esterlinas; esto es, 300. pesos, para que se establezca convenientemente para sí, y para el Estado. En Londres, y en toda la Inglaterra hai un excesivo número de Hospitales, y otros caritativos recogimientos, mantenidos la mayor parte por subscripciones anuales de bienhechores desconocidos, en donde hallan los Pobres, y los niños consuelos contra su pobreza; y Escuelas establecidas para dár á los hombres un asilo, que los defienda de los desordenes de la holgazanería. El cuerpo de Pilotos, y Marineros de Newcastle, por convencion libre, y expontanea, se impuso una contribucion anual, que ha producido fondos exorbitantes para construir una riquisima Casa de Piedad, y refugio, donde cada uno de dichos Marineros pobre, ó inhabil para continuar su exercicio, halla una subsistencia comoda, y segura para todo el resto de su vida. Compite este establecimiento con el sobervio Hospi-

pi-

pital de Greenwich. Sería materia para un tomo, no pequeño, resumir aquí el número de los Hospitales, Hospicios, y Casas de refugio, y comiseracion, que tienen las tres Islas británicas; pero con todos estos socorros, para evitar el triste número de los necesitados, que abundan en otros Reinos, la Política Inglesa funda en otros principios el destierro de la holgazanería; y son: Agricultura, Artes, y Comercio, que son los ramos llenos de fruto, y á cuya sombra no pueden abrigarse, y descansar holgazanes, vagabundos, ni ociosos.

NOTA QUARTA.

Sobre que para evitar el excesivo número de los pobres, deberán tributar copiosas limosnas los ricos, y los Grandes, que, con su luxo, y ociosidad, son el principal origen de los pobres.

(4) No dexa de haver Pobres en Inglaterra, porque estos en todas partes se producen, ó por la miseria, ó por la abundancia.

abundancia; pero el Estado, sobre cuyos ombros carga el peso de la felicidad comun, procura, si no extinguirlos (porque es imposible) cercenar su número. Para este conveniente punto de Política interviene la limosna. Un tributo impuesto en sola la Inglaterra para el socorro de los Pobres, y ahuyentar los desgraciados efectos de su abandono, asciende á tres millones de libras esterlinas, que hacen 21. millones de pesos: además de esto, las continuas limosnas de los particulares, y un sin número de albergues piadosos, con mas de cinco mil Hospitales, Hospicios, y recogimientos, para consuelo abrigo y enseñanza de hombres, y niños, proveen en la Inglaterra un consuelo constante para la pobreza. Aun por otro medio se procura hacer menos perjudiciales á los menesterosos: la reparacion, y mejora de los caminos públicos, la construccion de edificios dán tambien la mano á las providencias del Estado; pero con todos estos asilos, su mayor cuidado estriva en los puntos mas convenientes para la riqueza de los Ingleses, que son

Agri-

Agricultura , y Artes : estos dos son los verdaderos exes de la pública felicidad ; y el Reino donde estos se vean atendidos, tendrá continuamente por sus Deidades tutelares la quietud , la riqueza , y todos los honores.



CAR-

CARTA V.

*SOBRE QUE LA MAYOR
riqueza, y causa original del pro-
vechoso Comercio de la Inglaterra
ha sido, es, y será la
Agricultura.*

A un Caballero de los mas ilustres
de Andalucía.

Mui Señor mio, y de todo mi amor
y respeto:

*Q*uando recibo Carta de V. S.
se me dilata el corazon, logra mul-
tiplicarse mi espiritu, y de tal mo-
do se me explaya el animo, que
ba-

hallo dentro de mi dos individuos
un otro V. S. en los deseos, y un
otro yo para sentir no verlos lo-
grados. Algo persa parecerá esta
expresion ; pero no quisiera enga-
ñarme : yo la creo enteramente
oriental, porque se acerca quanto
puede á la luz de nuestro origen.
Todos los que saben, ó aciertan á
hacer un buen uso de la razon, ha-
bian de pensar siempre á propor-
cion del poder ; porque , á la ver-
dad , es una de las mayores angus-
tias de un corazon bien educado,
pensar bien , y quedarse reducido
á los estrechos limites de solo pen-
sar. No hai dolor que le iguale al
de un bien intencionado , que ve el
mal, ó la afliccion de su progimo , y
no puede evitarlo : la alma , que en
igual caso es dos veces noble , una
por su causa, y otra por el sugeto

I

don-

donde ánima, siente el mas agudo, y penetrante desconsuelo, porque no puede proceder como piensa, ni pensar, ya que no puede, como debria.

V. S. tubo un Padre mui buen hijo de su suelo, y mui buen Padre de sus hijos: por la gloria, y felicidad de la Patria hizo todo lo que le permitieron sus facultades: por sus hijos hizo quanto tienen á su cargo los que deben al Cielo el gusto, y el honor de tener hijos. Procuró darle á V. S. una educacion mui conforme á su esfera; pero siempre tan bien regulada, que era un perfecto dechado de sus iguales, y un respetable motivo de la veneracion en sus inferiores. Siempre producía en V. S. y en sus buenos hermanos el amor, repar- tiendo con sabia economia paternal
su

su cariño. Nunca se le oían otras expresiones , que las de un sagrado respeto (despues de Dios) ácia el Rei , verdadera sumision á sus leyes y providencias , y un abrazado amor por la Patria. Hacía mui faciles las lecciones de su enseñanza , pasando sus avisos de la voz al egemplo. El pobre legitimamente necesitado , hallaba en su piedad oportuno consuelo : el vagabundo , ó pobre fingido , en vez de la amargura de la reprehension , y del mal tratamiento , encontraba , si queria mejorar destino , proporcionado empleo á su capacidad : ya dandole por sí mismo en que ocuparse , ó disfrutando sus amigos , que eran muchos , (pues en la vasta Andalucia siempre han abundado los buenos al lado de los generosos) le facilitaba medios para ser en

su linea afortunado. Innumerables veces llegaban á su casa pobres Labradores , que necesitaban trigo para sembrar , y el Padre de V. S. á quien Dios , al parecer , milagrosamente le llenaba los graneros , les daba trigo para el campo , y trigo para el sustento; pues acostumbra decir : Al pobre Agricultor , que es el principal agente de la verdadera riqueza del Estado , se le ha de dar no solo trigo que arroje , sino tambien trigo que le alimente. Siempre solícito del bien comun , no solo se empleaba por sí en favorecer todo lo que se presentaba á su vista como util á la Patria , sino que quando no podia por sí , empleaba la amistad , y el favor de los que tenian algun parentesco con su espiritu generoso. A mas de quatro Caballeros Andalu-

luzes del primer orden les aumentó considerablemente sus rentas , haciendoles formar un buen concepto de las felicidades que puede ocasionar favorecida de la Agricultura : y freqüentemente decia: Si los Andaluces se dexáran conducir del Numen , ó Deidad oculta que los gobierna para emplearse en acciones heroicas , y siguiesen la vocacion de lo ilustre , colocando á su generosidad donde merece , serían capaces las dos Andalucías de hacer el centro del honor , y de la riqueza á toda España(1). ¡Ah(exclamaba) con qué poca fuerza se podría mover, con asombro universal, tan preciosa máquina ! Puede ser que dilatando mas con su exemplo lo solícito y generoso , fuera todo el Imperio Español mas temible que algunos siglos antes !

V. S. heredó de su buen Padre, mas que la hacienda, la bondad de corazon, y la rectitud de sus deseos en favor de la Patria: de aqui nacen sus exquisitos cuidados en fomentar la Agricultura; pero se teme, y con mucha razon desaire en todos, porque nadie mira con buen semblante tan ilustre trabajo. V. S. emplea bien sus luces; pero las sombras de la ignorancia han de oponersele: sin embargo, y para acalorar mas el animo de V. S. para que no desista de tan gloriosa empresa, paso á satisfacer sus preguntas, sobre qué dichas, y riquezas ha ocasionado la Agricultura al Comercio de la Gran Bretaña.

CONOCIENDO la Inglaterra que el verdadero Comercio, y seguro interés de una Nacion será siempre
aquel,

aquel, que hiciere, ó sacare de sus propias Tierras, ó Colonias, puso, luego que le fue posible, toda la atencion, y el cuidado en tan importante objeto. Inconvenientes de bastante vulto se presentaron para asustar la empresa; pero no aspirando á vencerlos todos de un golpe, y acordandose de la astucia de Licurgo, los fue venciendo uno tras de otro, quedandole brazos, sagacidad, y fuerzas para quantas dificultades fuera produciendo el oculto fomes de la contradicion, que tienen las hazañas ilustres contra sí. Victorioso el teson Inglés de la resistencia que hallaba en los mismos naturales del País, conformandose á la pereza, con que venía acercandose al afan la ganancia, combatiendo industrioso á la ingeniosa oposicion de sus vecinos, y superando constante, y

aguerrido otros muchos embarazos, quedóle dentro de su propio suelo el mayor, y mas formidable estorvo. Los vastos comunes, que en España entendemos por valdíos, pudiendo ser el alivio de todos, y particularmente de innumerables menesterosos, eran causa de la hambre, y miseria del Pueblo. Este, obstinado en mantener su ignorancia contra la conservacion, y aumento de sus familias, los miraba como una porcion (bien que vínculo estéril) de su riqueza; tan idólatra, y alucinado era el respeto que se ofrecia á estos lugares incultos, que ningun particular podia reclamarse propietario; y en esta necia ilusion injusta estaba como escrito el simbolo de la libertad inglesa. La autoridad legislativa de la Gran Bretaña destruyó el ídolo, y mandó que todo

do herial, y valdío se pusiera en las manos del trabajo. Apenas los barbechó el cultivo, abundantes cosechas, y ricos prados, ocuparon el lugar que antes era áridos desiertos: el Pueblo ciego abrió al golpe del beneficio los ojos, y exclamó quejoso contra las pérdidas que le ocasionó su ignorancia, ó terquedad. Poco tiempo despues de esta revolucion se doblaron las cosechas, y quatriplicaron los ganados, y sus crias. La poblacion, que siempre va subsiguiente á la abundancia, fue el premio de un trabajo sostenido, protegido, y amparado por el Gobierno. Este, persuadido de exemplares extranjeros, acaloró con todo el fuego del honor, y de la recompensa á el espiritu nacional que miraba con mal rostro la fatiga. (2)

La Irlanda, y tras de ella la Es-
co-

cocia, imitaron un exemplo tan propicio para despertar la inclinacion que todos los hombres tienen al interés, en quienes colocan una gran parte de su felicidad. Sociedades, Compañías, y Asambleas de particulares bien intencionados, y zelosos, se pusieron á la frente de la Agricultura, haciendo honor suyo el declararse por sus Protectores, y Cabezas. Los Parlamentos de ambos Reinos establecieron recompensas para todos aquellos, cuya industria aumentase la hacienda, y los bienes de su Patria. En pocos años la emulacion, el trabajo, y el zelo aumentaron, digamoslo asi, muchos Reinos en uno.

Apenas vieron los Ingleses que la Agricultura, bien sostenida, era la mina inagotable de las mas seguras, é inocentes riquezas; y que al
cul-

cultivo de los campos siguen todos los provechos de la industria humana, echaron el resto de la generosidad, y bizarria, para que se acalorase el cuerpo Agricultor, que era el único entre todos, que le ofrecia incontrastable felicidad. Todos, hasta los Personages mas distinguidos (á imitacion de muchos Emperadores, é ilustres Romanos) hacian gala del azadon, y honor del arado. El que no le manjaba por sí, inspiraba espiritu con el favor, y el patrocinio al que le podia manejar. La Naturaleza agradecida, y aun pródiga, correspondia tan risueña, y alegre á las rudas caricias del cultivo, que ella misma enseñó á los Ingleses el camino mas facil del Comercio. Multiplicóles generosamente el trigo : tras de éste fueron sacando la cabeza frutos de necesidad

se.

segunda, como lana, y otros géneros que tienen relacion con el abrigo: tras de el sustento, y decencia vinieron la comodidad, y el regalo; estos pedian extension para satisfacer sus deseos: hallaronse los Ingleses en no poco embarazo, al verse impelidos á salir de su Isla, y embarazados para su logro, con el estorvo temible de la agua. Cortaron maderos, construyeron navios, tomaron el gusto á las ganancias que ocasiona el Comercio bien entendido: notaron, que aquel era mas ventajoso que se hacía con los frutos sobrantes de su suelo: (3) tendieron la vista por los campos, vieron que algunos estaban injustamente desatendidos; conocieron que dentro de su seno se hospedaban crecidos tesoros: unos, que aseguraban pastos para el ganado

do lanar , y bacuno : otros , que ofrecian mieses para el sustento necesario del hombre : otros , que brindaban al regalo con la variedad de los frutos ; y otros que con la numerosa familia de las flores convidaban al recreo. Todas estas inocentes lisonjas , y sencillas promesas de la Agricultura tubo presentes el Gobierno Inglés para darse por entendido á una imponderable ganancia , que desconocia toda la Nacion. Esta disfrutaba del cultivo aquel solo simple , y preciso favor para el alimento ; y satisfecha de lo inevitable , y forzoso , no aspiraba á mas lucro. Quando el hombre no conoce hasta qué grado puede ser feliz , está en él como dormida , ó fatua la ambicion. Está á cargo de quien le gobierna el despertarle con discrecion la codicia , para llevarlo á todo

do lo oportuno , y aun heroico , sin violencia.

Aun quando la Agricultura se limitára á solo el producto del trigo, sería la Arte mas digna del aprecio, siempre que en el trigo se considerase la subsistencia del hombre. ¿En qué grado deberemos poner el aprecio del Labrador, siendo el agente de todo quanto ofrece lo necesario, lo abundante, y lo superfluo? Ninguna Arte puede subsistir sin el auxilio de la agricultura ; porque ésta da el alimento, el vestido, la comodidad , y el regalo. Nada de quanto ocupa la atencion de los hombres se puede eximir de la jurisdiccion de la Agricultura. El cáñamo, el lino, la seda, algodón, y lana, especies determinadas para el abrigo, ostentacion, y decencia, nacen en el campo , á cuidado, y des-

desvelos del Labrador; de modo, que si este no los mirára con la misma ternura que un padre á sus hijos, morirían en los primeros albores de su origen. Las Casas, Palacios, Templos, y todo genero de Edificios, yá sean para el culto de Dios, asilo de los hombres, ó decoro de los Principes, no llegarían jamás á salir de los cimientos, si el pobre Labrador no contribuyera con su cultivo: finalmente, todo con la Agricultura se alcanza, nada sin la Agricultura se logra.

Estas consideraciones, efectos de una prudencia, y reflexion detenida, formaron en el Gobierno Inglés la resolucion determinada de fomentar con todo el poderoso influxo de honras, y particulares privilegios al Labrador (4). Estos eficaces estímulos hicieron algun efecto;

pe-

pero no todo el que se habia prometido la providencia legislativa. Políticos bien intencionados , y exactamente instruídos en el asunto , ofrecieron fuerza mucho mas motriz que los privilegios , y el honor. Al interés (Deidad , á quien tributan respeto , y amor casi todos los hombres) ofrecieron por apoyo de las prosperidades que prometia la vigilancia constante del cultivo. El Magistrado , que no esperaba mas que un aliento favorable para dar vida al embrión de sus paternales ideas , se prestó atento , y agradecido á un consejo , que le facilitaba medios convenientes para hacer dichosos sus deseos. A pesar de innumerables oposiciones , estableció el Gobierno de Inglaterra un premio de cinco *schelins* ; esto es, de 22. reales de vellón , con poca di-

diferencia , por la quinta parte de una tonelada de trigo , que se extragera del Reino. Publicóse esta gratificacion , y apenas se le tomó el gusto á esta utilidad , quando se vió , como por uno de los portentos del interés , trabajar incansable el Labrador : á su lado se apareció el vivo zelo de los ganaderos : con estos , y el Agricultor , fue creciendo la poblacion de tal modo , que sobrando los hombres en el campo ; se repartieron por diferentes oficios : estos atentos siempre á su principio , que era el Labrador , tributaban á su procreadora fatiga recompensas mui ventajosas , dando conveniente empléo á las criaturas , que producía firme , y bien dirigido su trabajo. Se presentaron las Artes de ostentacion , y provecho , tomando cada una lo conveniente á su ins-

tituto: formóse de todas unidas el mantenedor segundo de los Estados, el minero de las riquezas, el apreciador de las substancias, el incitador del trabajo: concluyamos, el Comercio. Este comenzó su giro, antes que por otro género de menos nobleza, por el trigo. Sacóle fuera de Inglaterra, llevóle á las partes donde se hacía sentir con horror, y espanto la carestía; y de la miseria, que á otros angustiaba, sacó beneficios para mas enardecer su Agricultura la Inglaterra.

Un sin número de particulares, queriendo imitar el exemplo, que daba el Magistrado, señalaron premios crecidos á qualquiera Labrador que adelantase su cosecha, y produxera nuevos auxilios para felicitar la produccion del trigo que se habia dado á conocer por el Numen

au-

auxiliar de su Estado. En esta firme, y natural basa de la mas sólida riqueza de los Reinos han establecido los Ingleses todo el valor que los hace respetables. Del campo, bien atendido, han sacado el sustento, la poblacion, las Artes, las ciencias, la industria, y todo quanto, con admiracion de la Europa, los hace temibles. Ellos dexarian de ser lo que son, ó decreceria muchísimo su orgullo, hijo de un dilatado Comercio, si los demás Reinos de la Europa atendieran, como lo merece, á la Agricultura, y particularmente, y sobre todos la España, favorecida del Cielo, con un vigor universal, para dar todos los frutos. En la siguiente tomará otro aspecto el asunto, y veremos las ventajas que nos usurpa el descuido.

Si V. S. quiere prestarse á la

K₂

ocul-

oculta fuerza que hai en estas breves apuntaciones, creo logrará mucha parte de sus desos, haciendo una compañía de sus amigos, que solícitos del bien particular de sus haciendas, produzcan el beneficio comun de la Patria. Ninguna obra se coronó en el primer día: todo tuvo principios, y las empresas mas ilustres los tubieron mui pequeños. Anime V. S. á sus iguales, y juntense algunos generosos Espiritus Andaluces, que si comienzan la util, y loable hazaña de reanimar en su suelo la Agricultura, bien puede prometerse un sin número de felicidades la España. Llevese V. S. el lauro de inventor en una obra de tanto mérito, como establecer una Académia en favor del cultivo.

Ruego á Dios que le conceda
es-

esta gloria para honor suyo, y gustosa satisfaccion de ver logrados sus nobles designios, &c.

NOTAS A ESTA CARTA V.

NOTA PRIMERA.

Sobre la fecundidad y nobleza de la Andalucía, y cuánto convendría que fuera mejor la Agricultura.

(1) La Andalucía, Madre de hombres portentosamente ilustres, ha sido una de las partes mas fecundas de la España, y sería el Erario de sus mayores riquezas si tuviera el aprecio que merece la Agricultura. Su conquista por los Reyes Castellanos fue causa de algunos atrasos en la felicidad Agrícola de España; porque habiendose con ella dilatado el dominio Castellano, se derramó la poblacion; y aunque con ella crecieron los tesoros de Castilla, se aumentó tambien con ella la carestía; pues era preciso para la nueva poblacion de lo conquistado sacar los hombres de su antiguo suelo: y hallando

K 3

en

en el nuevo territorio una heredad demasiado pródiga al cultivo, fue muy á menos el cuidado. A corta fatiga correspondian liberales en sumo grado las cosechas: hizose como natural en aquel suelo la abundancia, y fiados los hombres en ella, se dexaron dominar de la desidia. Las pingues rentas, que juntaron algunos individuos favorecidos en el primer repartimiento, introduxeron la relaxacion del fausto. Produxose de éste insensiblemente la vanidad: ésta, por no humillarse á trabajos rústicos, abrió la puerta á los negligentes, y ociosos: éstos acariciados de la generosidad, y fecunda gratitud del País, sudaban un año (quando sudaban) y descansaban los quatro restantes del quinquenio; de modo, que el dichoso principio de su felicidad lo convirtieron en funesta propagacion de su pobreza. Muchos Políticos económicos, que han hecho serio exámen de las producciones de la Andalucia, y de las muchas, y preciosas nuevas criaturas, que podria dar para el regalo, comodidad, y subsistencia del hombre, se lamentan con extraordinaria

dinarias expresiones , al ver , que siendo los Andaluces naturalmente , y por lo comun , entendimientos sublimes , tengan tan desviada la atencion de sus provechos : y aunque se da por disculpa de su negligencia la generosidad , y natural bizarría que los lleva á gastar , y no á recoger , con todo , es digno del mayor reparo un descuido tan pernicioso de los campos , y de otros tesoros que encierra su fecundísimo suelo : mejor sería , que su liberalidad , que no admite limites en tocando á lucir , se limitára á dilatar su Agricultura. Basta que quisieran veinte , ó treinta emprender esta conquista para lograrla ; porque son los Andaluces de tan buen oído para el exemplo , y emulacion , que el hacerlos idólatras de todo lo glorioso , no está mas que en saberlos llamar. Siempre ha sido Deidad venerada en la Andalucía el honor , si para otras Provincias del mundo lo es la utilidad. Permita la Providencia Divina , que haya quien toque la campana para despertar de su sueño á la Andalucía , y que asistidos sus campos , se aumenten en ella , y por ella nuestros tesoros.

K4

No-

NOTA SEGUNDA.

La España misma fue exemplar de la Inglaterra para hacerse rica, y temible.

(2) El exemplar mas poderoso, que para tan sábia resolucion tuvo presente la Inglaterra fue la España. Buscando en la Historia de Castilla la causa de su gran poblacion, y naturales riquezas, halló la observacion de los Políticos Ingleses, que todo el tiempo que los Españoles ofrecieron sus fatigas por culto á la Agricultura, fueron los mas dichosos individuos de la Europa, y en tiempo de los Reyes Castellanos, el rincon del Mundo mas bien sostenido. Su poblacion entonces seguia una progresion geométrica triple ascendente; esto es, que uno valía tres, dos valian nueve, tres veinte y siete, &c. á causa de que la Agricultura, como tronco de innumerables ramos, producía para todos, no solo la subsistencia, sino la comodidad, y el regalo; y deduciendose unos de otros los individuos, siempre robusto el origen,

ascendia la propagacion á lo innumerable. De aqui provino ser tan excesiva la cantidad de los moradores utiles de aquellos siglos, en los que los ganados con su lana, el lino y el cañamo con sus hebras, el campo con sus troncos, y frutos, y ultimamente, la Agricultura en todos sus ramos, ofrecia empléo en que ocuparse á todos: en aquella edad de oro todos tenian empléo, hombres, mugeres, y niños; y exercitandose en continuas tareas, grangeaban lo suficiente para su manutencion, y no apetecian lo ocioso, y menos util; porque no habian establecido su imperio la pereza, y la vanidad. Hoy tenemos el mayor número de la Nacion, que saca el sustento de la menor parte, las mugeres, los niños, la muchedumbre de los Mayorazgos, el Cuerpo Militar, el Estado Eclesiástico, los Ministros, tanto de Justicia, como de Rentas, gente de librea, los holgazanes, y los pobres de solemnidad, todos estos recaen sobre la menor, y mas util parte del Estado, que es el Labrador: éste infelíizmente, es el mas pobre de los vasallos, y aun el mas desatendido. Todos los
ofi-

oficios , hasta los mas superfluos , y los de mera diversion , y ociosidad , como los Comediantes , tienen su Juez Conservador , y su Fiscal tambien , para que se les guarden sus privilegios , y se les procuren ventajas ; solo el pobre Agricultor , siendo el corazon del cuerpo del Estado , ni tiene quien le cuide , ni quien le enseñe. Quando en España se le trató como merece su fatiga , se hicieron vasallas de la Península las riquezas. Un testimonio de esta verdad tenemos en escritos del tiempo final de Fernando V. y bien que entonces no estaba mui floreciente la Agricultura , sin embargo , en el año de 1514. en sola la Feria de Medina del Campo se gyraron 360. millones de ducados : infierase de aquí quánta sería la lana , quánta la seda , á qué número ascenderían los ganados , y como estarían los troges de trigo. No busquémos otra causa , entonces era el Estado Agricultor , y esto solo le bastaba para ser feliz.

NO-

NOTA TERCERA.

Sobre los grandes provechos que ha ocasionado á toda la Europa la Agricultura bien entendida.

(3) Los Dinamarqueses , y Suecos, envidiosos del bien ageno , ó lo que es mas cierto , solícitos del suyo , hicieron á la Agricultura el objeto principal de su administracion política. Prontamente , y sin darle treguas á la lentitud de las consultas , establecieron Sociedades , y Académias, con la única mira de estudiar una Arte de tanta importancia.

La Italia , no obstante su fertilidad, que por todas partes se insinúa sin la porfía del tesón , temiendo ser menos que otra parte del Mundo en tan plausible cuidado , movida de la emulacion comun de la Europa , y esperanzada en coger copiosos frutos de su activa diligencia , ha colocado en medio de sus mas respetables Académias (ocupadas antes de ahora en ciencias puramente especulativas, y bellas letras) por principal imagen la Agricultura: en ob-
se-

sequio de esta Arte venturosa , y protectora del género humano , ha erigido estudios absolutamente nuevos , pues que distantes de las fogosidades de imaginacion , solo trabajan en lo que produce ventajas el Estado , y á la dicha comun. Estos círculos de talentos laboriosos se han consagrado á un género exquisito de utilidad , y venerando las manos groseras, que hacen resplandecer el honor de la Agricultura con sus continuos sudores, aprecian , como es justo , un afán tan necesario. La multitud plebeya , y otra multitud que ha formado mas indocil á la razon la fortuna , miran con poco amor á los jornaleros del campo , no obstante ser estos columnas firmes de la subsistencia , y el verdadero fondo de la vida humana.

La Francia deslumbrada por el feliz suceso de sus manufacturas , obra que debió su origen á la Política , y desvelos del gran Colbert ; por la extension de su Comercio exterior , efecto de su dichosa situacion , y obra de su genio activo , é intentador , no se aprovechó mui temprano de la Política afortunada de sus ve-

ci-

ciños. La Agricultura (única fuerza , capaz de sostener sus Fabricas , Manufacturas , y Comercio , poniendo á todos al abrigo de las casualidades funestas , que ocasiona la concurrencia) se miró con bastante descuido en Francia ; pero el desvelo de sus vecinos , bien atendido , y mejor remedado , proveyó sobre esta parte medios á los Franceses. En su oposicion los rivales , y competidores de la Francia , que lo son todos los Reinos de la Europa , menos España , no se descuidaron en trasladar á sus casas la ingeniatura francesa. Todos han hecho sólido , y ventajoso su Comercio , auxiliados de la Agricultura: extraen lo que benefician sus campos , è introducen aquello que les falta á ellos , y les sobra á sus vecinos.

Quando España benefició con discrecion , y prudencia legislativa el sudor , afán , y desvelo de los pobres Labradores , fue rica , venerada , y temible : á todos daba la lei , y se hacía respetar mas con el arado , que con los Exercitos ; porque estos están mui cerca de su fin , quando se les aleja aquel principio. Siempre-

pre que España vuelva al honor, y á la dicha Agricultora, se le vendrán el decoro, y las felicidades á casa; y sin salir de sus limites, le traerán sus vecinos todo lo que quisiere: además, que si el campo español estuviera como en tiempos antiguos, tambien, como entonces, estarian poblados los mares de Españoles, y no sería tanto el orgullo, ni tanta la tyranía de los Ingleses.

NOTA QUARTA.

Sobre los medios que ofrece la Inglaterra en sus mismos procederres para hacerse ricos los demas Reinos de la Europa.

(4) Las libres extracciones de las carnes saladas, ó como nosotros llamamos, cecinas, la manteca, y quesos, concedidas por Guillelmo, y Maria de Inglaterra, animaron excesivamente la cria del ganado lanar, y bacuno, que en los reinados antecedentes se hallaba bastante decaída: pero este permiso, y á su lado un pequeño premio, produjo un efecto tan por-

portentoso , que hoi no tiene número en Inglaterra la poblacion de los bueyes , y ganados de lana. El consúmo solo que hizo Londres en los años pasados , nos persuadirá de lo que puede el favor , y libertad concedidos al Labrador.

CONSUMO DE CARNES EN LONDRES,

en solo un año.

Bueyes. 1064386.

Terneras. 2264760.

Carneros. 8144518.

Puercos. 2154540.

A correspondencia de tanta carne van los demás abastos , saliendo de la regla de proporcion solo el vino, y el aguardiente , que estos dos juguetes de la embriaguez, aunque son excesivamente caros en Inglaterra , jamás reconocen , fuera de la del Tabernero , otra medida. Considerese quantos efectos produce el Labrador bien atendido. Si solo Londres consume (exceptuando el tocino) un millon, ciento quarenta y siete mil seiscientos sesenta y quatro piezas de ganado , que despues de servir de alimento, dexan tan provechosas

re-

resultas al Comercio, en lana, huesos, cuernos, y pieles para la manutencion, y empléo de muchos oficios. ¿Qué dexarán la Agricultura, y las fatigas sus subalternas en todo el cuerpo de la Inglaterra? Dexan tantos beneficios, como verémos en otro Discurso, y tambien que serían mucho mas crecidos los de España, por ser mejor, y mas criador su suelo, y mucho mayor la extension del territorio.



CAR-

CARTA VI.

EN CONTINUACION DE LA
antecedente, y sobre lo que val-
dría España, en competencia de
la Inglaterra, si volviera á
su antiguo esplendor de
Agricultura.

Mui Señor mío, y de mi mayor
afecto:

Comunmente las promesas guar-
dan poca amistad con el cumpli-
miento, quando las dilata el efu-
gio de los perezosos, que es el de
tiempo hai harto. No quiero ser
Español en la parte de dár tre-
guas

*guas largas; alguna actividad ha-
via de haver adquirido, tratando
con gentes que miran con demasia-
do ceño á la lentitud: axioma es
del derecho, que el retardar las
empresas, no es mas que hacerlas
infelices; y un adagio nuestro di-
ce mui al caso: lo que se ha de
empeñar, venderlo; y mas vale
que sobre el tiempo, que no malo-
grar una dicha, por no darse un
mal rato de solicitud, y diligen-
cia.*

LA AGRICULTURA, primera en-
tre todas las Artes, y basa fundamen-
tal de quanto puede apetecer el de-
seo, para la subsistencia, comodi-
dad, y deleite, desde su cuna se
dió á conocer por el asilo de la so-
ciedad humana. Este inegable me-
rito, y las ventajas que siempre ha
pro-

procurado la Agricultura al hombre en comun, y en particular, la han adquirido justamente el honor que la han tributado todos los Reinos y en todos los siglos. En aquel Estado donde se ha procedido con desatencion, y poca gratitud á sus promesas, se ha experimentado impropicia la fortuna; al contrario, allí donde se ha correspondido á la generosidad de la naturaleza, poniendo al afán por medianero, se ha como asalariado la dicha, y desterrado la escasez, y la pobreza. Aun en los territorios donde se ha mostrado poco liberal la Madre comun de los hombres, el trabajo, y la industria han podido reconvenirla, y hacerla menos madrastra. Reinos tiene la Europa dichosos, y muy enriquecidos, que pueden convencernos de esta verdad; pero basta,

y sobra para nuestra confusion, no la felicidad agena, sino nuestra propia desventura. (1)

La Inglaterra conoció toda la fuerza de la Agricultura, quando sacudiendo de sí el pesado sueño que la havia reducido al infelíz letargo de la inaccion, la usurpaba las muchas riquezas patricias de que hoi goza. Todo el tiempo que tuvo lexos de sí al arado, ni supo qué era vivir con gusto, ni qué felicidades acarrea el Comercio. Entonces, y quando no acertaba á desviarse de las costas de su Isla, ya havia penetrado la España hasta el Oriente, y lo que hoi es Inglaterra para la Europa, lo era España para casi las tres partes conocidas de la tierra; y ultimamente, porque nada le quedase ignorado, se le vino á entregar la América, porque no le fal-

fáltase á su dominio esta riquísima, y quarta parte del mundo. Para llegar España á tanto lustre, y á ser la Potencia árbitra de la paz, y de la guerra, y la Magestad, temerosamente venerada de la Europa, y el voto decisivo en las pretensiones, ó diferencias soberanas, ¿quién la favoreció? Quién la sostuvo? Quién ensalzó tanto su Trono? Quién hizo su vasallo al comun respeto? Quién vinculó en sus Armas las victorias, y los triunfos? Y quién, finalmente, hizo á la España casi absoluta Señora del Orbe, con miedo, y respeto universal de sus Reyes? No busquémos causas extranjeras: la Agricultura, la Agricultura, la Agricultura. (2) No parezca esta repetición ociosa, ó sobrada. La Agricultura, Artes, y Comercio forman un círculo; pero la Agricul-

tura , además de ser parte de la línea , es el punto donde el compás se afianza ; y así como sin el punto de apoyo no hai círculo , del propio modo , sin el cultivo de los campos , no hai Agricultura , Artes , ni Comercio ; y aun quando huviera abundancia de frutos en un Estado , el Comercio sería ruinoso si se extragerán fuera las materias en bruto , ó en rama ; porque los Estrangeros las trabajarían , y ellos sacarían la verdadera ganancia , que es la que dexan las manufacturas. De aquí se infiere el parentesco que tienen con la Agricultura el Comercio , y las Artes. Estas , sin embargo de ser tan necesarias para el Comercio , serían inútiles en un Estado , si las producciones de la tierra no diesen materiales con que emplear á los Artífices. Es indubitable que e

que guardan amistosa correspondencia Comercio, Artes, y Agricultura ; pero esta es la principal causa de los bienes naturales del hombre : siendo de tal naturaleza, que quando ella flaquea , Artes, y Comercio desmayan. La Agricultura floreciente llama á todas las Artes , proveyendoles materias en que honestamente se empleen. Las Artes , hijas siempre de la Agricultura , y mantenidas con sus asistencias, tienen su lugar , y aprecio quando son bien sostenidas , no tanto con las galanterías del Comercio , quanto con el socorro que les prestan los campos fecundados por el cultivo. Las Artes , despues de la Agricultura , son los apoyos del Comercio : éste abre innumerables senderos por donde fluye lo superfluo de las producciones, y de la

industria nacional, y por donde se comunican, é introducen la comodidad, el regalo, y las riquezas en el País.

Todos estos efectos de la Agricultura, en quanto causa primera entre las segundas, de las felicidades de un Reino; de las Artes, en quanto ramos de aquel origen; y del Comercio, hijo de la Agricultura, y Artes, conoció la Inglaterra; y atenta primero á felicitar su territorio, se dedicó al cultivo; despues á la cria de innumerable ganado: tras de estos primeros bienes de la economía del campo, se entregó á la siembra del Cáñamo, Lino, y otras materias, que gozan los privilegios de necesidad primera, y segunda. Habidos con abundancia los materiales, llamaron á su casa los Artífices. (3) De Flandes, Holanda, y Ale-

Alemania pasaron à Inglaterra algunos Artesanos, oprimidos, ó mal contentos. Estos, al abrigo de la libertad, se dedicaron á sus trabajos, y los Ingleses pasaron de Aprendices á Maestros. Dilatóse entre ellos la industria: notaron, que el consumo de los materiales pedia fomento en el Arte, á quien debian su origen: sacaron á los privilegios de la clausura impenetrable, y poco accesible de los Palacios; y regando con las gracias, premios, y honores el campo, el Labrador cogia multiplicados los frutos: acariciado con trato tan dulce, y benigno el afán, producía increíbles cosechas la Agricultura, no tanto á cuidado del Labrador, como á desvelo de la Política, y Gobierno, que siempre procuraban sostener la asistencia, y doblar la fatiga.

De

De la incansable, y sábia tenacidad del zelo se originó una poblacion universal de felicidades en la Inglaterra. Pasémos rápidamente los ojos por las siguientes valentias provechosas de su Agricultura, y conocerémos quanto alcanza el Reino que alarga los brazos á la esteva, y los desvia de todo lo que es delicadéz, y holgazanería.

El primer cuidado de la Inglaterra, inclinada á ser Agricultora, y despues Comerciante universal de la tierra, fue la procreacion de los Bueyes, animales, cuyo mérito nos dan á conocer los Libros Sagrados. Los beneficios que ocasiona el Buei son innumerables: despues del gran servicio que hace á los campos con su fatiga, robustéz, constancia, y secreciones: despues de lo que acarrea su lentitud provechosa: despues de

de la manteca, y quesos que dan de sí las Bacas; y despues de otros efectos que produce el Buei para todos, muerto yá, se reproduce de sus despojos una nueva utilidad, como las carnes frescas, ó saladas, los sebos, los huesos, las pieles, y hasta los cuernos. Este cúmulo de ganancias, que lleva consigo la Agricultura en solo este ramo, fue causa de haver poblado la Inglaterra con innumerables Bueyes sus Provincias, Condados, y Comarcas, como Lancastre, y Sommerset, que los produce de extraordinaria grandeza: la Provincia de Buckingham, que los cria mui delicados, y en portentosa abundancia. Para evitar los peligros á que están expuestas las Terneras, han formado los Ingleses un como Arte de criarlas, que ocasiona una propagacion asombrosa de

Bue-

Bueyes, y Bacas. Los que hacen oficio de la primera cria de los Becerrillos se llaman *Cals-Suckling*, y los de la Provincia de Essex tienen fama de ser los mas inteligentes, y peritos en un Arte tan provechosa. De esta rama de la economía de campo saca la Inglaterra por las carnes, mantecas, quesos, cueros, y otros despojos, un interés sumamente crecido, y mantiene un excesivo número de Artesanos, y dilata por todo el Orbe su Comercio.

El ganado lanar es otro ramo del arbol de la felicidad inglesa. Su precioso despojo es el bellocino de oro, y una mina de diamantes para los Ingleses. Su exquisita, y abundante lana sostiene sus mas principales manufacturas, que ocupan una multitud casi innumerable de personas.

nas. A juicio de un Político moderno, y que no arriesga exâgeraciones, ascenderá la cosecha de la Lana anualmente en Inglaterra á mas de 680000. arrobas, cuya extraccion está rigorosisimamente prohibida, á fin de que se consuma en sus telares, (4) manteniendo á muchos pobres, que en defecto de este socorro, se tirarian á holgazanes, ò á pedir con las pistolas en las manos limosna por los caninos.

Patrocinada la Inglaterra del cultivo de los campos, se ha poblado con tanto exceso de ganado lanar, que en ningun otro Reino de la Europa se manifiesta mas beneficiosa esta enriquecedora cosecha. El origen de esta felicidad, posible en su modo á todos los Reinos, estriba en la naturaleza del País, lleno de excelentes pastos, y en el clima
opor-

oportuno, que favorece los cuidados que se toman por el aumento de este tesoro. Es verdad que en Inglaterra es mui fertil el suelo, y el Cielo mui benigno para la cria de su ganado lanar; pero si procediera descuidada la diligencia, y por mal atendida, perezosa la Agricultura, el suelo se quedaria con el renombre esteril de fecundo, y el Cielo con el dictado poco beneficioso de benigno: pues con todos estos privilegios prodigados al terreno, se veria mui perdido el ganado, y la Lana, además de ser poca, la cardarian las zarzas. Otro ramo (sobre matarse anualmente mas de tres millones y medio de cabezas) produce el ganado en sus despojos, y es el de las pieles, que dan de comer, mediante la industria, á muchisimos Artífices; y estos,

ros , concluidas sus operaciones , las entregan al Comercio , que acarrea por esta parte un gran beneficio al Estado.

El ganado porcuno es tambien en Inglaterra de mucha consideracion , porque además de lo que se consume en sus tres Reinos , que pasan de millon y medio de reses , muchas mas salen fuera para abastecer los navios , tanto propios , como extranjeros.

Todos los animales domésticos , y silvestres , proveen materia para la riqueza de los Ingleses : los Cier-
vos , los Gamos , Cabras , Zorras , Liebres , Conejos , y hasta los Gatos , y Perros , &c. son objeto de muchos oficios en Inglaterra , y fondos seguros de una parte de su Comercio ; por cuya razon hai establecidos decretos severisimos , prohibien-

biendo la extraccion de los animales en vivo, ó de sus despojos, despues de muertos.

El segundo ramo de la ciencia del Labrador tiene por objeto las tierras, y éstas son propriamente las que constituyen la primera, y legítima Agricultura. El trigo, como principal sugeto del campo, es el primer asunto de atencion para el Gobierno, y para el vivo cuidado del cultivo. De aquí proviene, que en Inglaterra no se experimentan el rigor del hambre, ni los crueles efectos de la carestía (gracias á las justas providencias tomadas en favor, y en aumento siempre de la Agricultura.)

El Lino, y Cáñamo, dos ramos de no poco provecho, no hace mucho, que apenas se conocian en Inglaterra para el plantío; pero hoy
son

són uno de los casi principales objetos de los ecónomos del campo. El Gobierno hizo los mayores esfuerzos para librar en esta parte á los Ingleses de la dependencia en que estaban (á causa de los lienzos, y cordage) con la Rusia, Alemania, Francia, y Holanda. Premios, leyes, y honores se pusieron por obra; y la Irlanda, á estímulo de Sociedades instruídas, y de particulares generosos, ha conseguido poblarse de este ramo. La Escocia promete fertilizarse de Cáñamo, y contribuir con su fatiga á la extension del Comercio de Inglaterra.

Todos los hijos de la Agricultura están mirados casi religiosamente en la Gran Bretaña, y desde el arbusto mas pignéo, hasta el arbol mas agigantado, tienen su lugar en la atencion del Gobierno.

M

Es-

Esto es mui ventajoso para los adelantamientos ; pero lo que mas hace dichas las empresas de los Ingleses es el cuidado que se toman los particulares , ya premiando por sí , y con larga mano , á la industria Agricoltora : ya publicando premios , que aunque hijos alguna vez de la extravagancia , con todo hacen su efecto en una Nacion naturalmente movediza , y presuntuosa , como se verá en la Carta siguiente. Rica es la Inglaterra , y lo será mientras tengan por su basa las Artes , y el Comercio á la Agricultura.

De qué criaturas puede ser Madre propicia la España V. S. lo sabe mui bien , pues hace uno de sus mayores placeres los cuidados rurales. Quan sensible es al honor , basta el hombre mas ordinario en España , lo ha dicho muchas

chas veces , y á hechos , mas que á gritos , la experiencia. Quanto puede un galardón , y un poquito de oro repartido en tiempo oportuno , no puede ignorarlo el que haga profesion de buen Político. Qué riquezas puede ocasionarnos la Agricultura favorecida , nos lo está poniendo delante nuestra historia. Quan dilatado sería nuestro Comercio : quan ingeniosos nuestros Españoles , si se premiáran las Artes : quan copiosa nuestra Marina ; y quantas , en competencia de toda la Europa , nuestras fuerzas , lo dicen muchos siglos ilustrados con el valor , riqueza , poder , ciencias , é industria de los Españoles. Estos son unos puntos , que bien entendidos , y practicados , pueden hacer á España formidable , y á sus enemigos la única

guerra , capáz de arruinarlos ; quanto mas de contenerlos : porque Agricultura , y por ella Artes , y Comercio , son las verdaderas esquadras , y batallones de los Estados. V. S. lea para sí estos apun- tamientos , y no los comuníque con hombres , á quienes ha hecho her- mofroditas la crianza , y mugeres de segunda especie la moda. Guar- delos tambien V. S. de algunos Cortesanos , que hacen risa de lo provechoso , y causan el llanto co- mun. A lo comenzado , y no desis- ta V. S. aunque , como la Hidra se reproduzcan los estorvos : además , que entonces será V. S. mas Hé- roe , quando haya vencido mayores dificultades. Deseo á V. S. toda felicidad en sus nobles pensamien- tos , y ruego á Dios , que prospere á todos los que como V. S. pien- sen,

sen, discurran, intenten, y executen, &c.

NOTAS A ESTA CARTA VI.

NOTA PRIMERA.

*Sobre las riquezas naturales de España, y
quán grande sería su poder favoreciendo la Agricultura.*

(1) Un Político Arithmético Español, (á quien el ser favorable á la Patria no debe hacerle sospechoso) dice: que en el reinado de Carlos II. ascendía la poblacion de estos Reinos á catorce millones de habitantes. No es esto lo que manifiesta nuestros presentes atrasos, ni lo que debe ocasionarnos muchísimo sonrojo: lo que puede sacarnos los colores de la vergüenza es, que la Península de España tiene 300. millones de fanegas de tierra, y que contando no mas la mitad para el cultivo, 150. millones pueden emplearse en la siembra de granos oportunos para el alimento. De este beneficio podría dedu-

cirse una poblacion de mas de 40. millones de moradores útiles: (cálculo, del que no desconviene el Político *Amigo de los Hombres*) poblacion asombrosa; pero acreditada por las relaciones antiquisimas de España, que aseguran tenian estos Reinos mas de 20. millones de familias, que hacen casi 75. millones de personas. Este cómputo se refiere al mantenimiento que podrian dar (sembrados un año con otro) los campos. Permitido que la poblacion no fuese mas que la mitad; pero cultivado todo el terreno, capaz de producir, el resto de los beneficios de la Agricultura, sería para las Naciones Extranjeras; y sacando del Reino lo sobrante, el Comercio de España forzosamente havia de ser el mas ventajoso, y dilatado de la Europa. Lo cierto es, que en tiempo de los Reyes Castellanos, y hasta la gloriosa época de Fernando V. Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Dinamarca, ni otro Reino alguno del continente universal de la Europa, sabía que era irse como de paseo á las Indias Orientales, y nadie duda, que esto era

co-

como diversion en los Españoles, y Portugueses ; pero ya nos hemos quedado:::
&c.

NOTA SEGUNDA.

*Sobre la pesca antigua de España, y lo mucho
que pudo Castilla favorecida de la
Agricultura.*

(2) Quando España conocia su propio mérito, y procedia conforme á él, para no destruirlo, sola la Castilla formaba, por su numeroso Pueblo Agricultor, y por el exceso de los Artesanos, un principio poderoso para el Comercio marítimo. La pesca, que ahora se halla tan abatida, era uno de los objetos de la mayor ganancia para la Nacion. Las Almadras de Andalucía proveían Atun á lo interior del Reino, y á los demás Pueblos de la Europa. Apenas se conocia el Bacalao; pues aun se ignoraba su uso, quando solo se arrimaba al Banco de Terra-Nova tal qual embarcacion Vizcaína; y las Naciones que sacan hoi tantas riquezas de este importante ramo, se proveían del

que necesitaban en las Costas Españolas del Poniente al Medio dia. Considerese lo que perdió Castilla con la pérdida de su pesca.

Quanto pierde España por no cuidar de la pesca.

Lo que ha perdido España no puede conocerse sino por lo que ganan las Naciones Estrangeras. Por una relación circunstanciada, que se halla en los papeles públicos de Londres del año de 1752. se queixa un Inglés amargamente del grande Comercio que hacian entonces del Abadejo los Franceses, y dice, que ascendía al importe anual de este negocio á 9811692. libras esterlinas; esto es, 5. millones 8901152. pesos: algunos Franceses, que no quieren se entiendan por lo claro sus intereses, porque los zelos acaso no dispierten á quien está ahora dormido, anonadan de modo ese cálculo, que casi nos quieren persuadir perdian dinero en este tráfico. Yo quiero que no fuese sino la mitad el lucro: menos, la quarta parte; pregunto: ¿En un ramo no mas

mas de Comercio hallarse casi millon y medio de pesos á beneficio de la Nacion, es un grano de anís?

Una ala, y no la menos altiva para la soberbia de Inglaterra es el pescado que le compra España, y sería mui conveniente cortarle hasta la raíz esta ala.

Los Ingleses bien conocieron lo que valía el Banco de Terra-Nova, á lo menos saben tan bien como nosotros (y aunque diga mejor, no será agravio) que el consumo interior de España, en solo el Bacalao, importa dos millones de pesos anuales, y esta cantidad se extrae en dinero, sin que intervenga ningun fruto del País para el pago. En la situacion de los Reyes Castellanos, y algun corto tiempo despues, las Provincias de la Europa contribuían á España por esta especie de Comercio: ahora debe quanto consume: notable diferencia, y mucho mas gravosa, quando el producto de la pesca es un mero efecto de la industria, sin que se le agregue fruto alguno de la tierra. La
pes-

pesca de la Ballena sola produce entre los Holandeses sus mayores riquezas, y á la que, para dar una idea de lo que felicita su Comercio, la llaman *Mina de Oro*. Por aqui puede inferirse la causa, por qué las Naciones Comerciantes de la Europa procuran fomentar la pesca: conocen muy bien las felices resultas de apoyarla, y protegerla.

Donde no hai pesca no hai Marina ni Mercantil ni guerrera.

Las fuerzas navales de qualquiera Nacion, y sea la que fuere, consisten en una Marina Mercantil numerosa: ésta se origina de la multiplicidad de los Artesanos, que emplean su industria en las producciones de la tierra que ocupan; los Artesanos tienen un principio constante, é invariable de su felicidad en la riqueza del Labrador; de suerte, que por qualquier lado que se mire, siempre la Agricultura es el manantial fecundo de todo lo que hace á un Imperio floreciente, y poderoso. Es tan cierto este principio, que

que las Fábricas, qualesquiera que sean, y siempre asunto de tanta importancia, no pueden subsistir, aunque lluevan á diluvios las gracias de los Reyes, si no las mantienen, con su fatiga, y asistencia al campo, los Labradores. Ahora pues, ¿quién (fundado, como no hai duda, el Comercio en la Agricultura) podria tenerle mas ventajoso que España? Nadie; y para que se conozca de quanto peso es esta verdad, pongase la vista en las producciones, casi voluntarias de nuestro suelo, y conocerémos qué produciria el cultivo. Las semillas de todos generos abundarian en tanta copia (si las mirára como á sus primogenitas la Agricultura) que nos sería preciso muchas veces echarlas de casa. El Cáñamo, y el Lino volverian al esplendor que tuvieron en esta Península, dominada por los Romanos. La Seda, y Lana podrian (como ya lo hicieron quando estaba mas poblada) vestir la mayor parte de la Europa. Los Aceytes, y Vinos serían capaces de alumbrar, y desalumbrar á medio mundo. Finalmente, quantos frutos ha reconocido la necesidad, el fausto,

to, y el deleite, podrian ser cosecha de nuestro suelo, si tuvieramos mayor cosecha de Labradores.

NOTA TERCERA.

Quan rica es la pesca de la Ballena para los Holandeses, y con todo si se acertára la idéa sería mas rica Sierra Morena para los Españoles.

(3) Algunos Políticos Holandeses calculando los frutos, y efectos de su *Mina de Oro*, llamada así su pesca de la Ballena, paranse á reflexionar, y dicen, que si por algun frangente inopinado llegára el caso de permitirse á cambio las Potencias de la Europa de las cosas útiles, ó superfluas, y se viera la Holanda precisada á hacer el cambio de su pesca, por qualquiera posesion de la Europa, debería preferir, antes que otras, la *Sierra Morena* de España: no solo porque en ella podia establecer una riqueza constante, y menos arriesgada, sino porque pesado en el fiel de la razon el valor legítimo de uno, y otro fondo, siempre es de mejor calidad

dad el interés del terreno. No pasan mas adelante con su reflexion estos Políticos Holandeses (acaso con la malicia de no abrir los ojos á los Españoles) pero otros mejor intencionados han proseguido el pensamiento , y dicen , que el plantificar en ella una nueva poblacion , causaría en España una riqueza de mejor condicion que muchas de Indias. Al obstáculo de la falta de gente en el Reino , responden , que los Cantones Católicos , y la Lombardía , darian gustosos un sin número de familias Artesanas , y Agricultoras , que con poco auxilio del Magistrado Español se establecerian en *Sierra Morena* : y aunque el defecto de la agua asusta la empresa , quitaria este miedo aparente la industria ; pues se le precisaria á la agua á que hiciera su deber en el riego , valiendose del ingenio , y los brazos. Muchos mas Artífices que los que se refugiaron en Inglaterra , y la enseñaron á hacerse Señora del Comercio , vendrian con este brindis á España. De aqui resultarian amontonados beneficios al arrimo de la Agricultura , y la comun pereza de los actuales moradores de la

la Península mudaria de genio, porque la emulacion es el mas poderoso estímulo. Pase adelante la consideracion, conducida de quien puede hacerla feliz, que los apuntamientos han de ser no mas señales.

NOTA QUARTA.

Sobre el cuidado exquisito de la Agricultura en Inglaterra.

(4) Los Labradores en Inglaterra hacen su aprendizaje, y toman á su turno Aprendices. La Reina Doña Isabél declaró (Stat. 5.) que qualquiera Ecónomo, ó Labrador, que gozase de un campo, capaz de entretener medio arado; esto es, de hacer media labor continua, pudiera tomar Aprendiz de edad de diez hasta diez y ocho años, y tenerlo en esta servidumbre hasta la de veinte y uno, ó veinte y quatro, para que le ayudase en los trabajos Agricultores. Esta Reina mandó asimismo, y por el expresado decreto, que todo hombre, desde doce años hasta sesenta, pobre, sin padres, y sin oficio (exceptuando los nobles) se entendie-

se obligado á servir al primer Labrador, ó Ecónomo de la Provincia que le requiriese, por tiempo de un año. ¡ Oh, qué sábia providencia para España ! El Labrador con este privilegio, procuraria que fueran menos los que hacen temibles los caminos, y no se irian á los Pueblos grandes á ser ociosos, los que en el campo podian ser útiles. Exemplos sobran, imitaciones faltan.

*** AL SEÑOR MARQUES DE ***

Ministro Señor ;

CAR-

CARTA VII.

*SOBRE LA EXTRA VAGANCIA,
y genio idólatra de la singularidad
que domina á los Ingleses, causa
para que crean qualquiera imposi-
ble, si se encamina al aumento de
sus ganancias, ó al lógro de
sus soñadas preten-
siones.*

AL SEÑOR MARQUES DE ***

Mui Ilustre Señor:

*S*iempre me han sido faciles de
obedecer los preceptos de V. S. por-
que sabe hacerse servir, dando
becho la mitad del trabajo, en el

mo-

modo de mandar. Una de dos, ó V. S. conoce mui bien que mis talentos son para poco; ó el gusto de V. S. yá que se empeñe, no quiere hacerlo en asunto que haya la contingencia de no ser complacido. V. S. no quiere noticias de corbatin ajustado, y sí solo especies sueltas, que llenen el rato del ocio, y no fatiguen el discurso. Alabo el genio de V. S. cómo se me dá á conocer por su Carta, que es buscar la alegría aun entre los tristes, y dexar la seriedad, hermana de la melancolía, para los que quieran marchitarse. Los que no tienen estómago para hartarse de gustos, al ver los despropósitos humanos, temen desautorizar su gravedad afectada con los pliegues, y fruncimientos de la risa; y así solo apetecen acederas, ó chicorias

N

amar-

amargas. V. S. absolutamente opuesto á estos paladares desabridos, quiere lo que pueda digerir, y no lo que le empalague, ó precise á vomitar. Diceme V. S. que le envíe algunas noticias de las extravagancias Inglesas, porque quiere saber qué partido tiene entre estos pensativos Isleños la locura.

LA INGLATERRA es una Escuela donde puede aprender mucho el que no haga profesion de contentarse con lo poco. Todo es peregrino, y singular en este País; hasta el vicio se presenta entre estos Insulares con mui otro semblante que en el resto del mundo (1). Aqui por qualquier camino, como no sea trillado, se va enderechura al barrio alto del elogio. Tienen los Ingleses en favor de su procreadora

in-

industria por genio auxiliar de sus Islas á la extravagancia. Todo lo quieren reducir á sistéma; y pasando de Metafisicos á Matematicos, todo quieren sea demonstrable, menos sus intereses, cautelas, y cavilaciones. La Legislacion, para ser venerada entre ellos, ha de revestirse de la singularidad, y en nada ha de ser conforme á cosa que se oponga á la deformidad de sus costumbres. El espíritu mismo de las leyes, que parece uno entre todas las Naciones, en Inglaterra tiene tantos rostros como pareceres. En sus Parlamientos solo aquellos estatutos tienen constante permanencia, que favorecen sus ganancias, aunque se opongan directamente á las agenas (2). Habrá quien se oponga, diciendo: La verdad de la Inglaterra en los tratos es el mejor exemplar que

contradice todo lo dicho. No quisiera haber arriesgado una equivocacion ó engaño de tanta importancia ; pero con los sucesos creo saldré de la dificultad sin ahogo , y valga el interés por muchos.

Lo extraordinario , antes que otro , sea util ó superfluo , se concilia en Inglaterra la estimacion y el aplauso. Es cierto , que todo el mundo es País , y en todo el mundo los hombres mirados como hombres , son de un mismo jaéz ; pero en Inglaterra , como en lo mas ardiente de la Africa , nacen continuamente monstruosidades por el concurso atropellado de tantas , y tan opuestas costumbres. En la Africa se juntan las fieras de varias especies en los rios , balsas , ó estanques , á donde van á beber precisados del calor. Mezclandose entre
sí

sí naturalezas y castas opuestas, forman una equívoca especie de criaturas, que ni las conoce el Leon, por ser menos generosas, ni las adapta el Tigre, por notar mas tardía la ligereza, y menos cruel la málícia. En Inglaterra, y particularmente en Londres, se juntan varias personas de todas clases en las Tabernas, casas de la glotonería, ó embriaguéz; y acalorados los cerebros, y chisposos los juicios, producen una raza de pensamientos, que no los conocerá, acabado el fluxo del vino, y el refluxo de la aguardiente, la misma cabeza donde tubieron origen.

Es cosa digna de admiracion, que siendo tan opuestos entre sí los Ingleses, conducidos de su genio singular, todos parece aspiran á hacer asombrosa, y feliz á la Na-

cion. Por el simple deseo de hacerse extraordinarios, consiguen el efecto de ser provechosos: comienza sus designios la extravagancia, y los suele concluir la utilidad pública. Aquello que en otro Pueblo irritaria contra sí el desprecio, en Inglaterra, por un no sé qué de la novedad, se concilia elogios, y la comun estimacion.

Un Autor Crítico de nuestra edad dice: „que la Inglaterra, sin
„contradicion alguna, es el País,
„entre todos los demás del mundo,
„donde hai mayor número de hom-
„bres singulares; y puede ser no
„sea difícil dar la razon. Los Ingle-
„ses hacen, si no virtud, á lo me-
„nos, mérito de la singularidad. Un
„hombre en Inglaterra se hace ilus-
„tre por la locura; y aquello que
„en otra parte del mundo le haria des-

„despreciable, aqui le coloca en
 „el grado de excelente. Todos los
 „Ingleses son ciegos idólatras de
 „hacerse famosos á pocos gastos.
 „De aqui nace, que uno funda to-
 „do su mérito en tener un equi-
 „page suntuoso para ir á caza, y
 „jamás toma la escopeta para disfru-
 „tar el dispendio de su fantasía:
 „otro, con 600y. pesos de renta,
 „hace vanidad de vestir un saco
 „burdo, y de buriél grosero, de-
 „xando lucir mas á sus Lacayos.
 „Cada uno finalmente se pica en
 „Inglaterra de hacer valer su locu-
 „ra: causa de que entre los Gran-
 „des se hallan no pocos, que no se
 „averguenzan de profesar algunos
 „vicios, que con dificultad se per-
 „donarian al mas vil populacho:
 „asi tambien, entre las gentes mas
 „abatidas del vulgo, se ven afecta-

» dos ciertos arranques de vanidad,
» y orgullo, que apenas podrian cos-
» tearlos los fondos mas bien esta-
» blecidos (3).

Los Ingleses consideran esta va-
riedad de humores, y caractéres co-
mo el mayor elogio de su Nacion,
y un efecto provechoso de su pon-
derada libertad. El Caballero Tem-
ple, M. Addisson, y generalmente
todos los Escritores hacen sérias
Apologías de estas ridiculeces, y
extravagancias. Dicen los Ingleses,
que las demás Naciones proceden
como las Ovejas, que por donde
una va siguen todas: pero sin em-
bargo podriamos contradecirles, que
esto en que las censuran, es lo que
mas las ensalza; porque allí donde
se conforman mas las costumbres,
allí precisamente han de estar mas
bien hermanados la sociabilidad, y
los

los placeres. No creo, que aun los mismos idólatras de la extravagancia hallarán disculpas válidas de un espíritu de corrupcion, que destruye aquel cierto tesón moral, que deben observar las costumbres. Los Griegos, y los Romanos, que yo creo fueron tan libres como los Ingleses, nunca se picaron de representar el papel ridiculo de singulares: entre estas dos Naciones antiguas, y gloriosas, el capricho no era mérito, y nunca se jactaban sino de ser mas ilustrados, mas racionales, y mas bien instruidos que los demás Pueblos del mundo.

Hai singularidades loables, (si tal nombre merecen las extravagancias) que por lo regular, entre todas la Naciones cultas, han irritado contra sí á la reprobacion; pero con todo, si por el provecho
que

que de ellas resulta se les puede conceder alguna indulgencia, por el principio de donde nacen, son dignas de severa censura. La singularidad que se reprende en los Ingleses, qualquiera que sea el arte que emplean para justificarla, es la que tiene por fundamento el desorden de su espiritu, ò algun ambicioso deseo, que sabe ocultar su malicia con bastante artificio. Quieren los Ingleses que se hable de ellos, y se les considere siempre grandes, siempre ilustres, siempre gloriosos, nunca vencidos, y siempre triunfantes; pero no buscan siempre el mérito, para que sea mas bien fundado su elogio. Ellos buscan la alabanza, quando no pueden construyendo un Templo, quemando el de la estimacion de sus vecinos: de este modo aspiran á inmortalizarse,
sin

sin advertir que el humo de sus verdades cauteladas basta para denigrar la tez de su fama.

El Idolo mas venerado de sus extravagantes caprichos ha sido siempre la libertad de sus libelos. La Imprenta goza entre ellos el privilegio mas ruinoso para la virtud, y el mas enemigo de la tranquilidad. Para todo hai permiso en Inglaterra, y como lo que se dé al público lleve por objeto la exâgeracion de sus Triunfos, la censura de sus Magistrados, la burla del Rei, y sus Parlamientos, la sátira fea contra Personages distinguidos, y la historia abominable de los excesos, se aplaude, y se defiende. De aqui nacen ciertas noticias, forjadas por la malicia, ó por la necesidad, que contentan al Populacho, pronto á la sublevacion, y al tumulto, quando

do no se le entretiene la curiosidad de sus deseos desordenados.

En todos los dominios del mundo vive sujeto á las justas restricciones de la moderacion el vasallo. En Inglaterra , por una libertad mal entendida , está ofendido el decoro de la Religion , hasta por aquellos que deben ser columnas para su estabilidad : la Soberanía sufre las desatenciones de la censura , aun de aquellos que reciben de sus manos ilustres y ricas generosidades : el respeto nacional , y el honor público padecen terribles enconzones de la sátira , al rozarse con ellos la mal humorada condicion de ciertos Escritores , que hallan crecidas recompensas en la mala educacion , y peor paladar del Populacho. Todos estos se creen efectos del Gobierno Inglés ; porque teniendo tantas ca-
be-

bezas como miembros ambas Cámaras, no pueden determinarse decretos sanos, y constantes, pues lo que quatro aprueban, otros tantos lo refutan: y empeñándose siempre mas y mas la competencia, suele hacerse duelo natural la contradiccion. Sobre este humor original de los Ingleses, dicen ellos, que el carácter de partido, y faccionario, es uno de los principales fundamentos de su dicha; y aun añaden, que quando la disposicion de sus genios no los conduxese á repartirse en vandos, y pareceres opuestos, la prudencia politica del Estado los empeñaría á no desistir de tan provechosa extravagancia. ¡Oh, quanto puede el oro! Si la Inglaterra tubiera menos ganancias, sería mucho menos soberbia, y acaso su animosidad sobresaliente se
re-

reduciría á un tono menos áspero, como sucede con algunas Naciones de la Europa , que quando pobres callan , y quando abundantes gritan y gallean. ¡Terrible Numen es el dinero ! Cierto es que la Inglaterra tendrá contra sí todo el ceño de su propia arrogancia quando se le impidan los influxos que favorecen su industria. Quiteseles la lana de España, aumente esta telares para consumirla: cercenense los subsidios que le dá á la Inglaterra la superflua vanidad de España : contentemonos con texidos de casa, y cerremos los cofres, y no se les den nuestros pesos fuertes , y entonces veremos mas humilde la Inglaterra , menos sobervia su marina , y casi en el ultimo apuro sus manufacturas. Basta esta sola insinuacion.

En ninguna còsa se vé mas abul-
ta-

tada esta verdad , que en sus escritos , y particularmente en sus papeles periódicos. En estos tiene libertad qualquier Escritor malo , ó bueno , para decir lo que se le antoja , hasta de lo mas respetable. De esta libertad fueron efectos , ó abortos los *Wolstons* , *Collins* , *Tindals* , *Howes* , y otros escándalos de la modestia natural, y sagrada del hombre. Entre la multitud de errores, y despropósitos, que salen diariamente en Londres, ocurren algunos rasgos de finísima sátira, que han remediado muchos abusos , siempre opuestos por la temeridad á las providencias del Gobierno. Un hecho mui particular, pero mui curioso , nos convencerá de esta verdad. Por los años de 1731, 32, y 33. felicitó á la Inglaterra una cosecha asombrosa, y con la que se hizo

to-

toda la Isla respetable al Comercio universal de la Europa. La alegría, que siempre trae consigo la abundancia, sacó de sus casillas á los Ingleses, y les inspiró gusto por la profusion, y la pompa, y tras de éstas se fueron ladeando á la ociosidad, y negligencia. El Gobierno, para prevenir los funestos accidentes políticos que podria ocasionar esta económica relaxacion, fulminó multas, y otras varias penas; pero no pudo repararse el espíritu de templanza, frugalidad, y modestia pública con toda la lei, y el Rei por medicina. Algunos Autores, fondo en Catones, y Senecas, empuñaron el garrote moral; pero aunque dieron palos á trompón, no hicieron mella, antes se conciliaron el desprecio, y la fisga. Siguióse al decreto, y á los avisos serios, un Autor con

con tono burlesco , dando un proyecto para reprimir los abusos : vayan , para que se vea su fineza , los siguientes artículos.

I.

Es necesario prohibir el juego á todo Mercader , ó Comerciante , exceptuando aquellos que habiendo-se arruinado por gastos excesivos , y otros gustosos excesos , están al umbral de hacer banca-rotas , que en este caso , y por si el hazar repara su fortuna , se les puede permitir que jueguen , y aventuren ; pues si ganan , va á ganar el Comercio un individuo , y si pierden , poco puede importar vaya la sogá tras el caldero.

II.

Será mui importante prohibir , donde se intente tener contenta á la soberana Astréa , que las Señoras ,

O

ni

ni Damas del primer orden gasten oro, plata, perlas, ni diamantes, &c. sino en aquellos dias que hayan de admitir la visita de algun Milord, Señor, ó Caballero de la Corte, que en tal lance debe permitirseles salga la vanidad de tutela, porque puede atraerles este poquito de oropel alguna buena aventura.

III.

Será tambien mui del caso para el provecho comun, impedir absolutamente á todos los Criados, de qualquier orden que sean, y con mas rigor á los Ayudas de Cámara, que gasten lienzo fino, calzado, ni peinado tambien ordenado, y compuesto como sus Amos; privilegiando solo aquellos que tengan el honor, y la dulcísima fortuna de ser favorecidos del afecto, ternura, ó inclinacion de sus Amas.

Pro-

IV.

Prohibirásé asimismo á todas las Criadas de Estrado , Sala , Retrete , Dispensa , ó Cocina , &c. el vestirse de otro modo que el oportuno á su humilde condicion , y á lo que permite el comercio poco ventajoso de servir ; á menos que no lleven el designio de ser compañeras en el lecho de sus Amos , ó que antes de ser Criadas , hubieren sido favorecidas.

V.

Se mandará , baxo penas gravísimas , que ninguna Persona Eclesiastica gaste habitos ruidosos de seda , sino los dias que fueren á la Comedia , ó á la Opera , que en tal caso , puede salirse la modestia de sus límites , pues merecen trage pomposo la relaxacion , y los placeres , &c. (4)

Todo el resto de este Vando guarda este mismo tono; y es cosa de admiracion que estos papeles tienen poder en Inglaterra para detener; y aun destruir qualquiera exceso; pero este efecto no se debe á la virtud, ni al deseo del bien, sino al innato espíritu de contradiccion, que forma el carácter original de la Inglaterra. Esto es de bulto, pues si fuera bondad de los espíritus, se humillarían á las sábias providencias del Gobierno, y no serían tan alucinados sectarios de lo caprichoso. En Inglaterra todo es monstruosidad, tanto el vicio como la virtud: nada se estima aqui por lo que vale, sino por lo que produce; y á veces, todo lo que se aprecia, se solicita, y aplaude, no es por lo que merece, sino por lo que finge.

Sin embargo de todo lo dicho,
de-

debe alabarse (y digan lo que dixeren los que se dexan cegar de su passion, ó interés) en los Ingleses su amor á la Patria; pues aun de los vicios , ridiculeces , y extravagancias, procuran sacar el beneficio comun de sus Islas. Ellos son singulares , y tomese por la parte que se quiera este conotado. Su genio, poco sectario de las cosas comunes y ordinarias , siempre se encamina á las que traen interés, y gloria: efecto dichoso de su profunda meditacion , y mas afortunado , porque llevan siempre á la práctica sus pensamientos ; y no contentandose con el esteril estudio de pensar hacen fructuoso su desvelo con la accion. Sirvanos de exemplo lo bueno de su solitud , y compadezcamoslos en lo que se desvian del acierto , respecto á su ultimo fin ; exclamando

O 3

con

con un gran Político Cristiano: ¡Oh, quién pudiera hacer con ellos un cambio; esto es, darles nosotros un poco de nuestra viva fé, y tomar de ellos la industria, el estudio, y la actividad!

Sirvan por ahora de entretenimiento á V. S. estos mal cosidos apuntamientos: lo que pretendo dar á entender á V. S. es, que no crea todo lo que dicen los Ingleses, ni de sí, ni de otros; porque sus noticias son como las recetas de los Boticarios, que aun pagadas por la tercera parte de la Tarifa, ganan mas de la mitad, hecha bien la cuenta. Perdone V. S. el desencademiento de mis apuntaciones: me persuado, que sí lo hará su prudencia, considerando, que hai asuntos en que es necesario poner la puntería á un blanco, y disparar

á

*á otro mui distinto. Ruego á Dios
 guarde la vida de V. S. mui felices
 años, &c.*

NOTAS A ESTA CARTA VII.

NOTA PRIMERA.

*Sobre el genio extravagante de los
 Ingleses.*

(1) La mayor parte de los Ladrones Ingleses se jactan de hacer su oficio con distincion, y de un modo mucho mas obligatorio que en el resto del mundo. Se precian de mui honrados en sus robos, y miran tanto por la estimacion de los que roban, como por los bolsillos que desocupan. A un rico Banquero de Londres, llamado M. Lloyd, fue á visitar, poco tiempo hace, uno de estos honrados picarones. Aparecióse en el quarto de M. Lloyd con una pistola montada, y le pidió el dinero, ó las llaves de su escritorio. Dióle M. Lloyd las llaves: el Ladron fue á dár el golpe: abrió con grande serenidad el escritorio, y sacó el dinero que le pa-

reció suficiente : cerróle , y vuelto al Banquero , con el tono grave , y de un hombre satisfecho de su honrado modo de proceder , y de la serenidad de su conciencia , le dixo : „ Señor mio , sirvase Vmd. „ de visitar su escritorio , y hallará que „ yo no he tomado mas que el dinero „ que necesito , y que estaba suelto en „ una naveta. Vmd. hallara sus joyas , y „ el relox donde estaban , y hasta el dinero que habia en un bolsillo. Soi hombre de bien , y solo tomo lo que necesito: mande Vmd. en que le sirva. “ Con notable desenvoltura , y como si acabára de hacer una illustre hazaña , se fue. En asunto de Ladrones , tanto por el número , como por la especie , en ninguna parte abundan mas que en Inglaterra , y particularmente en Londres. Los hai sumamente crueles ; pero por bien , ó por mal , son absolutamente singulares. El temor de ser asesinadas , ó sorprendidas de semejante casta de hombres , es causa de que pocas personas tengan el dinero en su casa : para evitar , ó la muerte , ó una funesta pesadumbre , los mas que manejan quantiosos

los caudales , los depositan en la bolsa del fondo público , á donde recurren quando necesitan hacer algun crecido pago : y aun sucede mas: Algunas personas aseguran todo su caudal por este medio , y temen quedarse con dinero , aun para el gasto diario , rezelosos de ser asaltados de Ladrones de honor , ó de fieras llenas de crueldad. Notese si es bien singular el Inglés ; todo lo quiere hacer á lo grande ; tanto importa sea lo vil , como lo ilustre. ¿ Es cosa nueva , peregrina , ridícula , y extraordinaria ? pues seguros tienen los aplausos en Inglaterra.

NOTA SEGUNDA.

Sobre el aprecio que hace la Inglaterra de la lana , y cuánto nos convendría á nosotros no apartarla de la memoria.

(2) Con el motivo de dar una relacion exácta sobre la sentencia de muerte impuesta al Conde de Ferrers en 5. de Mayo de 1760. por haber muerto á un hombre , describe un Observador moderno de la Inglaterra la Sala de Westminster, y con es-

este motivo se detiene á notar algunas particularidades poco observadas, y de bastante gravedad para la Política. Dice, que frente del Trono del Rei habia una hilera de sacos de lana, cubiertos con paño carmesí, donde estaban sentados los Grandes Jueces del Reino, los Consejeros, y Secretarios de Estado. El ser los asientos sacos de lana le hizo producir una reflexion de bastante consecuencia: y es, que conociendo los Ingleses, que en la Lana se funda su principal riqueza, y la subsistencia de muchas Artes, y casi todo el espíritu vigoroso de su Comercio: el Parlamento de ambas Cámaras, y toda la Corte han tenido por recuerdo conveniente ponerles á la vista á los Jueces y Directores del Estado el género mas util, y ventajoso del Reino. Preguntado un Inglés sobre ésta, al parecer, extravagancia, respondió: „ Bien podrá ser que parezca ridícula esta formalidad á ciertos „ Politicos, que miran las cosas por la „ parte de á fuera; pero debe entenderse, „ que presentar á los Ministros, y Conservadores de los Estados aquellos frutos mas
mas

„mas beneficiosos á los Reinos, es una má-
„xima llena de comunes beneficios. El que
„tiene presente por donde se puede hacer
„rico , no se ladeará á lo que puede re-
„ducirle á menesteroso: el que tiene siem-
„pre á la vista la ganancia , nunca , ó mui
„raras veces caerá en banca-rotas : ahora,
„pues , la Inglaterra sabe , que su Lana
„es su abrigo , su pan , y carnes , su rique-
„za , y poder : pues ella haría mui mal
„de apartar de la memoria , y mas en los
„Tribunales , lo que es asylo conocido de
„los Ingleses. Por esta razon , y á efecto
„de este recuerdo , en todos los tratados,
„y convenciones , la Lana es siempre el
„primer artículo , si no en la série , en
„guardarle todo el respeto posible.“ Al-
go tiene de exquisito esta nota , porque
hace relacion á muchisimas cosas de im-
portancia : y ojalá fuéramos nosotros en
esto singulares , aunque se notára de extra-
vagancia la solitud de nuestros intereses;
pero en todo acontecimiento , mas vale
parecer ridículos , que ser burlados.

NO-

NOTA TERCERA.

Sobre el modo eficaz de poner en accion muchos ramos de la Industria, sabiendo manejar discretamente las recompensas.

(3) A causa de ser los Ingleses unos genios poco amigos de lo comun , y ciegos adoradores de lo singular , qualquiera capricho que lleve el sello de la extravagancia , adquiere entre ellos dádivas, estimacion , y aplauso : pero tienen , por lo regular , estos despropósitos algun buen efecto.

No hace mucho , que un Inglés movido del genio de singularidad , comun á la Nacion , y queriendo conciliarse en su aplauso la movediza aclamacion del Pueblo : viendo que la Pintura no estaba tan bien manejada en Inglaterra como en otros Reinos cultos de la Europa, mandó poner el siguiente aviso en los papeles públicos: En casa de M.*** se hallarán asuntos determinados para qualquiera Pintor , que quisiere tomar alguno de ellos : para estos se han señalado tres premios : El I. de 100 li-

libras esterlinas: el II. de 60; y el III. de 40: bien entendido, que los premiados, y no premiados han de dar su Pintura al que señala los premios, sin que nunca puedan reclamar por ellas los Autores; previniendo asimismo, que para no hacer parcial la aprobacion del Público inteligente, pondrá cada Pintor su nombre en cifra oculta, ó detras del lienzo, para que no se apasione, ó encrespe la censura, y se despoje al mérito del premio, y del aplauso. Esta generosa borbumbada produjo muchos buenos efectos, adelantó la destreza del pincél, y al que determinó los premios lo hicieron rico las Pinturas, porque juntó muchas tan exquisitas, que á mui caro precio las compraron algunos Señores de la Corte para adorno de sus casas.

Por otro rumbo, y con tanta pasion por la singularidad, y acaso con mas exquisito provecho comun, los Intendentes del Teatro de *Drury-Lane* concedieron el 20. de Diciembre del año pasado de 1760. una representacion para la Sociedad de Marina: El Comediante, ó Actor, que hizo
el

el Prólogo de la Pieza Teatral, salió al tablado rodeado de muchachos del Colegio de dicha Sociedad; y lleno de un entusiasmo amante de la Patria, exclamó de este modo: „Este Joven, y tier-
„no Plantél, de quien debe esperar la Pa-
„tria empresas ilustres y gloriosas para
„su felicidad, comienza á crecer, y á des-
„collar, á diligencia de vuestra tierna, y
„patricia comiseracion: algun dia se cu-
„brirá toda nuestra Isla con su sombra; y
„puede ser (y no sin fundamento anún-
„cio esta fortuna) que sea en pocos años
„la mejor Corona de la Inglaterra una Ju-
„ventud, que llevada por el camino de la
„utilidad, y del honor, se dedica al me-
„jor adorno de la Patria, que es la Ma-
„rina. Nuestra posteridad verá sin duda,
„con asombro, y alegría, salir del nú-
„mero de estos pobrecitos niños, unos
„Alumnos del Mar, quizá tan gloriosos
„como los Drakes, y Ravveleighs.

NO-

NOTA QUARTA.

*Sobre el modo de moderar el luxo , quando
toca la raya del exceso.*

(4) El hombre es mui cierto que en todas partes es uno mismo , y á veces , mas le regula la ridiculéz , que la dicha que puede ocasionarle la virtud. Luis XIV. de Francia no pudo hacer valer sus sábias resoluciones , y providencias contra la relaxation de el fausto , aun gobernadas por el espiritu todo de la lei , y del beneficio comun. Enrique IV. de Francia entendió mui de otro modo el manejo de los hombres , en quanto á la regularidad de sus costumbres , y supresion de excesos. Fulminó varios decretos contra el uso excesivo de la plata y oro en los vestidos ; pero á todo el influxo de la lei se oponia el denso vapor de la vanidad. Viendo el Rei desobedecidos sus decretos , mudó de mandato ; de este modo : „ Prohibimos „ expresamente á todos nuestros vasallos , „ de qualquier calidad , ó condicion que „ sean , en todos nuestros dominios , que nin-

„ninguno gaste plata , ni oro en sus vesti-
 „dos, de qualquier modo, y bajo qualquier
 „pretexto ; exceptuando solo las mugeres,
 „públicas Rameras , Juglares, Comedian-
 „tes , ó Comediantas , de quienes no nos
 „tomamos el cuidado , ni el interés de
 „honrarlos celando sobre su conducta , ó
 „desenfreno.“ Esto solo bastó para que
 en el término de un mes se corrigiera
 todo exceso , sofocando la vanidad , y el
 fausto,



CAR-

CARTA VIII.

*SOBRE LA NAVEGACION,
y provechos que procura á todas
las Naciones en comun, y par-
ticularmente á la In-
laterra.*

Al Exc.^{mo} Señor Duque de * * *

Exc.^{mo} Señor :

*D*OI gracias á la lexania, que
hace parecer proporcionado mi mé-
rito, el que sin duda se mani-
festaría enano por mi grande ig-
norancia, si estuviera mas cer-
ca de la observacion de V. Exc.

P

Mui

Mui al contrario que en la Pintura, y Estatuaria sucede en el modo de representarse el valor de los hombres. En aquellas dos bellas Artes las figuras agigantadas, á una cierta distancia, pierden mucho del bulto á juicio del engaño de nuestros ojos; y los hombres, cerca de nuestro trato, y sin embozo, aunque sean grandes nos parecen pequeños, y distantes, ó desconocidos se nos figuran, no solo grandes, sino agigantados. En ninguna cosa se ve mas abultada esta verdad que en los que hacen el oficio penoso, y poco lucrativo de Escritores. Aquellos que dieron en esta disculpable locura (quando no es furiosa) y se permiten en los Pueblos crecidos, como las Cortes, á la vista de todos, (aunque escriban con la admiracion por ama-

amanuense) el verlos, y tratarlos, basta para anonadar su mérito: al contrario, ofrezcase al Público un Escritor, baxo el rebozo de Anónimo: resida en Pueblo alejado: no se haga en contradizo á la observacion; y finalmente no se dexé palpar de los necios, que luego verá levantarse el run run de el aplauso, y encenderse el deséo de conocer á un hombre, que solo porque no se le vé creen casi todos que es grande. V. Ex. cuyas gracias son de tan noble naturaleza, tanto se consideren en lo festivo, como en honrrar á los bien aplicados, quiere hacer conmigo un alarde de su bizarria; pero yo me temo, porque me hallo con méritos para el caso, que si aprieta V. Ex. mucho la alabanza, se producirá de ella una finísima burla:

P 2

mas

mas sea lo que fuere , yo estoi á recibir , y de lo mucho con que V. Exc. me honra , por ahora solo tomaré sus preceptos , y dexaré para quando los merezca sus genrosos aplausos. Manda V. Exc. que para conocer qué riquezas dará poblado el Mar , hable algo de la Navegacion. San-Telmo me asista para hacer felizmente con el discurso tan peligroso viage , y contingente caravana.

ES LA NAVEGACION el más importante fondo para hacer progresiva , y constante la riqueza de un Estado (1). Sostenida con aplicacion, y constancia , basta ella sola para hacer que florezca el Comercio, y las comodidades de la vida, hasta en los Países privados de todo lo que se llama frutos de necesidad,

ó

ó conveniencia. La República de las Provincias Unidas nos ofrece un ejemplo, no solo capaz de persuadirnos esta verdad, sino de hacer salir colores vergonzosos á nuestra omision. La mayor parte del terreno que ocupa lo que llamamos Holanda, todo puede concedersele, menos lo fértil; y si alguna parte de su dominio puede llamarse fructífera, apenas dá de su cosecha alimento, y viveres para mantener un mes la decima parte de sus moradores. Los Holandeses no tienen maderas para la Carpintería, ni materiales convenientes, y necesarios para construir Navios: no se halla en ellos mina alguna de que labrar ni un ochavo, sino las de carbon, que les vale algunos millones vendido al extranjero. Sin embargo de esta natural pobreza, que es bien

A

P3

de-

deplorable, y capaz de animar poco á la industria, y sí de sofocarla al umbral de la vida: sin embargo (vuelvo á decir) de ser estas Provincias tan desgraciadas, por codicia, ó ceño de la naturaleza, son el pedazo mas rico, y opulento de la Europa. En ellos abunda todo lo que puede apetecer el insaciable deseo del hombre: nada echa menos la glotonería, ó el hambre: todo se presenta con abundancia asombrosa, tanto para lo necesario, como para lo superfluo: ahora bien, ¿y de donde han adquirido las Provincias Unidas tantas comodidades, tanto bien estar, y tanta dicha envidiable, aun de aquellos Reinos que tienen dentro de su propia casa la felicidad, y las mas seguras riquezas? Del Comercio dilatadísimo, y felicitado por medio de innumerables Navios. Los

Al-

Almacenes de la Holanda están siempre llenos de trigo en todos tiempos, y aun quando lloran la afliccion de la carestía, y malas cosechas los mismos Reinos donde la Holanda hace sus compras, y en aquellos que tienen fama de ser los Graneros de la Europa. Estos habiles Negociantes proveen de Especería á todas las Naciones: y nada tiene raro, ó precioso el mundo que no se halle en sus Almacenes. La Marina de los Holandeses se halla hoi en el estado mas floreciente, y los materiales oportunos para sostenerla, abundan asombrosamente en sus Arsenales: esta es materia capaz de llenar de admiracion, y espanto á qualquiera que no conozca el vigór que produce esta abundancia (2). Pero para nuestro mayor asombro, dice un Autor: »El núme-

„ro portentoso, y extraordinario de
„los moradores que pueblan la Ho-
„landa, es la mayor maravilla. A
„mí no me sorprende que todo el
„mundo se encaminase al delicio-
„so País de Canaan, y que deseá-
„ra vivir en un pedazo de mundo
„tan feliz, en donde corria en arro-
„yos la leche, y la miel; pero ha-
„ber podido forzar á la naturaleza,
„erigiendo Palacios, cultivando jar-
„dines, abriendo provechosos cana-
„les, plantando bosques, y ponien-
„do, digamoslo así, en contribu-
„cion hasta los menores ángulos de
„la tierra, para transformar en un
„Paraiso un terreno absolutamente
„ingrato, un matorral muerto, si-
„tuado en pantanos, y lagunas de
„agua corrompida: esto es lo que
„en un siglo tan incrédulo como el
„nuestro, podria tenerse por fa-
bu-

„bula, si el pedazo de mundo, de
„que hablamos, no estuviera tan al
„tope de nuestros ojos, que nos
„basta para creer esta maravilla, no
„tenerlos cerrados.

La Navegacion es la Deidad be-
neficiosa, á quien debe tantos fa-
vores increíbles la Holanda: ¿Pero
á cuántas variaciones está expuesta
su felicidad? A muchas: mas estos
mismos riesgos son para ellos la
mayor gloria, y el mejor aplauso:
este contraste es una prueba inega-
ble de la capacidad, industria, y
aplicacion de un Pueblo, que sin
sacar de la naturaleza de su País so-
corro alguno para la construccion,
ni equipage de sus Navios, supera
en el Arte de la Navegacion á to-
das las naciones del mundo; pero
al lado de estas prodigiosas venta-
jas, ¿quántos inconvenientes asustan
con

con la variacion á la Navegacion de las Provincias Unidas? Un sin número de estragos se conspiran á la Marina Holandesa ; porque raras veces lo violento , y lo que no se funda en la naturaleza , tiene duracion que pueda blasonar de segura. Pocas veces vemos que la solidéz, y el vigor provengan de un origen rápido , y forzado. Muchos exemplos ofrecen algunos Estados , que habiendose hecho repentinamente formidables, cayeron en su mas ruinosa decadencia , porque no fundaron sobre firmes cimientos sus gloriosas conquistas ; y apartados del principio , á quien debieron su felicidad , se acercaron , conducidos del descuido , á su vergonzoso fin.

Es verdad que mientras la Navegacion pueda sostenerse , no se puede temer que se arruine el Comercio.

mercio, ni decline la fuerza respectable de un Estado. Por medio de la Navegacion se unen con lazos recíprocos todas las Naciones del mundo, y las partes mas distantes, y separadas entre sí, se corresponden con dichosa facilidad. Esta correspondencia produce nuevas comodidades, inventa nuevas manufacturas, y erige nuevas fabricas. La Porcelana de la China, y del Japón produxeron en los Ingleses, Franceses, y Holandeses la idea de imitarla en sus baxillas. Los Franceses deben el Estado floreciente de sus manufacturas de seda, y algodón á las bellas telas que de uno, y otro género transportaron de las Indias Orientales á su Reino.

De este modo procura la Navegacion un sin número de felicidades á las Naciones, entre las quales,
pa-

para que haya menos ociosos, se emplean los hombres en labrar, y conducir Navios. La Navegacion lleva de un País á otro lo superfluo, y conduce de á fuera todo lo que se apetece, ó se necesita: introduce todas las producciones útiles de los estraños, y traslada al estrange-ro el producto de las labores, y manufacturas de las Artes domesticas. A la navegacion se deben las nuevas invenciones que han ocasionado tantas fortunas á la Gran Bretaña. Por medio de la Navegacion se logran continuamente avisos de los mas distantes Reinos del mundo; se saben sus necesidades para socorrerlos, y de las nuestras, con su auxilio, procuramos evadirnos. La Navegacion enriquece, y la Fenicia, Cartago, y Roma nunca hubieran logrado tan afluente la riqueza,
si

si no hubieran puesto á la Navegacion por medianera.

Los Ingleses , que en el siglo pasado miraron , por diferente lado que los Españoles , la Navegacion , y el Comercio , sacaron de ambos diferentes provechos mui lucrativos , y poco costosos. Estaban en continua observacion de los Pueblos necesitados de algun fruto necesario para la vida , y al instante , y sin dexarse acariciar de la pereza , levantaban las velas , y corrian presurosos á donde oían el llanto de alguna carestía : no tanto para remediarla , quanto para sacar sus aumentos de la infelicidad agena. Compraban en los Pueblos afligidos á mui baxo precio lo que tenian sobrante , y poco oportuno para su consuelo , y vendian á precios mui subidos , lo que necesitaban los congojados. De
aquí

aquí sacaban dos primeras ganancias , una en la compra, y otra en la venta ; haciendo su industria que resultase de las dos una tercera utilidad de su diligencia , y astucia ; y era el dexar obligados, con su aparente favor á los Pueblos , mas robados , que socorridos.

En esta especie de Navegación usuraria empleó la Inglaterra los primeros vuelos de su Navegacion, recien puesta á la vela , y quando aun no tenian cañones sus alas. Pasaron sus Navios de Carreteros del Mar , y Piratas de buena intencion, á investigadores de las Artes, y manufacturas mas útiles : éstas, y aquellas, que , despues de la Agricultura, hicieron á los Ingleses abundantes, y dichosos , empeñaron á los mas habiles Artifices de la Europa á dexar su Patria, y refugiarse en la

In-

Inglaterra, con notable perjuicio del natural suelo, que abandonaban, y con superiores ventajas del que elegian; pues llevaron á él riquezas del segundo orden, que despues de los frutos de la Agricultura, son fondos de tan noble qualidad (si el Gobierno los mira con amor) que producen á mas de ciento por uno, sin agravio, antes con mucha complacencia de la virtud; porque todo lo que desvia á los hombres de la negligencia, é inaccion, los acerca á la honestidad, y al provecho particular, y comun.

Mui al principio de la Política, y el de la Historia de la Navegacion estará quien ignóre, que toda la riqueza, poder, y gloria de la Inglaterra es hija única de la Navegacion, y su crecida Marina. En su origen no hubo Nacion mas simple,
ni

ni menos numerosa que la Inglesa. Vivieron en sus primeros años del fondo solo de sus tierras, y no muy bien cultivadas ; pero luego que se comunicaron con los extranjeros, auxiliados de la Navegacion, mudó de semblante toda la Isla , y fueron creciendo (digamoslo asi) sus riquezas , y poder como la espuma: hasta aqui pudieron echar muy pocas roncás, ni hacer Comercio, sino de pobres mercaderías ; y estas fruto de sus labores, pero no de sus Talleres : porque eran tan mal asistidos, y débiles, que apenas podian proveer las necesidades forzosas de sus moradores.

Construyendo Navios , uno tras de otro , y no perdiendo de vista tan importantísimo objeto, ladearon su Navegacion con la industria, y comenzaron sus vecinos á tratar con ellos

ellos , cambiando unos con otros recíprocamente los efectos de su diligencia , y labores. Las felices conseqüencias que producía la Navegacion , desvelaron el cuidado de los Principes , y Ministros de la Gran Bretaña; y conociendo que el tener muchos Navios era tener otros tantos Pueblos , faciles de llevar á donde los necesitasen , ó para la propia defensa , ó para hacer nuevas conquistas: toda la Nacion instruida (por el Rei , y por el Ministerio) de tan preciosas ventajas , aplicó seriamente sus asistências , no solo para mantener la Navegacion , sino para perfeccionarla. Con este comun conocimiento hospedaron con amor , y crecidas recompensas todas las Artes convenientes para aprender dentro de su propia casa , lo que antes habian de ir á buscar fuera de ella , no solo

Q

á

á costá de sus caudales , sino con mucho menoscabo de sus moradores.

Yá ilustrados los Ingleses en las ciencias auxiliares de la Navegacion, en vez de fletar en Navios agenos, comenzaron á tenerlos suyos , yá comprandolos de sus vecinos , y yá construyendolos por sí mismos : de este modo varió de semblante , y naturaleza su Comercio ; y lo que antes hacian á médias , lo hicieron solo por sí , multiplicando las ganancias. Estas enriquecieron rápidamente su Isla , tanto con las producciones forasteras , como de los frutos de su trabajo , y manufacturas ; y esto con tan provechoso beneficio , que no les costaba la mitad de lo que empleaban antes de hacer su protectora á la Navegacion. Este Comercio facilitado , y siempre generalmente favorecido , enriqueció á

á los Ingleses con un sin número de cosas , que poco antes desconocian, ó quando mas , iban á buscarlas fuera de su casa. Llevando siempre á mas su solicitud , y activa diligencia , descubrieron dentro de su mismo suelo criaturas , que poco antes nada valian , sin embargo de ser mui buscadas de otros Pueblos. Ultimamente , y quando descubrieron los Ingleses el origen de donde sacaban inmensas riquezas las Naciones sus vecinas , dieron principio á la imitacion de sus manufacturas: construyeron , y dotaron con generosas recompensas Fabricas de todas aquellas honestas industrias , y ocupaciones , que con tanto provecho de la humanidad hacen felices á los que se toman la pena de regular, y favorecer á los hombres. Siempre atenta la solicitud al provecho, apli-

Q 2

ca-

caban los Ingleses entendimiento, hombros, y brazos : de este modo consiguieron aprender de unos á texer , de otros á teñir , de algunos á transformar , y variar sus texidos, y de todos todo lo que podria ocasionarle alguna ventaja , por qualquiera vereda que fuese al Estado. De los Alemanes aprendieron la Reloxería , el manejo , y elavoraciones de los metales ; de los Italianos el Arte de trabajar el Vidrio, y el Cristal , habiendo logrado en esto , no solo imitarlos , sino excederlos : de los Holandeses tomaron el Arte de fundir los caractéres de imprimir : de los Franceses los texidos de gorros , medias , y otras varias menudencias del telar : de los Flamencos los encaxes : de los Rusos el modo de curtir , y adovar los cueros ; y hasta de los Chinos tomaron quan-
to

to pudieron practicar debaxo de sus techos (3). Con estos utilísimos socorros , y conducidos á todo lo importante , por su Navegacion , han realizado , y asegurado las ventajas que la naturaleza les habia ofrecido por la situacion de su Isla. Protegidos de sus trabajos , siempre zelosos del bien público , no hai en toda la Gran Bretaña Bahía , Golfo , Barra , Arsenal , Puerto grande , ó pequeño , &c. que no sea un nuevo origen de felicidades para los Ingleses: á causa de franquearles en todos tiempos paso libre para ir á buscar fuera de sus Islas lo que necesitan , y conducirlo á su casa. Ultimamente , la Navegacion es considerada en Inglaterra , como un canal , por el qual circula continuamente todo el Comercio interior , y exterior de los tres Reinos Británicos. En esta

consideracion , y sabiendo por práctica los Ingleses , que la Navegacion debe ser libre, para que ningun obstáculo retarde su curso , pues se sabe que el menor embarazo conspira á una obstruccion general del Comercio , han concedido todos los subsidios oportunos en favor de la principal fuerza de su Estado. Saben los Ingleses , que detenida la circulacion del Comercio , toda la máquina del Reino ha de padecer necesariamente muchos trastornos, que acaso no será facil su remedio; y lo que es más posible, cierto , y extensivo el daño. Por otra parte saben , que todo lo que puede dilatar el progreso , y ventajas de la Navegacion , aumenta el general provecho nacional ; pues es constante principio, y firme apoyo del Comercio la Navegacion , y de quien de-
pen-

penden necesariamente el valor de sus tierras, la firmeza de sus casas, y el seguro cóbro de sus rentas.

Tengo experiencia (gracias á la benignidad con que V. Exc. se me ha dado á conocer) de que seré entendido en el modo como he rozado el asunto. V. Exc. quando favorece á sus Criados , lo hace de manera , que no baxa la mano hasta verlos dichosos ; pero á la verdad, quando los manda que le sirvan, los hace andar en un pie como grullas : apliquémos recompensas , y preceptos : V. Exc. me honra , basta sacar de sus quicios la álabanza ; pero á la verdad , que á vueltas del favor viene un pedir tanto, tanto al favorecido , que yo creo he de dar con la obediencia en el suelo. Señor Excmo , yo haré lo que pudiese , y si no bastáre , para mí

será el deshonor , y para V. Exc. la gloria de perdonar flaquezas de un entendimiento , que apenas puede dar un paso sin apoyo. El Cielo conserve en su amistad á V. Exc. que es la mayor de las felicidades, &c.

NOTAS A ESTA CARTA VIII.

NOTA PRIMERA.

Sobre las grandes utilidades que todas las Naciones han sacado de la Navegacion.

(1) Los Antiguos , que por muchos titulos deben considerarse nuestros Maestros , conocieron la importancia de la Navegacion ; y entre todas las Naciones primitivas del mundo postdiluviano , aquellas fueron mas ricas , mas fuertes , y mas conquistadoras , que hollando el Mar, dilataron su dominacion , aumentaron sus tesoros , y felicitaron sus primeros vasallos. Los Chinos , Macasares , Arabes , y Persas navegaron , y comerciaron mucho
tiem-

tiempo antes que los Tyrios, y Egypcios; y radicadas sus fuerzas en la Navegacion, y en el Comercio, hicieron mas progresivo su poder; y aun despues de extinguida la Dominacion Egypciaca, se hizo respetable la Persia, y sobre todos, y aun hoy, con asombro universal, dura la de los Chinos, efecto, como algunos pretenden; de su antigua, y bien entendida Navegacion. Los Arabes fueron Maestros de los Tyrios, cuya Navegacion, y Comercio se estendió por las Costas del Mediterraneo, y tambien por el Oceano Atlántico. A los Tyrios se siguieron los Cartagineses, á estos los primeros Españoles; despues los Venecianos, y Genoveses. Volvieron á tomar el gusto de la Navegacion los Españoles; imitaron, y á veces excedieron su vuelo los Portugueses. Estas valentías, y heroicas animosidades excitaron la envidia en otras Naciones Européas; y por un pernicioso efecto del descuido en la España, hoy son el freno del Mar, y terror de todas las Naciones los Holandeses, é Ingleses; y estos que comenzaron los últimos, hoy son los primeros, y los mas for-

formidables enemigos de todas las Potencias , tanto Comerciantes , como legítimas Señoras de antiguas dominaciones, que adquirieron con el valor , y la fatiga , quando aún no habia abierto los ojos la Inglaterra ; pero ésta , atenta á dilatar la Navegacion , ha superado á todos : gracias siempre á su constante aplicacion , zelo , recompensas , y cuidados ; y rubór para aquellos que adormecidos se han dexado sacar los ojos.

NOTA SEGUNDA.

Sobre lo mucho que pierde España por no atender á los frutos de la Navegacion, aun á juicio de los Estrangeros.

(2) Un Político Inglés, M. John Nickolls , dice : (comparando la felicidad Agricultora de Inglaterra con las carestias, y hambre funesta de otros Reinos de la Europa) que la España , por haber desatendido injustamente su natural riqueza, fundada en la bondad de sus tierras, es en medio de sus tesoros , conducidos de Indias , el Rei de la fabula , á quien Baco le

le concedió el privilegio de convertir todo lo que tocaba en oro; pero le faltaba el necesario alimento. Mas adelante añade, que desde el impropicio momento de la conquista del Nuevo Mundo, perdió el vigoroso espíritu de la industria, la aptitud con que hacia feliz su trabajo, siendo como un Labrador, que hallando en su campo un tesoro, abandona la esteva, y el azadon, acariciado de su nueva felicidad. Esto, dice, se demuestra, en que teniendo bosques mui poblados de árboles utilísimos para la construccion de Navios, tiene yermos sus Astilleros, y que en vez de aumentar el plantío, va cada dia esterilizandose mas, y mas este riquísimo fondo. Amelot vuelto á Francia, y preguntado por su Rei sobre el Estado de España, respondió: „ Señor, se pierde el mejor „ Reino de la Europa, por sobra de Montes, y falta de montes. No hai Político extranjero bien intencionado, que al hacer memoria de España, no exclame: „ ¡Oh, qué dolor ver estéril „ un Reino tan dichoso, que podria ser „ el mas respetable, el mas rico, y el mas fuer-

„fuerte, sin que jamás necesitase de auxi-
 „lios extranjeros, tanto para satisfacer las
 „necesidades de la vida, como para saciar
 „el deseo de la conveniencia! Un Inglés,
 con quien tengo repetidos diálogos sobre
 las felicidades posibles de nuestra España,
 me dixo en una conferencia: „Amigo, crea
 „Vmd. y procure insinuarlo á quien se-
 „pa admitir su aviso, que España será la
 „joya mas preciosa del mundo siempre
 „que sus naturales vuelvan á su antiguo
 „desvelo.

NOTA TERCERA.

*Reflexion sobre lo que podria España con Artes,
 y Agricultura; se demuestra por la abundancia
 de sus frutos repartidos por todas sus Provin-
 cias, lo mucho que podria adquirir sin mas
 afan que el de una discreta economia en
 el permiso de las extracciones.*

(3) Los Políticos Ingleses del primer
 orden, y aquellos que, libres de preocu-
 paciones, en favor de su Patria hacen jus-
 ticia á la razon, donde quiera que la en-
 cuentran, convienen en que es de mejor
 na-

naturaleza, por todas sus circunstancias, el suelo español que el de la Inglaterra: y que si (como entre los Ingleses) se mirarán con amor, y deséo de sacar utilidad de ellas la Agricultura, y las Artes entre los Españoles, muchos mas Artifices que los que enseñaron á enriquecerse á la Inglaterra, harian dichosa para sí, y para todo el resto de la Europa á España. Fundanse, para establecer esta verdad, en que Valencia, y Murcia, con exceso: Granada, y una parte de Aragon, en algun modo podian proveer para texidos de Seda en el Reino, mas de un millon y doscientas mil libras anualmente, dexando mas de otro millon, quando asi se halláre por conveniente, para extracciones. Hasta mas de 18. millones de cabezas de ganado lanar, que podria mantener el territorio de España, sin el mas leve agravio de otras cosechas, como en el siglo pasado: entre Cuenca, Murcia, y Galicia, mas de 4. millones de libras de Lino, que podria dar el cultivo de esta semilla: innumerables minas de metales ordinarios, como Plomo, Estaño, Cobre, y otros

pa-

para instrumentos, y varios utensilios; y por último, maderas de todas castas, para infinitas operaciones de las Artes ocuparían la atencion, y la vida de innumerables Artesanos, y llamarían, en vez de los vagos, á los hombres provechosos; atrayendo á los unos la proporcion de establecer su fortuna; y á otros la curiosidad de conocer á una tierra, que haría plausible su felicidad, y aún la estraña. Resultando de uno y otro motivo una poblacion, fuera de la nacional, mui conveniente para dar mejor empléo á las producciones, de que es capáz un suelo tan venturoso. Esto lo acredita, aunque pasivo en un todo, el Comercio actual de España: esto es, *Sevilla* en sus Aceites, Aceitunas, Salmueras, mucha Lana, Naranjas, Limones, Cueros, y Vinos: *Granada* (y por la mayor parte de su cosecha) en Vinos, Granos, Aceites, Lino, Cañamo, y en una asombrosa cantidad de frutos recientes, y secos: y lo que es de mayor consideracion, sus Sedas, aunque no son de tan buena qualidad como las de Valencia, Murcia, y Aragon: *Málaga*, en cuyo Puerto cargan Fran-

Franceses, Ingleses, y Holandeses mas de 100. Navios todos los años, de Lanas, Vinos, y Frutas: siendo su principal Comercio Lanas, Aceites, Aceitunas, Pasas, y los mas preciosos Vinos de la Peninsula: *Cartagena*, en Lanas, Aceites, Vinos, Aceitunas, Pasas, Higos, y alguna Almendra: *Valencia*, en Almendras, que son las mejores de España, Frutas, Aguardientes, muchísima Seda, Vinos, y otros frutos: *Alicante*, en Vinos (que aunque no son de su territorio, toman el nombre de esta Ciudad) frutas secas, Pasas, Higos, Aceitunas, y Alcaparras; y el Xabon, que fue mui estimado de los Estrangeros para sus manufacturas de Lanas: aunque ya, despues de la extraccion de la sosa, y barrilla, no es de consideracion un Comercio, que en otra Era formaba parte de las riquezas de España. Otras muchas Provincias, y Ciudades de ella contribuyen con sus frutos, para hacer con la extraccion de los simples la dicha de los Estrangeros. Aqui es donde un Inglés mui político, dice: „¿Quién „tendria mas floreciente la Navegacion que

„que España, si lo que vende, ya que
„no lo disfruta en sus Obradores, lo lle-
„vará en Navios suyos de transporte, y
„de regreso, á sus Puertos, traxera lo
„que necesita? Es mui cierto, añade,
„que en el fruto de exportacion, é im-
„portacion; esto es, de entrada, y sa-
„lida, tenia suficiente fondo para sos-
„tener una Marina Mercantil asombro-
„sa, y con ésta se podia hacer otra Ma-
„rina Real de formidable respéto para
„las Naciones mas Comerciantes, y na-
„vegadoras de la Europa: fuera de que
„sus Costas proveen por otro lado es-
„píritus vigorosos para criar innumerables
„Marineros, que en la paz fueran la ri-
„queza, y el regálo de la Peninsula, y
„en la guerra auxilios respetables para la
„defensa, y auyentar de sus Mares al
„atrevimiento extraño, &c.

CAR-

CARTA IX.

EN CONTINUACION
*de la antecedente , y sobre lo que
podria hacerse respetar la Espa-
ña , si conociera la proporcion que
tiene para la Navegacion por sus
naturales riquezas , y por la
situacion de Penín-
sula.*

Al mismo Excmo. Sr. Duque de ***

EXC.^{MO} SEÑOR:

U*Na larga conversacion, havi-
da con un Inglés, de resulta de
la última Carta de V, Exc. me ha*

R

pre-

precisado á dilatar la materia antecedente en ésta, y puedo asegurar con toda sencillez cristiana, que si apreciáramos los consejos de algunos Estrangeros Políticos, seríamos menos culpados, y mucho mas dichosos; pero yo no entiendo de qué naturaleza es el genio de nuestra España. Oiga V. Exc. cómo se explicó conmigo un Inglés, sobre lo que es nuestra Península, y lo que no es, por nuestra desgracia.

„LOS ESPAÑOLES (dixo) os jactais de ser una Nacion aparte entre todas las que componen la máquina terrestre, y es cierto, que no hai cosa que se os parezca; porque siendo para mucho, casi os haveis quedado para nada. Las demás Naciones tienen sus vicios,
„Y

”y sus virtudes; pero entre voso-
”tros se vé regularmente lo que no
”se debería ver, y no se encuentra
”lo que os hace muchísima falta :
”todos presumís de nobles, y os
”parece que se aja lo ilustre con lo
”laborioso, y nada se os dá de la
”pobreza, como no se os dispuete
”la hidalguía. No se puede negar,
”que los naturales Españoles son pa-
”ra todo: en los trabajos sufridos,
”nada orgullosos en la dicha, siem-
”pre grandes en los fracasos, hospi-
”tarios y afables con los estrange-
”ros, capaces de emprender lo mas
”glorioso, nada idólatras del interés
”en teniendo lo mui necesario: con
”el alegre sois placenteros, con el
”triste compasivos, con el reflexivo
”meditadores; para las ciencias es-
”tudiosos, y para todo siempre unos;
”esto es, siempre proporcionados

»para todo. Las Naciones Européas
»apetecen siempre el trato con los
»Españoles: porque el Inglés los
»halla mui conformes á su melan-
»colía, y taciturnidad: el Francés,
»tan sectarios de sus modas, y afec-
»taciones, como á los Franceses
»mas Franceses: el Italiano, tan as-
»tutos, como al Italiano mas fino:
»el Alemán, tan sosegados, y tar-
»díos, como á los Alemanes mas
»galápagos: finalmente, las demás
»Naciones vecinas, ó subalternas,
»los hallan tan parecidos á sus mas
»legítimos naturales, que á pocos
»años de residencia en su suelo, no
»se echa de ver si el Español es
»Español, ú oriundo del País, que
»le adapta por su nacional. ¿Quién
»se podrá persuadir, que unos es-
»píritus tan conformes con los ca-
»sos, han de ser tan irreconciliables
»con

„con sus ventajas , y provechos ?
„Quien se detenga con la reflexion
„á examinar lo que daría de sí su
„diligencia , y lo que les usurpa su
„inacción , y desidia,“

Hasta aqui el discurso de un Inglés , con quien tengo conferencias largas sobre asuntos no comunes , y de la mas importante Política ; que es la que se dirige á la felicidad pública.

A todos ha concedido Dios licencia de pensar , que éste no es empléo que se dá por soborno , ó mediacion , sino por un poquito de sorna , y pararse á mirar las cosas por dentro , y no por la fachada. Esta facultad , pues , de juzgar , me reduxo , concluido el discurso expresado , á un silencio absolutamente Inglés , ó saturnino , con sus ciertos arranques de disipado. Res-

tituído á mi tal qual juicio, exclamé: ¡O, sábia España! (no digo ésta, ni aquella; esto es, la de antes, ó la de ahora) ¡Quién pudiera hacer que estudiasen la Filosofia vulgar de los Refranes los que tienen obligacion de mirar en los tuyos por sus mas legítimos, y justificados intereses! En ellos hallaría la malicia, ó la ignorancia mas de quatro avisos, que no quieren darlos los bien intencionados; porque despues de no ocasionar el remedio, acarrearían al consejero su estrago, ó su oprobrio. Un Adagio Español dice: *Unos por otros, y la casa sin barrer.*

»Recíprocas se han hecho las
»quexas en vuestra España (añadió
»el Inglés mi amigo) y á la verdad,
»los Españoles se creen modera-
»dos; pero bien se desquitan gran-
»des,

„des, y pequeños, quando se la-
 „mentan de sus agravios presumi-
 „dos, ó verdaderos. El Personage
 „distinguido habla del pobre con
 „vilipendio, tratandole de omiso,
 „negligente, y poco atento á su fe-
 „licidad, que es el trabajo: el po-
 „bre, en despique de su miseria,
 „habla con ningun respeto de las
 „Personas ilustres, culpandolas de
 „mal entretenidas, poco generosas,
 „y diciendo, que solo atienden á
 „su fausto, profusion, y deleite;
 „y que, sectarios de lo ruidoso y
 „nada util, antes favorecen á un
 „juglar y alegrador, que al pobre
 „ocupado en los servicios hones-
 „tos, y precisos para la manuten-
 „cion y firmeza del Estado. Aqui
 „se verifica otro Adagio vulgar, y
 „es, que *en la casa del pobre to-*
 „dos gritan, y todos tienen razon.

„Culpa el Señor, y el Grande la
„inaccion, pereza, y abandono,
„que hacen mas infelices que su
„propria miseria á los pobres: y en
„esto dicen mui bien los ilustres
„Personages. Quando le llega su
„vez, se desquita el pobre de los
„Grandes, diciendo, que son po-
„co amantes de la Patria, porque
„no patrocinan al mérito, no der-
„raman su liberalidad sobre indivi-
„duos virtuosos, no oyen el suspi-
„ro del Labrador, no animan al
„Artesano solícito, no cultívan sus
„haciendas con el favor, y solo re-
„galan á los que satisfacen los an-
„tojos de su voluntad. Si tras de
„echarse unos á otros la verdad en
„cara, cada uno hiciera lo que le
„importa, sería mas justa la repre-
„hension, y de los repetidos actos
„de enmendarse unos por otros los
„de-

„defectos , se haría hábito de lo
„bueno , y darían copiosos frutos
„de felicidad pública , primero la
„reprehension , y despues la en-
„mienda : pero es el dolor , que di-
„ciendo cada uno lo que piensa de
„otro , ninguno se cree justamen-
„te corregido , y asi van propagan-
„do su especie los desaciertos. „(1)
Baste lo dicho , y pasémos á ver el
progreso de la Navegacion Inglesa,
y cómo podria competir , y quizá
exceder la Española.

Es constante , que antes de
la conquista de la Inglaterra por
Guillermo I. el Conquistador , y por
los años de 1022. ya tenia algunos
Navios la Gran Bretaña ; pero eran
de ningun mérito para que se haga
de ellos memoria , capáz de darle
honor por esta parte á la Inglater-
ra. Báxo el Reinado de Isábel , y
cer-

cerca del año 1575. comenzó á manifestarse entre los Ingleses el espíritu de la Navegacion, y á desenvolverse la Nacion Inglesa de la túnica grosera de la ignorancia, distinguiendose con estallido en una Arte tan util, como necesaria. No obstante su vigoroso esfuerzo, y executado como por prodigio de la Política, y del interés universal, con todo, la Marina Real no excedía entonces de veinte y quatro Navios, y aún de estos algunos apenas tenian buque para sesenta toneladas: en quanto á los Navios Mercantíles, no se contaban arriba de ciento treinta y cinco, que excediesen la carga de cien toneladas cada uno; y del buque de entre quarenta, y ciento, tendria como seiscientos. En el año de 1588. quando la Nacion Inglesa se vió ame-

amenazada de su total ruína por la Flota de España, á la que por sus formidables aparatos, se dió el renombre de invencible (2), se juntaron todas las fuerzas de la Gran Bretaña, tanto domésticas, como extranjeras, alquiladas, y provehidas de todo lo necesario á gastos, y expensas de la Inglaterra; y sin embargo, comprehendidos en este número los Navios de Transporte, y otros, tanto grandes, como pequeños, apenas entre todos ascendian á ciento quarenta y tres velas.

Jacobo I. Luego que subió al Trono, añadió nueve Navios de Guerra; y el famoso *Phineas Pett* (3) llevó el Arte de construir Navios al mayor grado de perfeccion, durante el Reinado apacible de este Principe: de modo, que antes de comenzarse en Inglaterra las guer-
ras

ras civiles, se vió mui numerosa la Marina Inglesa. Carlos II. restablecido en el Trono de su desgraciado Progenitor, se vió dueño de una Flota considerable, la que despues tomó un aumento asombroso, á causa de la guerra con los Holandeses: de modo, que en el año de 1670. la carga anual Inglesa, quando mas, ascendía á 500000. libras esterlinas. En 1678. la Flota Real se vió compuesta de ochenta y tres Navios, y cinquenta y ocho, entre ellos, de linea. *Sir Guillelmo Pelty* calcúla, que la exportacion de la Nacion entonces subía á diez millones de libras esterlinas cada año, y que la balanza del Comercio Inglés, á juicio de *Mr. Davenant*, ascendía á dos millones. Quando *Guillermo III.* subió al Trono de Inglaterra, la Flota se compo-

ponia de ciento setenta y tres velas, entre grandes, y pequeñas, en las que se montaban hasta siete mil piezas de cañon. Esta Flota fue tomando vuelo, y de dia en dia la han crecido las alas, á cuidado, y diligencia incansable del Gobierno, y de algunos buenos Patricios, que no han dexado dormir al honor, y á la recompensa, para que no se atolondrase entre los Ingleses el espíritu náutico, que les profetizaba tantos, y tan asombrosos aumentos. Estos continuos desvelos de parte del Gobierno, y del amor nacional, fueron causa de que en la Paz de Utrecht se aumentára la Marina Inglesa mitad por mitad. Por los años de 1761, y 62, á juicio desapasionado de sus Políticos Calculadores, se contaban muchos mas Navios que en el año de 1753,

-93

en

en que ya tenia la Flota, ó Armada Real trescientos y veinte y dos Navios, con doce mil doscientos setenta cañones, y ochenta y tres mil y quatrocientos hombres. De aqui puede inferirse quanto havrá sido el aumento de los Navios Mercantiles, quando siempre corren parejas en su progreso la Flota Real, y la Marina Mercantil, con la diferencia, de que para cada Navio de Guerra se producen, por la parte que menos, ocho de Comercio. Este es un girón, ó muestra de los progresos de la felicidad Inglesa, procurada por su zelo asistente á la Marina, el que, y la que han dado tan formidable ascendiente á su Comercio, con ventajas tan crecidas, como perjudiciales para el resto de la Europa.

Supongamos la Navegacion de

to-

toda la Europa dividida en 23. partes. De éstas tienen

La Gran Bretaña.....	7.
Las Provincias Unidas.....	6.
Las Coronas del Norte.....	1.
Las Ciudades Comerciantes de Alemania, y de los Países Baxos Austriacos.	2.
La Francia.....	2.
La España, y Portugal.....	2.
La Italia, y el resto de Eu- ropa.....	3.
<hr/>	
Total.	23.
<hr/>	

De aquí resulta, que los Ingleses tienen casi la tercera parte del beneficio comun en el Comercio general de la Europa; y aunque ésta es relacion de un Inglés, en cuyo cálculo obra demasiado la fantasía,

sía, y la pasión británica, sin embargo, debe entenderse, que el número de Navios de la Inglaterra excede, sin comparación, á todo el que puedan juntar dos de las mas fuertes Naciones Marítimas de la Europa, qualesquiera que sean. Solo tienen una parte de bastante debilidad estas fuerzas (convendria mucho no perder de vista este flaco) y es, que toda su vigorosidad es forastera, y no difícil de extraviar la substancia, que tanto (mas que robustece) hincha á la Gran Bretaña.

Todas las Potencias Comerciantes Marítimas, y aun de tierra adentro de la Europa, pueden contribuir mucho para cercenar las alas de la ambicion Inglesa: esto no puede ser de otro modo, que beneficiando por sí los frutos de su suelo. Si á todos los Reinos del
con-

continente de Europa ofrece la naturaleza armas en sus producciones para abatir el deseo, que animan los Ingleses, de ser amos del Comercio universal, y dominio marítimo: ninguno tiene mas abundantes, y provechosos estos auxilios que España. No se ha de entender aqui, como exageran algunos Políticos, su plata, y oro: mejores invasiones, que en la privacion de estos dos metales, residen en sus frutos. Es verdad indubitable, que la España provee con su Lana, Seda, y otros frutos de su felicisimo terreno materiales para los Talleres, y Obradores estraños; ¿pues qué mejor batería que poner en manos de la industria nacional estas armas? ¿Qué baluartes mas invencibles, que levantar Telares, y Obradores, donde adquirieran nuevo valor, y

S

mas

mas provechoso nuestros simples? ¿Qué poblacion mas formidable de enemigos contra los que, á nuestra costa, lo son nuestros, que llenar las Provincias de Artesanos? ¿Qué Ciudadelas mas defendidas del insulto del cañon enemigo, que multiplicar Seminarios para criar una juventud honesta, y provechosa? ¿Qué Indias de mejores tesoros, sin el ai de la maréa, ondas, tempestades, ó calmas, que ocupar en operaciones provechosas á tantos como esteriliza el ocio, y podria hacer felices para sí, y para la Patria un empléo oportuno, y un trabajo lucrativo, y honesto?

En estos ramos, llenos de frutos de felicidad pública, está el mayor contraste de la Inglaterra; y en la dilatacion del Comercio el mas conveniente fomento de la Na-

ve-

vegacion: en ésta hai un principio seguro de hacer progresiva, y ventajosa la industria, y útiles de muchos modos los simples, que hoi empobrecen al Labrador para procrearlos, y solo enriquecen á quatro individuos, que enemigos de la Patria, deterioran la Agricultura á sugestionés de su insaciable codicia.

La mas formidable guerra contra la Gran Bretaña, es hacer España de sus frutos lo que hace con ellos, y por ellos la industria de sus enenrigos, ó vecinos, que todo viene á ser uno. Parémos la consideracion sobre los efectos del descuido Español, y sobre las resultas de la aplicacion Inglesa.

Hoi ascenderá el Comercio de la Inglaterra á casi la mitad de lo que trafica toda la Europa: España

la provee de Lana, Seda, Vinos, Aceites, frutos, y simples para el tinte: la Inglaterra por sí misma saca del cultivo de sus tierras, y numerosa cria de ganado fuerzas extraordinarias para tener siempre activas, y siempre florecientes sus manufacturas: La Europa compra casi todos los efectos de su industria; y como los Reinos (menos la Francia) que pueden competir con la Inglaterra, pagan á la inaccion el tributo de negligentes, en quanto á no atender, y zelar por el progreso de las Artes amigas del hombre, toma de cada dia mas incremento el orgullo británico, mas vigor sus fuerzas marítimas, mas vuelo su ambicion, y mas deséo de ganancia su insaciable codicia; pero si España se acostumbrára á las lícitas utilidades de emplear bien los hombres, y sa-

car,

car, además del natural, el artificioso beneficio de sus preciosos, y quantiosos frutos: todo lo que dexaría de salir simple, ó en rama de la Península, sería cortarle en tantos ramos de Comercio muchos remos á los Reinos Británicos.

Hagámos cuenta de que ya España emplea en sus Fábricas los géneros que arroja fuera de casa: finjámos, que ya lleva, como podría hacerlo, si quisiera, en Navios suyos todo lo que transportan, y nos traen los Ingleses: supongámos, que el trigo que el Inglés lleva á los Países necesitados, lo lleva España de la cosecha de su suelo: si esto, como es facil, y mui posible (con el favor de los Grandes, auxilios del Magistrado, buen empléo de las limosnas, calor del premio, y estímulo de la libertad, necesaria al tráfico) se prac-

ticára en España: cierto es, y no admite asómo de duda, que la Inglaterra tendria muchos menos Navios, considerablemente inferior su Comercio, y de casi ningun valor sus frutos, y artificios; porque todo lo que puede, é intenta, nace de que otros no la estorvan.

Excmo. Señor, la materia es de importancia, y por esta razon quiere ser inquirida, no tanto á esfuerzos de una especulativa puramente superficial, quanto á evidencias de una práctica reducida á demonstracion. Yo no puedo mucho, antes creo, y no me engaño, que es la misma nada lo que puedo; sin embargo, á tener un tantito de libertad, y permitirseme descubrir lo que en este asunto podría ser de utilidad comun, gloria de la Patria, y esplendor de la
Co-

Corona, es bien cierto se haría de bulto lo que se pierde en España por una piedad mal entendida, y por una preocupacion, que sostiene el falso honor, y la verdadera vanidad. V. Exc. me ofreció su auxilio, yo estoy confiado en que su ilustre, y bien intencionada mediacion pueden, si quieren, conseguirme una libertad honesta, que puede ser acarree muchas felicidades á España.

Dios le guarde la vida á V. Exc. hasta ver logrados los deseos de su generosidad.

NOTAS A ESTA CARTA IX.

NOTA PRIMERA.

Sobre las qualidades de los Españoles proporcionadas para todo lo mas provechoso, y aun para lo mas illustre.

(1) No debe entenderse esta justa , y piadosa crítica efecto de ojeriza , sino uno de aquellos esfuerzos que suele hacer el amor de la humanidad en los espíritus amantes del bien comun. Verificase esto, en que si el Autor Inglés dice lo expresado , mixto en reprehension , y elogio : otro Escritor Inglés , moderando la aspereza de censor , propone con mejor semblante el carácter de los Españoles, diciendo : „Debensele á la Nacion Española justos aplausos por su fina lealtad, „y obediencia á los sagrados respetos, y „determinaciones de la Soberanía. En „ninguna Nacion del mundo resplandece „tanto la fidelidad : nada basta para que „retroceda de su fineza el Español : si come , está contento , y sirve ; si no tiene „el

el necesario alimento , aunque se le suele á veces algun suspiro , es de modo , que apenas se percibe el movimiento de sus labios ; pero lo que es digno de toda admiracion , que nunca arroja de sí la servidumbre : el Soldado mas acostumbrado á la ternura , y á los placeres , puesto el fusil en los ombros , cumple con la estrecha lei de la Milicia hambriento , desnudo , ya sea tiempo de calor , ó frio : ya le lleven por pantanos , ó por caminos llenos de espinas , aunque vaya descalzo. Es de modo noble , y generoso el corazon de la Nacion Española , que mas acredita su incansable valor en los trabajos , que en la satisfaccion de sus gustos. ¡ Oh , qué disposiciones tan bellas para hacer milagros en las operaciones mas dificiles , y arriesgadas ! Oh , qué materiales para todo lo mas ilustre ! Oh , qué brazos tan oportunos para levantar mas , y mas el Trono de su Soberano ! Oh , qué semillas tan dichosas para llenar (vigilante el cultivo) todo el Reino de abundantes riquezas ! Oh , qué casta de criatu-

„turas tan oportunas para todo lo mejor,
„y distintas entre todas las del mundo,
„para lo util, sábio, varoníl, y glorio-
„so ! No hai admiraciones bastantes para
„celebrar, y aplaudir justamente el buen
„natural de los Españoles : toda su desdi-
„cha está en que no se dá el movimien-
„to que necesita á una máquina tan asom-
„brosa. La causa de ser perezoso, y al
„parecer, rebelde el movimiento para
„todo lo que son Artes, Ciencias, Ma-
„rina, Cultívo, y Comercio, es, por-
„que se gasta poco, ó ningun aceite en
„las ruedas primeras de este Ingenio, que
„son los Pobres. Quisieran los Ricos, y
„los Grandes, las Personas afortunadas,
„y los Nobles del segundo orden, que
„los hombres comunes ; esto es, los que
„forman el cuerpo de la poblacion del
„Reino, que trabajasen, inventasen, sa-
„lieran, entráran, navegáran, y cons-
„truyeran todo lo necesario para repa-
„rar tantos atrasos ; pero por sí solos. Es-
„to es imposible, aunque cada Español,
„nada tuviera de hombre, y casi todo
„de Angel : porque los instrumentos su-
„bal-

„balternos de qualquiera máquina nece-
„sitan , mucho mas que la fuerza en la
„cigüeña, aceite que suavice la operacion
„en el exe , y engargante de las ruedas.
„Es preciso moverlos ; pero no se ha de
„olvidar el untarlos. ¡ Oh , Cielo Santo !
„Si los Grandes , y Ricos empleáran par-
„te de lo que arrojan á sus excesos , de
„lo mucho que tributan al vicio , y de lo
„que dan con falsa liberalidad á los ocio-
„sos , en animar al Artesano , resucitar
„el casi difunto espíritu del ingenio , y en
„sacar de tanta miseria á sus propios va-
„sallos , y subditos , imposible es que en
„todo el mundo huviera Nacion que imi-
„tara á la Española.“ Hasta aqui , con
mui poca diferencia , es discurso de un
Autor Estrangero. Creámos , y no hagá-
mos fuerza para lo desentendido , que sin
auxilios el pobre nada puede ; y entendá-
mos , que favorecida la aplicacion , rea-
nimada la industria , y puesto en movi-
miento el espíritu de los bien empleados,
tendremos en España Artes , Marina ,
Agricultura , Ciencias , y Comercio ; pero
mientras el premio no unte las ruedas,
nos

nos quedaremos siempre llorando al umbral de la esperanza.

NOTA SEGUNDA.

Sobre que la Marina de España podia ser la mas formidable de la Europa , aplicando bien las riquezas naturales de su suelo.

(2) Todos los juiciosos Observadores de las ideas de los Principes , que en tiempo de Felipe II. estaban en acecho de sus máximas , convienen en que hubiera sido infalible la conquista de la Inglaterra , si no hubieran intervenido , además de las tempestades , los graves achaques de que siempre adolece España en sus empresas , que suelen ser las de que muchos se lamentan , y pocos ignoran. El espíritu de Felipe II. siempre se declaró en favor de la Marina , y esto se evidencia , en que sin embargo de los innumerables tesoros , como 564. millones de ducados , que empleó en contrarrestar la ojeriza mortal de muchos enemigos encontrados en religion , é intereses , y todos unidos , al parecer , con

con la fiereza para anochecer toda la gloria de España: con todo, por un poder casi mágico de su exquisita economía, en su Reinado, y á sus expensas, se construyeron mas de 380. Navios, entre los quales, ninguno se dice baxaba de 50. cañones. Todas sus miras en este grande tesón marítimo se dirigian á hacer temible, y gloriosa á su España: Pensamientos (dice un grande Político Alemán, Juan Adamo Weber) verdaderamente heroicos, y que se huvieran conseguido, á heredar sus descendientes la grandeza de alma con el Cetro. Pero desgraciadamente para la Nacion Española, desde este Reinado, fue mui á menos la Marina, y no se ha podido rehacer una fuerza, sin la qual, y en calidad de poseedora de tanta India, nunca podrá mantener con decoro sus derechos la España.

NO.

NOTA TERCERA.

Sobre el estudio de la Nautica que hicieron antiguamente los Españoles , y que en estos tiempos podian hacer los mismos progresos que han hecho los Ingleses , y conseguir si no el dominio del Mar , á lo menos la libertad del Comercio.

(3) A juicio de un Autor Inglés , y bastante práctico en asunto de Navegacion , la España tuvo mas proporcion que ningun Reino de la Europa para haverse hecho Señora de los Mares , si á correspondencia de sus principios huvieran sido sus fines. Comenzó la Navegacion con felicidad ; dedicóse el ingenio travieso , y reflexivo de los Españoles á todos los estudios , que hoi en ella casi no se conocen . Las Matemáticas , que hoi son el fundamento de la sabiduría Inglesa , primero se dieron á conocer en España : rebatirás qualquier duda , si se tiene á la vista lo que dicen el P. Fournier , lib. 14. cap. 25. de su *Hidrografia* : Landsbergue , 1. clase del *Tesoro de Observaciones Astro-*
no-

nómicas : Mr. Maillet , tom. 1. del *Globo Terraqueo* ; y es (¡ oh , qué gloria , si volviera á recuperar tanto honor España !) que Arzael , docto Matemático Español , Toledano , fue el primero que hizo la mejor construccion , y descripcion del Globo de la Tierra , dividiendole en dos Hemisferios. Vivía dicho Arzael en el año de 1069. de J. C. 423. años antes del descubrimiento de la América. No quisieron dexar expuesta á la duda esta felicidad , y gloria del Ingenio Español algunos naturales de su Península: antes, y mucho antes que las demás Naciones Europeas sacudieran de sí el sueño de la ignorancia , que no les dexaba conocer los frutos que resultan de la Navegacion ; ya en España se hacía de esta dichosa Arte profesion : y sus Escritores dieron efectos de su aplicacion al público , como Pedro de Medina en su *Arte de Navegar* , impreso en Sevilla en 1545 : Andrés Poza en su *Hidrografia* , dada al público en Bilbao en 1585 : Rodrigo Zamorano en su *Compendio del Arte de Navegar* , en Sevilla en 1588: algunos años despues Andrés Garcia de Cés-

Céspedes en su *Regimiento de Navegacion*, escrito por orden del Consejo de Indias en 1597, é impreso en Madrid en 1602: Antonio de Náxera en su *Navegacion Especulativa, y Práctica*, en Lisboa en 1632; y Pedro Porter en su *Repáro de errores de la Navegacion*, en Zaragoza en 1634. Obras, de las que han sacado mucha luz, con que han descubierto primores en el Arte de Navegar los mas Autores que escribieron, despues de estos aplicados Españoles. Otros muchos Ingenios en esta misma clase no comunes se podrian producir; pero no siendo esta Biblioteca, vaya á buscar estas noticias Polistóricas el que necesite de ellas, que para el asunto del dia basta, y aun sobra esta muestra. Por haver hecho aprecio de otras noticias como esta nuestros vecinos, han ganado el terreno, que nosotros hemos perdido, tanto en la especulativa, quanto en la práctica de aquellas Artes, y Ciencias, que antiguamente se havian conaturalizado en España.

CAR-

CARTA X.

SOBRE LO QUE PODRIA
*la Navegacion de España, si tu-
viera por su basa, como antigua-
mente la Pesca; y que no sería
tanto el vuelo marítimo de la In-
glaterra, si no huviera aten-
dido con tanto desvelo á la po-
blacion, y beneficio de
sus Costas.*

Al mismo Excmo. Sr. Duque de***

EXC.^{MO} SEÑOR:

NO puedo ponderar como quisie-
ra la satisfaccion, y regocijo que
T ten-

tendría en dar gusto á V. Exc. no tanto por el honor que me ocasionaría el obsequio, como por la gravedad é importancia del asunto. Me creería el hombre mas dichoso si acertára á mover el espíritu excelso de alguno de los grandes Personages que dan gloria, y honor á nuestra Patria, conservando en sus heroycas prendas reliquias del antiguo esplendór de la Península. Algunos corazones sombríos, y acostumbrados á pensar melancólicamente de la constitucion de España, quieren infundir retroceso, y susto en mis ideas. Otros, que esfuerzan varonilmente el amor de la Patria me animan. Bastantes, que (por efecto de una mala educacion) tienen á mal, que otros piensen bien, quisieran sofocar al zelo en la cuna, porque no desterrá-

rára la luz los nubarrones de su ignorancia, y los negros vapores de su malicia. Muchos, contra estos espíritus de contradiccion, acaloran sus deseos, y quisieran verlos logrados para servicio de Dios, gloria del Rei, opulencia del Estado, y comodidad de todos. Los bien intencionados, que en mi cálculo son muchos mas que los de espíritu corrompido, quieren el bien; y V. Exc. mas que todos me ha dado muestras evidentes, de que hallaria su mayor satisfaccion, y complacencia en que se abrieran puertas para introducir en España una general, y plausible felicidad pública. Este deseo comuniqué á un gran Político Inglés Católico; y atendiendo al objeto de la Navegacion, me dixo:

T 2

„DOS

»DOS PUNTOS gravísimos es
»preciso tener presentes para hacer
»la Marina de España posible, en
»quanto á lo numerosa y formi-
»dable. I. *Es necesario establecer
la Pesca en las Costas de uno, y
otro Mar.* II. *Un Rio navegable,
que bañe las márgenes de la Cor-
te.* »Sin estos dos auxilios (que de-
»ben ser los primeros en la execu-
»cion, por ser los que necesaria-
»mente han de producir una pron-
»ta, y no escasa felicidad comun)
»escusado es acalorar la reflexion
»en soñar proyectos. Lo facil (es
»precepto de nuestros antiguos) ha
»de ser por donde ha de empezar
»la leccion de la felicidad pública;
»porque intentar hacer milagros,
»sin tener las veces del Poder Di-
»vino, es querer amontonar des-
»aciertos. Las fuerzas se han de
»em-

„emplear en obras proporcionadas;
„y no en operaciones que excedan
„la facultad de nuestras fuerzas.“

Amigo , y Señor (repliqué)
pues el Cielo ha dotado á V. md.
de un entendimiento peregrino , y
de un corazon amante del bien pú-
blico universal de los hombres : ha-
game V. md. la fineza (mejor nom-
bre merece , el favor que solicito)
la piedad de ilustrarme en un asun-
to de tanta utilidad para España.
„Sí lo haré ; pero antes encargo, no
„se trasluzca entre mis Paisanos Lon-
„dinenses lo que sienta , y piense
„del modo como podrá España ha-
„cerse respetar , y temer de la In-
„glaterra : porque estos genios , que
„solo quieren la dicha para su ter-
„ritorio , y la miseria para sus ve-
„cinos , son capaces de un atenta-
„do furioso contra mi quietud , si

„saben que yo he dado idéas oportunas para la agena felicidad. Para satisfacer metódicamente el deseo que V. md. anima por el bien de su Patria, respecto á la Navegacion, tomaremos primero la Pesca, considerada en los efectos que produce á la Inglaterra, y los que podria dar mucho mas provechosos para España.“

Bello asunto, utilísimo, y lleno de fortunas para todas las Costas Españolas, si acertamos á darle todo el bulto necesario para que, ya que no lo vean, lo palpen hasta los ciegos. “No mal empleemos el rato, al caso, y atienda V. md. bien á lo que vaya proponiendo, que es necesaria toda la reflexion para conocer una materia de tan grande, como lícito interés. La Inglaterra, zelosa, y rival siempre

„pre de todos los Reinos de la
 „Europa, que han contrahído amis-
 „tad con las ganancias, se ha expli-
 „cado siempre resentida de los pro-
 „vechos que saca la Holanda de su
 „Pesca, y particularmente de la
 „Ballena (1). De aqui tuvo princi-
 „pio el haver aplicado sériamente
 „todo su esfuerzo político para esta-
 „blecer la Pesca general en sus Rei-
 „nos.

„El Gobierno Inglés procedió
 „á los principios de su idéa como
 „se conducen todos los hombres al
 „nacer de sus obras, que es abul-
 „tar maximas, amontonar decretos,
 „y estrechar la libertad con rigide-
 „ces, y prohibiciones. Todos es-
 „tos arbitrios, en vez de producir
 „el efecto que deseaban, destruían
 „el establecimiento de su empresa:
 „últimamente, luchando con su

„propria extravagancia, y enseña-
„dos de la experiencia, abrieron la
„mano, sacaron del Erario, y fon-
„do nacional el premio, del Ga-
„binete Soberano las gracias, y
„mercedes, y por aqui comenzó á
„dilatarse el Comercio de la Pes-
„ca. No me parece del caso refe-
„rir un sin número de Decretos de
„Eduardo, de Isabél, Guillelmo,
„Ana, y Maria, porque no es el
„asunto del dia, y ni, en el modo
„que le puede convenir á España,
„susceptible de semejantes rumbos:
„al contrario, todo lo prohibitivo,
„y exclusivo, tendrá siempre poca
„felicidad en vuestro suelo. La li-
„bertad es la única que puede po-
„ner á la España en estado de ha-
„cer florecer dichosamente la Pes-
„ca de sus Costas. Las puertas, que
„hoi son insuperables represas de
„la

„la aplicacion , y de la industria,
 „es preciso esquivarlas , quando no
 „para siempre , á lo menos por el
 „término de unos seis años , hasta
 „que hayan tomado el gusto á la
 „ganancia los que han menester to-
 „do este auxilio para dedicarse á
 „la fatiga.“

Valgame Dios! Quién pudiera
 persuadir esa verdad , y hacer que
 la entendiesen por sus efectos los
 que han hecho vanidad de obsti-
 narse , negandola los oídos ! Yo
 quisiera (perdone V. md. lo mu-
 cho que pido , y compadezcase de
 que no es poco lo que padece el
 suelo , que excita mis deseos) yo
 quisiera que V. md. me explicára
 los progresos de la Pesca , y cómo
 podria España lograr un alivio tan
 oportuno para evadirse de lo que
 necesita.

„¿Si

„¿Si nos hemos convenido en
„la materia , para qué es repetir la
„súplica? Propriedad es de todos los
„afligidos, no dexar la instancia has-
„ta pecar de importunos. Asi fuera
„de utilidad para los Españoles, co-
„mo expresaré á V. md. con toda
„claridad en qué consisten las ven-
„tajas de los Ingleses. Como quiera
„que sea , y dexando los efectos
„á la Providencia Divina , oyga
„V. md. mi modo de pensar , y des-
„pues haga sobre lo dicho reflexion.

„En la Inglaterra sucedió, antes
„que abrieran los ojos el Gobierno,
„y los subordinados, lo mismo que
„sucede donde quiera que hai Go-
„bierno ; esto es , adaptaron ciertas
„maximas comunes , ó perniciosas
„rigideces , que se llaman permisos
„parciales , y prohibiciones : mien-
„tras duró distinguir á unos , con
„me-

„menoscábo y pérdida de otros,
„se producian tan lentamente sus
„intereses, que apenas satisfacian
„las costas de qualquiera Comer-
„cio, ó accion industriosa, las ga-
„nancias que daban de sí las Artes,
„el Tráfico, y la mas astuta Políti-
„ca. Algunos entendimientos del
„primer orden, entre los juiciosos
„Ingleses de aquellos tiempos, co-
„nocieron que no correspondian,
„ni á los deseos del Gobierno, ni
„á la fatiga y continuo afán de los
„vasallos, los efectos de una acti-
„vidad, que, fátua por mal dirigi-
„da, no podia encender en los co-
„razones el verdadero amor de la
„Patria, procurando acalorar la in-
„vencion, y premiando con larga
„mano los desvelos de la industria.
„Hasta el Reinado de Isabél, hija
„de Enrique VIII. se conservó en
„los

los archivos reservados del Gobier-
no Inglés un Idolo , que aun ve-
neran hoi con supersticiosa políti-
ca casi los mas Gabinetes de la Eu-
ropa : éste era la prohibicion de
emplearse el que queria en aque-
llo que le brindaba con mayor
utilidad , en premio de su diligen-
cia ; y tambien la concesion de
privilegios exclusivos, asilo del mo-
nopolio para unos , y desmáyo de
la industria y aplicacion para otros
(2). Es verdad , que Eduardo III. y
Enrique IV. conocieron el grave
daño que ocasionaban al Comer-
cio , y á los intereses comunes del
Estado los privilegios exclusivos,
y anularon todas las concesiones
de esta naturaleza ; pero sin em-
bargo duraba el contagio , porque
aun se conservaba alguna raíz del
mal en muchos que , con el brin-
dis

„dis del amor á la Patria, si no sa-
 „tisfacian, paladeaban la hydrópica
 „sed de su codicia. El Supremo Juez
 „de las criaturas racionales, que sa-
 „be á fondo toda la intencion de
 „nuestros corazones; y que donde
 „nace el veneno, permite su pie-
 „dad se produzca como inesperado
 „el antídoto, levantó el espíritu de
 „algunos Políticos bien intenciona-
 „dos, para que manifestasen al Go-
 „bierno de la Inglaterra el empeño
 „en que estaban embebidas sus ma-
 „ximas. Salió la verdad á luz, qui-
 „tóse el embozo el desengaño, y
 „con una libertad honesta, y aman-
 „te del bien público, se destruyó
 „el Idolo pernicioso de las esencio-
 „nes, respecto á la Pesca, y á to-
 „dos se permitió, que á tanto afán,
 „y riesgo procurasen sus venta-
 „jas (3).

„Ani-

„Animado el tesón náutico de
„la Inglaterra con las mercedes,
„prémios, y libertades en favor de
„la Pesca, se han poblado de luga-
„res andantes, y movedizos sus Cos-
„tas: éstas son hoy un Seminario di-
„choso de donde sacan innumerable
„juventud para los Navios; y des-
„pues de los crecidos intereses que
„ocasiona el empleo de los hom-
„bres en oficio tan ventajoso para
„el Estado, han establecido una ri-
„queza asombrosa, mas en el des-
„cuido de los Estrangeros, que en
„su propria industria.“

¿Podria la España hacer natural
de su casa tan bien complexionada
fortuna? No penetro el modo como
pueda facilitar sus adelantamientos,
respecto á la Marina, y Pesca, por-
que hallo encontrados sus principios,
y opuestos al fin muchos (de sus
me-

medios. Las Leyes están enemistadas sobre este asunto, unas son favorables, otras restrictivas, y las mas de ningun provecho, por inusitadas. ¿Qué remedio podria hallar mi amor capáz de sugerir á mi amada Patria arbitrio conveniente, y seguro para establecer la Pesca, y por ella hacer un caudal de hombres hábiles para la Marina?

„Cierto hallo á Vmd. de cada
„vez menos semejante á (su buen
„modo de pensar. ¿Es posible, que
„un hombre que lee lo que otros
„han hecho por su felicidad, y cómo
„lo han conseguido, le ha de
„permitir acceso á la desconfianza?
„Ea, ánimo, y no desmaye V. md,
„y asi como hemos visto la Inglaterra
„por lo que logra, veámos por
„lo que podria conseguir á España:
„que si bien V. md. lo medita la
„vis-

„vista de los bienes posibles, y la
„de los existentes, casi forman un
„mismo semblante, y solo puede
„diferenciarlos aquel cierto vario
„delineamento, que tiene lo es-
„peculativo demonstrable con lo
„práctico factible. Oygame V. md.
„un poco, y aplique despues lo re-
„flexivo.

„Ciento y diez Lugares (fuera
„de los Pueblos mui ricos, y opu-
„lentos) guarnecen las Costas de
„España, todos capaces de mante-
„ner una poblacion numerosa de
„Pescadores. (Este es un principio
„que haría dichosos los fines mas
„altos de qualquiera Reino.) Estos
„mediante un patrocinio continua-
„do de las Personas que aumenta-
„rian sus rentas, y las del Reino,
„con su auxilio, bastarian para lle-
„nar toda la España de un fruto tan
„con-

conveniente como el Pescado. Hagamos un cálculo mui posible de hacerse por la accion demonstrable. Ciento y diez Lugares á 50. Barcos cada uno, ascenderian en su total á 5500. Buques, y estos servidos no mas por 6. hombres cada uno, compondrian una poblacion de 330. individuos provechosos. Establecido este número de Buques pequeños, que á costa de los propietarios del Señorío, sería mui factible: si solo diese un dia con otro cada Barco una arroba no mas de Pescado para salar, estos annualmente producirian 12. millones, y 450. arrobas de Pescado, vendido no mas á medio real la libra, resultarian de esta cosecha, y en beneficio de los Lugares (despues del efecto del fresco) ciento y quarenta y quatro.

V

tro

„tro millones, 540000. reales de
„villon, rebaxémos á la mitad el
„producto, aun menos : hagámos
„quenta, que solo dá la quarta par-
„te esta aplicacion favorecida : re-
„sultan de ella 36. millones, 134½.
„reales vellon, esto como ganancia
„líquida, y quedense los demás be-
„neficios de entre año (por lo fres-
„co, y otros arbitrios) para el man-
„tenimiento, y costas. Pregunto :
„¿ Es una utilidad de poca impor-
„tancia un producto de 36. millones,
„que forzosamente havia de quitar-
„se al Bacallao de Inglaterra para
„hacer tan poca estimacion de ella
„en España? La Península en sus
„Mares tiene una exquisita pobla-
„cion de Peces mui crecidos, y no
„menos sabrosos. Yo he leído en
„Alonso Polo, que solo el Mar
„Cantábrico, ó Vizcaíno, tiene, y
„ofre-

„ofrece, sin dificultad, en sus Cos-
 „tas mas de 125. especies de Pes-
 „ca: no quiero que den las demás
 „Costas de uno, y otro Mar de Es-
 „paña sino otras tantas: ahora bien
 „¿250. especies de Pescados no po-
 „drian ahuyentar el hambre, y re-
 „galar al apetito? Añado mas, 250.
 „especies de Pescados frescos en
 „tráfico, mediando el favor, la li-
 „bertad, la recompensa, y el pa-
 „trocinio, ¿no podian causar una
 „riqueza envidiable de qualquiera
 „Reino á la España, y tomando
 „vuelo la Pesca, criar en ella una
 „juventud mui importante para la
 „Marina? „

Ciertó es, que todos estos be-
 neficios, y muchos algo mas consi-
 derables, resultarian de atender con
 amor, y deseo del bien comun á un
 tráfico, que no se conoce en Espa-

ña, ó se afecta que se ignorá. ¡Quién pudiera dar un arbitrio cristiano, y oportuno para que se estableciese en mi Patria tan provechoso oficio, y Comercio!

»Amigo, reflexione V. md. todo lo dicho, respecto á la Inglaterra, y allí encontrará el modo de hacer posible su buen deseo en favor de la Pesca, y consiguientemente de la Marina de España. Otro dia concluiremos la materia.»

Excmo. Sr. no es posible proponer medio mas seguro, y feliz para hacer temible la Marina de España, que el expresado en estos apuntamientos: V. Exc. tiene una vista mui perspicaz, y creo habrá penetrado todo el fondo de su discurso: no omita su generoso espíritu hacerlo valer, que el Cielo tiene caudal, y gloria para premiar

*miar las hazañas de las almas
ilustres, &c.*

NOTAS A ESTA CARTA X.

NOTA PRIMERA.

*Sobre los grandes productos que saca la Ho-
landa de la Pesca; y bien imitado este
exemplo quanto produciria á la
España.*

(1) Los Holandeses, pobres por naturaleza, y ricos por industria, viendo que su territorio, y aun sus Costas, los reducian á la necesidad, y triste indigencia de no hallar ni aun lo muy preciso para mantener la escasa poblacion de sus familias, en vez de quejarse del ceño de la suerte, apelaron solícitos al trabajo; y arrojandose fuera de su cuna, buscaron su bien estar en la casa agena. Pararon reflexivos toda la atencion en la Pesca (principio fundamental de su fortuna) y conociendo, que en las Costas Inglesas havia depositado un riquísimo fondo, y caudal, que no beneficiaban por ignorancia, ó negligencia los Ingleses, arrojaron

alli sus redes, armaron sus anzuelos, dispararon sus dardos, y adquirieron una riqueza, que aumentó su poblacion, recreció portentosamente su Marina, y llenó de felicidades sus casas. La Inglaterra abrió los ojos al golpe de la aplicacion de sus vecinos: intentó, por medio de severos estatutos, cercenarles este beneficio; pero los Holandeses, ya capaces de disputar con sus contrarios el derecho del Mar, continuaron su Pesca: hallaron el modo, por medio de la Sal, de conservar la: dilataron su Comercio; y en sentir del Caballero Walter Raleigh, el que aprueba el Pensionario Juan Witte, llevaron los frutos de su industria pescadora á Rusia, Alemania, Flandes, y Francia; vendiendo en todas estas ricas partes de la Europa los Harenques que cogian en las Costas de Inglaterra, Escocia, é Irlanda; de modo, que en el año de 1610. ascendía ya este tráfico de los Holandeses anualmente á dos millones, y 652000. libras esterlinas, que hacen doscientos quarenta y quatro millones, 628000. reales de vellon. Este solo artículo de la aplica-

ca-

cacion Holandesa , favorecida por la Pesca (despues de causar una riqueza prodigiosa en lo interior del Estado) ocupaba ya en este tiempo tres mil Vasos, ó Buques, entre grandes, y pequeños, para la Pesca no mas, con cinquenta mil Pescadores en ellos, sin contar nueve mil Barcas, y ciento y cinquenta mil hombres de Mar, y Tierra, empleados en solo el Comercio de la Pesca, y en otros tráfico que ella ocasiona. La pereza británica permitió gozar al Pueblo Holandés de sus proprias riquezas, aumentandolas á gastos de la Inglaterra mas de cien millones de libras esterlinas. Conocieron los Ingleses lo que perdian por acariciar demasiado á la indolencia; opusieron toda la aplicacion británica contra la industria, y Pesquería Holandesa; pero sin embargo de haver recibido muchos, y formidables golpes las Provincias Unidas, con todo, en el año de 1748. conducian mil Navios de á 85. toneladas cada uno, cuya cargazon ascendía á 170000. toneladas, de las que resultó una ganancia líquida, y pura de cinco millones, y 100000. pe-

sos de nuestra moneda , despues de haver sacado para la manutencion honesta de 100000. hombres. Paladeados los Holandeses del fruto dulce de las ganancias portentosas que les producía su Pesca , se alargaron en el año de 1612. en competencia de los Ingleses , hasta la Groelandia en busca de la Ballena (gracias á ciertos Vizcaínos , que los llevaban , digamoslo así , de la mano) y aprovechandose de su astucia en sacar fruto de los descubrimientos agenos , compitieron con los Daneses , Hamburgueses , Franceses , y Españoles ; pero todos han cedido en este trabajo , y los Holandeses sacan el fruto ; de modo , que de este ramo solo de Comercio sacan una riqueza monstruosa , como lo veremos mas adelante.

NOTA SEGUNDA.

Sobre el perjuicio que ocasionan los privilegios exclusivos , particularmente en las producciones del Arte , é Industria , y sobre todo en la Pesca.

(2) Haviendo sabido la Reina Isabél de Inglaterra , y que muchos estaban des-

con-

contentos con los privilegios exclusivos, y que la Cámara Baxa se disponía á representarle, por medio de sus Diputados, un memorial ó acuerdo: la Reina, tan sagáz, como política, no aguardó á que el aviso de sus vasallos la precisase á retroceder de lo que tenía por mas gloria hacerlo efecto de su amor por el Pueblo. Con esta sábia prevencion, mandó, de motu proprio, que se recogiesen todos los privilegios que causaban algun murmullo en el Pueblo, y dexó los que pretestaban algunas esempciones al arbitrio de las leyes. Este exquisito procedimiento de la Reina, la mereció agradecimientos, y expresiones públicas de parte de la Cámara Baxa. La respuesta que dió Isabél á los Miembros de la Cámara Diputados, con este motivo, es digna de servir de leccion á todos los Principes; y es la siguiente: „Señores (dixo la Reina á los „Diputados) yo me siento tocada en lo „mas vivo del amor á mis vasallos, y os „doi gracias con toda sencillez de la inclinacion afectuosa que me profesáis, y „del cuidado que haveis tenido en dar-
„me

„me un testimonio auténtico de vuestra
„fidelidad. Esta , determinada en favor
„de mis respetos , os havia resuelto á dar-
„me á conocer una falta , que se me ha-
„via escapado por inadvertencia ; pero en
„la que mi voluntad no tenia parte algu-
„na. Si vuestros cuidados , y desvelos vi-
„gilantes no me huvieran manifestado los
„daños que podia producir mi error ; ¡qué
„dolor no havia sentido mi alma , que
„nada estima con tanta pasion , y ternura
„como el amor , y conservacion de mi
„Pueblo ! Mi mano se valde , y mi cora-
„zon reciba un golpe de muerte , antes
„que mi corazon , y mi mano concedan
„privilegios particulares , capaces de cau-
„sar motivo alguno de quexa en mis va-
„sallos. El esplendór del Manto Real no
„me ha deslumbrado para obligarme á
„preferir el abuso de una autoridad sin
„límites , al exercicio de un poder regu-
„lado por la justicia. El relámpago lumi-
„noso del nombre del Rei solo ciega á
„los Principes que no conocen los debe-
„res á que los obliga la Corona. Yo me
„atrevo á pensar , que si de tal modo
„pro-

„procediera , no merecería se me colo-
„cára en el *Cátalogo* de los *Monarcas*. Sé
„mui bien , que no tengo el *Cetro* para
„mi interés propio ; y que me debo toda
„entera á la *Sociedad* que ha puesto en
„mis manos toda su confianza. Mi ma-
„yor dicha es ver , que , con la asisten-
„cia del *Cielo* , el *Estado* hasta aqui vá
„tras de la prosperidad que le solicita mi
„*Gobierno* : y que yo tengo por vasallos
„hombres dignos de que yo les renun-
„ciase la vida , quanto mas el *Trono*.
„Suplicoos , Señores , que no me impu-
„téis las falsas medidas en que he podi-
„do engañarme , ni las irregularidades,
„que acaso se comenzaron al abrigo de
„mi nombre. Yo espero de vuestra pru-
„dencia esta justicia. No ignorais , que
„los *Ministros* de los *Principes* , muchas
„veces se dexan conducir , y aun arras-
„trar de sus intereses ; y que la verdad
„llega tarde , ó no llega á los oídos de
„los *Reyes* ; y que en la turbulenta con-
„fusion de los negocios que los oprimen,
„estando obligados á cuidar de los mas
„importantes , no siempre aciertan á ver-
„los

„los como son en sí por sí mismos.“ *Old common sense or the Englishman's Journal* 1738. Augst. 12.

NOTA TERCERA.

Sobre los medios de que se valió la Inglaterra para lograr los felices progresos de su Pesca, y con estos el formidable aumento de su Marina.

(3) A estímulos poderosos de las providencias de Eduardo III, de Ricardo II, de Enrique VI, de Eduardo IV, de Enrique VII, VIII, é Isabél su hija, tuvo siempre la Nación Británica mui presente el beneficio que podria producirles la Pesca bien sostenida, y acalorada por medio de gracias, y premios inocentes en favor de los Pescadores. Sin embargo de este zelo universal, nunca llegó el producto de este tráfico á lo que havia discurrido la Nación, asistida del Gobierno. Por una parte los Holandeses, por tratados hechos con la Escocia, debilitaban el beneficio que solicitaba la Inglaterra: por otra parte los Españoles, en virtud de algunas concesiones obtenidas de la Reina Doña Maria

ria

ria por Felipe II, agotaban las Costas Septentrionales de Irlanda, y las cercanias de las Islas de Jersey, de Guernsey, &c. Jacobo I. buscó remedios contra este abuso; pero estos no fueron mas que disposiciones para establecer medios discretos en aumento, y mejora de la Pesca salada de la Inglaterra. Algunos Escritores, instruídos en asunto de tanta importancia, se aprovecharon de tan dichosa coyuntura, y formaron algunos avisos, que dirigieron al Rei sobre este objeto. La muerte de Jacobo I. trastornó estos proyectos, y hasta el Reinado de Carlos II. no se puso el pensamiento en execucion. Este Principe, solícito de su bien, en el comun de la Nación, estableció, por Decreto autorizado con su Real Sello, un *Consejo para la Pesca de la Gran Bretaña*. Constituyó por su Gefe á su hermano el Duque de Yorch (despues Rei de Inglaterra, baxo el nombre de Jacobo II.) á Eduardo, Conde de Clarendon, á Tomás, Conde de Dertby, y á otras muchas Personas de la primera gerarquía, declarandose el Rei el Protector. Poco tiempo despues, y en el tercer año

año de su Reinado, unió á las Personas que componian este nuevo Senado, los negociantes que trataban, y favorecian con sus caudales la Pesca; de lo que se formó un Cuerpo Políto, con el nombre de *Compañía de la Pesca Real de Inglaterra*. El caudal que dió principio á esta favorable Sociedad, no siendo suficiente para sostener un Comercio tan ventajoso, se determinó en una Asambléa general, havida en 8. de Marzo de 1682, que se formase un fondo de 300 libras esterlinas; esto es, de 1800 pesos. Este Erario público tomó poco tiempo despues tanto aumento, que ascendió á 3000 libras esterlinas, equivalentes á un millon y ochocientos mil pesos castellanos. Algunos años despues Guillelmo III. esperando mayores frutos de la emulacion inglesa, que de la Compañía particular, permitió indiferentemente á todos sus vasallos que se exercitasen en la Pesca, (consta del *Estatuto 10. del Will. III.*) Luego que la Reina Ana formó la Compañía del Mar del Sud, el Parlamento, queriendo hacer progresivo el beneficio de la Pesca Inglesa, permitió á dicha Compañía,

con

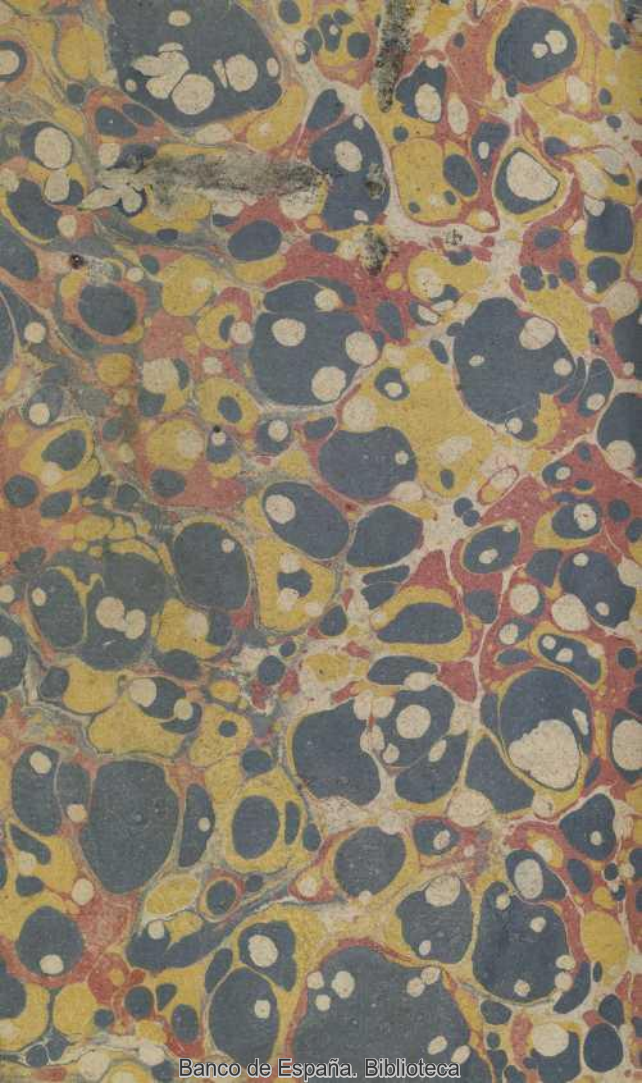
con el beneplácito de la Reina , separase de su fondo una de 100. libras esterlinas para formar con este caudal un fondo que reanimase mas , y mas la Pesca. (*Stat.* 9.) El designio de acalorar el Comercio del Pescado salado , fue causa para prohibir en tiempo de Carlos II. (*Stat.* 18.) la extraccion del Pescado fresco por los Estrangeros. Jorge I. exceptuó de esta prohibicion solo el *Stok-Fish* , las Anchoas , el Esturion , y otros. (*Stat.* 1.) Carlos II. por un acto de su amor al público , libertó generalmente los derechos impuestos en la entrada de la Pesca Inglesa. (*Stat.* 12.) Jorge I. no se contentó con esta excepcion en favor de sus vasallos. Prometió una gratificacion de acuerdo , y conveniencia á qualquiera que extragese Pesca salada (*Stat.* 5.) A fin de perpetuar la profesion de los Pescadores del Bacallao , Guillelmo III. (*Stat.* 3. *Will.* III.) mandó , que ningun Navio , destinado para la Pesca de dicho género , se hiciese á la vela para Terra-Nova sin llevar 6. hombres de equipage. La aplicacion de los Ingleses por el aumento de la Pesca , se acaloró : partè de este mismo pensamiento fué el designio del

Par-

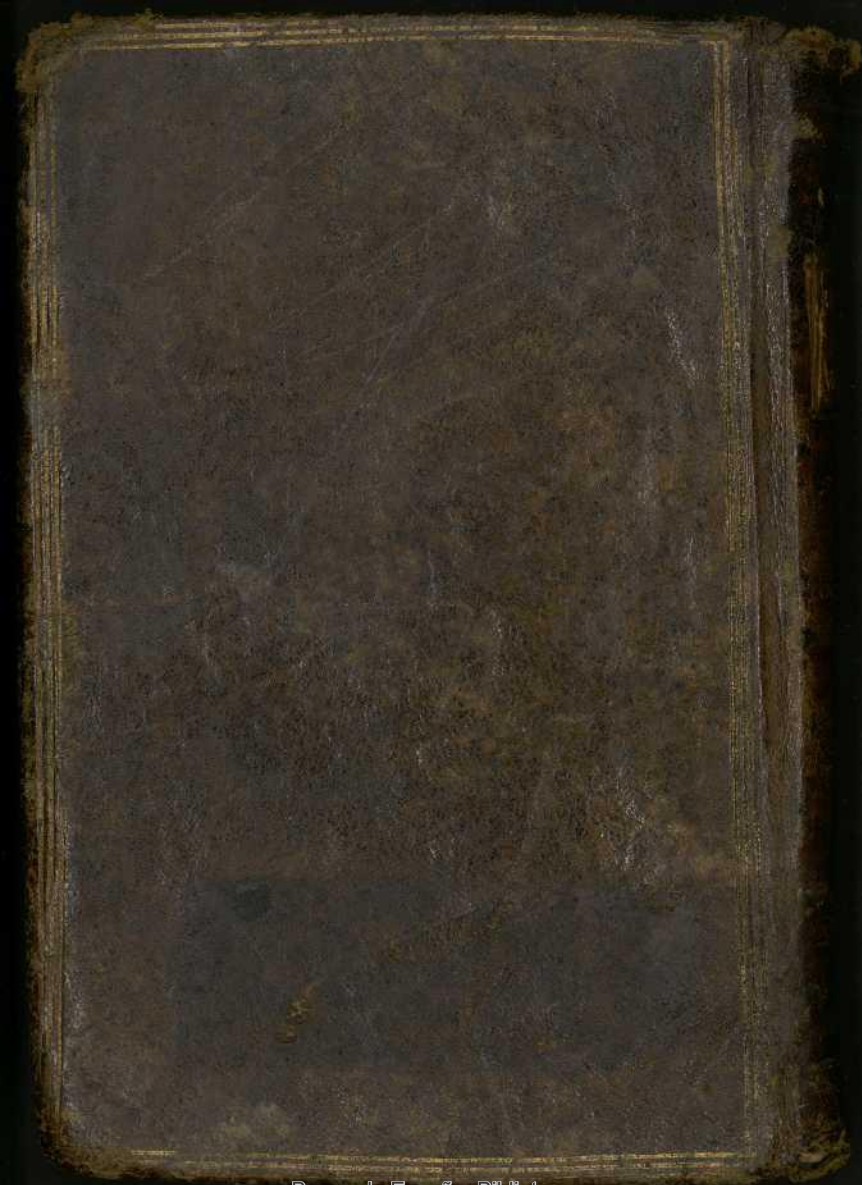
Parlamento , autorizado por el Rei en 1749 , y es incorporar una Compañia nueva , baxo el título de *The Society of the free British Fishery*; esto es , *Sociedad no exclusiva de la Pesca Inglesa*. La Cámara de los Comunes singularmente se ha propuesto en estos últimos reglamentos en favor de la Pesca multiplicar los Marineros , á fin de que en caso de guerra la Flota Real pueda ser equipada facilmente , sin que el Comercio padezca interrupcion alguna ; y sin que la Nacion se vea precisada á mantener en tiempo de paz un número superfluo de gentes de Mar. Todos estos incitamientos , y auxilios en favor del público , respecto á la Pesca , han excitado una viva emulation entre los Ingleses : se entregan con tanto ardor al Comercio del Pescado salado , que hasta en Londres se ha hecho raro el fresco , y por consiguiente excesivamente caro. Su Navegacion será respetable mientras dure la Pesca , como aprendizaje de su Marina , y solo irá mui á menos quando los que tienen Costas fructíferas se utilicen de los provechos de la Pesca.

FIN DEL TOMO PRIMERO.









ESTAFETA
DE
LONDRES

II

